Año XX — Republica Argentina — N.º 225

REVISTA ZOOTÉCNICA

FACULTAD DE VETERINARIA BIBLIOTECA ZARAGOZA

FUNDADOR:

Profesor JOSÉ LIGNIÈRES

Director:

Dr. ROBERTO LIGNIÈRES

Jefe de Redacción:

Dr. CARLOS A. LERENA

Buenos Aires, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1933

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE MAIPU 842 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS:

U. T. 31, RETIRO 0033 - C. T. 2308 CENTRAL

REVISTA ZOOTÉCNICA

Año XX BUENOS AIRES, OCTUBRE, NOV. y DICIEMBRE DE 1933 Nº. 225

SUMARIO

	Pág.
El fallecimiento del Profesor José Lignieres. Nota de la Redacción	115
"Nuestro Programa" - Reproducción del editorial del número inaugural de Revista Zootécnica en Junio 1909	116
Títulos y cargos del Profesor José Lignieres	118
Reseña Biográfica del Profesor José Lignieres	119
Bibliografía de sus trabajos científicos	123
Decretos Oficiales con motivo de su fallecimiento	139
Carta del Profesor Calmette	142
Discursos pronunciados en el sepelio	144
Otros homenajes	156
Notas enviadas por distintas Instituciones científicas y culturales	164
Notas Varias	169
Artículos de la prensa nacional	175
Artículos de la prensa extranjera	192

REVISTA ZOOTÉCNICA

PUBLICACION TRIMESTRAL

GANADERIA, AGRICULTURA
CIENCIA VETERINARIA, AGRONOMIA
BACTERIOLOGIA

AÑO XX BUENOS AIRES, OCTUBRE, NOV. y DICIEMBRE DE 1933 N.° 225

Profesor José Lignières

Q. E. P. D.

En el atardecer del día 20 del mes de Octubre próximo pasado se apagó la existencia del fundador y director de esta revista, el Profesor José Lignières. Con su figura desaparece el destacado experimentador y hombre de ciencia que tras largos años de labor deja un nombre mundialmente conocido en la especialidad a la que dedicó su vida entera, la Bacteriología.

Con el penoso recogimiento y el profundo dolor que nos produce la desaparición del sabio maestro, nuestros ojos se vuelven ahora hacia el camino recorrido por la Revista Zootécnica desde que en 1909 la fundara el Profesor José Lignières y en cuyas páginas, hasta el momento de su muerte, ha volcado el enorme caudal de sus conocimientos, de sus investigaciones y de sus descubrimientos.

Próximos ya a celebrar el vigésimo quinto aniversario de su aparición, Revista Zootécnica no contará en esa grata efemérides con la presencia de su fundador, pero su obra y su memoria presidirán dignamente la celebración de la etapa cumplida.

En el primer número de esta revista, aparecido en Junio de 1909, con el título de "Nuestro Programa", se expuso el plan de acción que el Profesor José Lignières se proponía desarrollar y que por conservar aún hoy en día su plena actualidad lo transcribimos a continuación de estas líneas. Nuestros lectores podrán apreciar cuán cumplidamente lo venía realizando sin desmayos y con renovadas energías a través de tantos años y tantas vicisitudes.

Como justiciero homenaje póstumo a su fundador, Revista Zootécnica le dedica íntegramente este número, en el que recoge además del decreto oficial de honores del Ministerio de Agricultura y del Decanato de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, los discursos pronunciados en el acto de la inhumación de sus restos, las notas enviadas por distintas instituciones y sociedades, así como las informaciones y comentarios de la prensa nacional y extranjera con motivo de su fallecimiento.

Sólo debemos decir, al terminar, que en las páginas de esta revista, espiritualmente, y en nuestros corazones, perdurarán por siempre las enseñanzas luminosas y el recuerdo alentador del Profesor José Lignières.

LA REDACCION.

Nuestro Programa

(Reproducción del editorial del número inaugural de Revista Zootécnica, en junio de 1909)

El número de publicaciones que se ocupan de agricultura y ganadería es ya relativamente crecido, en la República Argentina, y cada una de ellas, según su especialidad y sus recursos, se esfuerza por interesar a sus lectores y serles útiles.

Por otra parte, la Agricultura y la Ganadería representan las dos más importantes fuentes de riqueza del país, y por eso mismo, todo lo que puede contribuir a aumentar y conservar esas dos grandes ramas de la actividad nacional debe ser favorablemente acogido. No hay esfuerzo por modesto que sea, ni revista pequeña, que no entrañe su mérito peculiar, cuando ese esfuerzo está bien encauzado y dirigido, y la publicación hecha con competencia.

Con los formidables medios de que dispone, su situación de todos modos privilegiada, la Argentina puede y debe aspirar a ocupar, entre todos los países del mundo, el primer rango en lo que a la producción agrícola y ganadera se refiere.

Mas, para ocupar ese puesto de avanzada, este país tiene que luchar contra adversarios muy poderosos y muy temibles, que no descuidan ningún medio para alcanzar sus fines, poniendo ampliamente a contribución los métodos divulgados por la ciencia.

Lo que en gran parte determina la grandeza y la magnitud de fuerza de esas naciones rivales, es, no solamente la energía, la voluntad, el trabajo y los sacrificios puestos en obra por sus ciudadanos, sino el hecho de que en todas las ramas de su actividad, todos los problemas, —hasta los más insignificantes en apariencia—, cuya solución práctica aquellos se empeñan por encontrar, son estudiados científicamente, trazándose métodos rigurosamente científicos que, como hachón luminoso, alumbran el camino de la aplicación práctica.

Se puede disponer de numerosos recursos y permanecer sin embargo en una situación de notoria inferioridad frente a otros cuyos medios, aunque menos importantes, están encarrilados en forma más producente.

Para ocupar un lugar de primera fila, es preciso no solamente "producir mucho", sino también progresar sin descanso ni tregua. Ahora bien, el mayor enemigo del progreso es la ignorancia, porque ésta sola permite la persistencia en el error y hasta la explotación del mismo.

Instruir, ilustrar, es, pues, alumbrar; es, pues, colocarse en el camino de la verdad y por consiguiente del progreso.

Empero, los mejor intencionados suelen extraviarse involuntariamente. ¡Cuántas veces hemos oído emitir opiniones completamente erróneas, visto emplear medios y prácticas que no podían sino conducir al más inevitable fracaso, y, en cambio, rechazar, sin examinarlos siquiera, métodos serios que habían hecho sus pruebas y cuya utilidad no era ya dudosa!

Hay que reconocer que, aquí, exceptuando a los criadores y agricultores instruídos o verdaderamente progresistas, la gran mayoría ignora el rol que a la ciencia le cabe desempeñar en la dirección de sus esfuerzos.

Debido a múltiples razones y que sería demasiado engorroso enumerar, el espíritu científico no ocupa el lugar que merece, y vemos instituciones

realmente serias, vemos a hombres que poseen verdadera autoridad, —pues han dedicado parte de su vida a cultivar una especialidad—, confundidos en el mismo plano y en idéntico nivel con establecimientos y seudosabios cuyo único sostén lo constituye la ignorancia de aquellos a quienes explotan, sin que éstos sepan darse cuenta de la mistificación de que se les hace víctimas.

Los títulos de "Doctor", "Profesor"; los nombres de "Instituto" y "Academia", no tienen el verdadero valor que debieran poseer legítimamente, porque se les aplica y emplea sin discernimiento; y así sucede, con tal confusión, que lo bueno no se destaca por encima de lo mediocre y que el error ahoga fácilmente a la verdad.

Al crear la **Revista Zootécnica** que aparecerá cada mes, hemos querido aportar nuestra modesta cooperación al progreso del país, de la Agricultura y de la Ganadería argentinas, sembrando el espíritu científico, esforzándonos por indicar lo más frecuentemente posible, cuál ha de ser, en las cuestiones de actualidad, el buen camino que deberá seguirse, y, más que todo, destacando de la teoría los beneficios que de ella ha de sacar la práctica.

Tendremos asimismo buen cuidado de que nuestra Revista conserve un espíritu completa y netamente liberal e independiente, aceptando divulgar todas las investigaciones y aplicaciones del dominio de su competencia, siempre que ellas nos parezcan útiles y sinceras, y combatiendo empeñosamente el error, venga de donde viniere.

No admitiremos, —en materia de discusión— sino la discusión científica, sostenida cortesmente y con argumentos probatorios y hechos experimentales.

Sostendremos los legítimos intereses profesionales y daremos todas las noticias y comunicaciones —oficiales o no— que puedan ser de interés para nuestros lectores.

No nos hacemos ninguna ilusión acerca de las dificultades que nos esperan y que son precisamente inherentes a la escasa preparación del ambiente al que nuestro programa se dirige. Contamos, sin embargo, con el concurso, con el apoyo de los espíritus esclarecidos para formar un núcleo cada vez más compacto e importante de favorecedores de la **Revista Zootécnica**, el que nos permitirá mantenerla, sobre todo en los comienzos y hacerla progresar en lo futuro.

La calidad, la competencia, la experiencia y la notoriedad de nuestros principales colaboradores han de ser, para nuestros lectores, la más segura garantía de que siempre encontrarán en la **Revista Zootécnica** indicaciones serias y útiles.

Además de tales colaboradores principales, numerosas autoridades argentinas y extranjeras nos han prometido su concurso científico; pero asimismo, lo repetimos, siempre acogeremos ampliamente a los jóvenes y estudiosos trabajadores que soliciten nuestras columnas para exponer en ellas sus ideas.

Unidos todos en un mismo sentimiento, hemos de luchar sin tregua en pro de la verdad, del engrandecimiento y del progreso de la Ganadería y de la Agricultura argentinas.

La Dirección.

Títulos y cargos del Profesor José Lignières

Miembro de la Academia de Medicina (Buenos Aires).

Miembro de la Academia de Agronomía y Veterinaria (Bs. Aires).

Membre C. N. de l'Académie de Médecine (París).

Membre N. R. de l'Académie d'Agriculture de France.

Membre H. de l'Academie de Vétérinaire de France.

Profesor Titular de Bacteriología en la Facultad de Agronomía y Veterinaria (Universidad de Buenos Aires).

Miembro para la Argentina del Comité Permanente de los Congresos Internacionales de Medicina Veterinaria.

Consejero de la Facultad de Agronomía y Veterinaria (tres períodos: 1904 a 1911, 1922 a 1925, 1927 a 1931).

Membre C. N. de la Société de Biologie.

Membre C. N. de la Société de Pathologie Exotique.

Membre C. N. de la Société de Pathologie Comparée.

Membre de la Societé Zoologique de France.

Membre de la Societé des Sciences Veterinaires de Lyon.

Miembro Honorario del Royal College of Veterinary Surgeons.

Presidente de Honor del Colegio Oficial Veterinario de la Provincia de Sevilla.

Socio Corrispondente Estero della Societá medico-chirurgica di Bologna.

Laureat de l'Academie des Sciences. De l'Academie de Médecine. De l'Academie d'Agriculture. De la Societé des Agriculteurs et de la Societé d'Acclimatation.

Commandeur de la Légion d'Honneur.

Commandeur du Mérite Agricole.

Officier d'Instruction Publique.

Reseña Biográfica del Profesor José Lignières

Abordar el estudio de una vida como la que ha caracterizado el desarrollo de las actividades de diverso orden del que en vida fué el Profesor José Lignières, es ciertamente tarea ardua y que, como bien lo expresó uno de los oradores en el acto del sepelio de sus restos, deberá hacerse con tiempo y en forma, para que su luminoso ejemplo alumbre el sendero de los espíritus asequibles a las nobles incitaciones de la superación.

Por nuestra parte, en este número, nos limitaremos a una breve reseña biográfica, que será suficiente, sin embargo, para poner de relieve el extraordinario dinamismo y la actividad nunca interrumpida de un hombre dedicado por entero a sus ideales de estudioso.

Nació el Profesor José Lignières el 26 de Julio de 1868 en Saint Mihiel, departamento del Meuse, en Francia. Inició sus estudios universitarios en el Colegio Charlemagne, en París, continuándolos luego en la célebre Escuela de Veterinaria de Alfort, a la que ingresó en 1886, cuando ésta se prestigiaba universalmente por la ciencia de Pasteur, el maestro renovador de las orientaciones de la medicina universal.

Cuatro años después, Lignières egresaba de esa escuela con un título obtenido clasificándose entre los primeros de los diplomados ese año, circunstancia que pone ampliamente de relieve los excepcionales dotes de su inteligencia y la ardorosa pasión con que se había dedicado por entero al estudio de una ciencia a la que consagraría el resto de su vida.

En ese período constructivo de las grandes figuras creadoras de la bacteriología que seguían a Pasteur, Lignières, siendo alumno y asistente de Nocard, colaborador selecto del Maestro, se encuentra entre los privilegiados que lo conocen e interpretan sus geniales experimentos. Es conocida la preferencia y simpatía que el Profesor Nocard demostró siempre por su ayudante Lignières, como consecuencia de la perspicacia y clara mentalidad con que éste actuaba a su lado, acrecentada si cabe cuando, al realizarse un concurso para cubrir el cargo de Repetidor de la Escuela de Alfort, se lo adjudica Lignières en forma brillante sobre los demás participantes, puesto que desempeña desde 1890 hasta 1893.

En 1894, y también como resultado de un concurso, obtiene en forma significativa el puesto de Jefe de Trabajos de bacteriología y de Policía sanitaria, tomando poco después a su cargo el curso de Policía Sanitaria y de técnica bacteriológica de la misma Escuela de Alfort, progresión ascendente que cobra tanta más importancia cuanto ella se desenvuelve en un escenario que constituía en aquel entonces el centro de las enseñanzas del gran Pasteur.

En el año 1895, a raíz del Concurso General Agrícola, obtiene el cargo de Director del servicio Veterinario de París, cuyas tareas desempeña hasta el año 1897.

Durante el año 1897, una Comisión de hacendados argentinos, alarmados por las epidemias que diezmaban las haciendas del país, se dirigen al

Instituto Pasteur, para solicitar el envío de un investigador autorizado que quisiera venir al país, a estudiar y tratar de encontrar remedio a las enfermedades que habían aparecido como consecuencia del refinamiento de nuestras razas de ganado.

A Nocard se le encomendó la elección del joven estudioso en quien pudiera depositarse la confianza de realizar acabadamente la misión de abordar esos estudios, y éste no titubeó un instante en determinar quién debía ser el elegido. Todos sus antecedentes señalaban a Lignières como la persona que podía emprender y llevar a buen término el difícil cometido.

A pesar de la distancia que separaba en aquel entonces a nuestro país de Francia, Lignières aceptó la proposición, que le permitiría aplicar en terreno virgen el copioso acervo de sus conocimientos, y se embarca para nuestra patria, dispuesto a iniciar la portentosa tarea acumulada hasta el momento mismo de su muerte, que le valió en un comentario la afirmación de que de tal manera fué fecundo su paso por la vida progresiva de la Nación, que su obra tendrá un valor básico fundamental e histórico que lo catalogará como uno de los primeros pionners de la biología y veterinaria argentina, a quien honró, llevando su nombre y el del país a todos los vientos con criterio sereno y severo.

Llegado a Buenos Aires a fines del año 1897, Lignières se pone inmediatamente a la obra, iniciando sus trabajos en un local que la Comisión de Hacendados puso a su disposición y que entonces se llamó Laboratorio Bacteriológico de Palermo. Allí realiza las primeras investigaciones sobre la lombriz, el enteque y sobre la "Tristeza" de los bovinos, una de las epidemias que más preocupaba a los ganaderos deseosos de mestizar los ganados del norte del país, en cuyas regiones las garrapatas impedían enormemente la realización de los anhelos progresistas de nuestros hacendados. En 1898 durante su corta estada en Argentina el Profesor Nocard elogió la obra llevada a cabo entre nosotros por Lignières.

Siendo necesaria la creación de un centro de estudios bacteriológicos oficiales, consigue el Profesor Lignières que el Ministerio de Agricultura ordene en 1901 la creación del Instituto Nacional de Bacteriología, del que fué él mismo designado Director, cargo que desempeñó hasta el año 1918. No podemos en esta corta reseña detenernos a considerar la obra científica del Profesor Lignières, por lo que nos limitamos a un breve detalle de su biografía, dejando para otra oportunidad, sin la premura del tiempo, la ocasión de un estudio más a fondo de su vida.

En el año 1907 el Profesor Lignières es designado Profesor titular de Enfermedades Infecciosas, de Policía Sanitaria y de Bacteriología del Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires.

En el año 1909 obtiene la designación de Profesor titular de Bacteriología de la recién fundada Facultad de Agronomía y Veterinaria, cargo que retiene hasta el momento mismo de su muerte, en cuyo largo lapso de tiempo innumerables alumnos han tenido oportunidad de constatar los amplísimos conocimientos y la extraordinaria capacidad didáctica de este hombre de proyecciones que escapan al margen de un comentario habitual.

Desempeñó, además, en varios períodos, el cargo de Consejero de esa misma Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

Desvinculado de la Dirección del Laboratorio de Bacteriología del Ministerio de Agricultura, creó para su uso personal su Laboratorio particular de La Paternal, que fué el centro predilecto de sus estudios e investigaciones, de donde irradiara tanta luz en los campos de la biología.

Como final de esta breve reseña, damos un detalle de las delegaciones encomendadas al Profesor durante su actuación en nuestro país, así como del desempeño de diversas misiones que le fueron confiadas y una lista de sus trabajos científicos.

DELEGACIONES Y DESEMPEÑO DE MISIONES

Año 1897—Enviado a Buenos Aires por el Instituto Pasteur de París.

Año 1900—Delegado por el Ministro de Francia en Buenos Aires, para estudiar la Peste Bubónica.

Año 1900 - 1916—Delegado del Gobierno argentino ante los Congresos Internacionales de Medicina, Higiene, Medicina Veterinaria y contra la Tuberculosis.

Año 1905—Delegado del Gobierno argentino y Redactor ante el Congreso Internacional de La Haya.

Año 1908—Delegado del Gobierno argentino ante el Comité Behring.

Año 1912—Miembro para la República Argentina del Comité Permanente de los Congresos Internacionales de Medicina Veterinaria.

Año 1912—Redactor ante el Congreso Internacional de Patología comparada, París.

Año 1914—Redactor ante el Congreso Internacional de Medicina Veterinaria de Londres.

Año 1920—Delegado del Gobierno Francés y Redactor ante el primer Congreso Internacional de Fiebre Aftosa, Buenos Aires.

Año 1920—Delegado de la Sociedad de Patología comparada de París, ante el Congreso Internacional de Fiebre Aftosa, Buenos Aires.

Año 1922—Miembro del Comité Ejecutivo de la Asociación Internacional de Lechería.

Año 1923—Delegado de la Universidad Nacional de Buenos Aires, ante el Centenario de Pasteur, París, Estrasburgo.

Año 1923—Delegado de la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires, ante el Centenario de Pasteur, París, Estrasburgo.

Año 1923—Delegado de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Buenos Aires, ante el Centenario de Pasteur, París, Estrasburgo.

Año 1924—Delegado de la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires, antes el 2.º Congreso Hispano-Luso-Americano de Medicina de Sevilla.

Año 1924—Delegado de la Universidad Nacional de Buenos Aires ante el 2.º Congreso Hispano-Luso-Americano de Medicina de Sevilla.

Año 1924—Delegado de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Buenos Aires ante el 2.º Congreso Hispano-Luso-Americano de Medicina de Sevilla.

Año 1924—Redactor ante el Primer Congreso de Zootecnia y Salubridad pecuaria, México.

Año 1930—Delegado de la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires ante el primer Congreso Internacional de Microbiología, París.

Año 1930—Jefe de la Delegación argentina ante el XI Congreso Internacional de Medicina Veterinaria, Londres.

Año 1930—Delegado de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, ante el XI Congreso Internacional de Medicina Veterinaria, Londres.

Año 1930—Delegado de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, ante el XI Congreso Internacional de Medicina Veterinaria, Londres.

SU BIBLIOGRAFIA

PIROPLASMOSIS, BABESIELLOSIS Y ANAPLASMOSIS

La ''Tristeza'' o Malaria Bovina en la República Argentina. — (Conferencia dada el 17 de Noviembre 1899). Trabajo publicado en folleto. Buenos Aires, 1900.

Tristeza o Piroplasmosis Bovina. Nueva contribución al estudio. — Buenos Aires. *Boletín de Agricultura y ganadería,* Junio de 1901 (p. 3|12). *Recueil de Méd. Vétérinaire,* 1901 (p. 478).

La Piroplasmosis bovina. Nuevas investigaciones y observaciones sobre la multiplicidad de los parásitos, su evolución, la transmisión natural de la enfermedad y la vacunación. — Buenos Aires. *Archives de Parasitologie,* 1903. (Tomo VII, N.º 3, p. 398|407.

La vacunación polivalente de la ''Tristeza'' en el campo. — Buenos Aires. *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Marzo 15 de 1903 (N.º 53, p. 118).

La vacunación de la Tristeza. — Conferencia dada en Gualeguaychú el 17 de Octubre 1904. Publicada en folleto.

Las enfermedades tropicales de los animales domésticos. Trabajo presentado al Congreso Internacional de Medicina Veterinaria de Budapest, 1905. (p. 1|44). En folleto.

La vacunación contra la Tristeza. Comparación entre los procedimientos argentinos y norteamericanos. — Buenos Aires. *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Junio de 1907 (N.º 114, p. 284|86).

Vacunación contra la ''Tristeza'' y mestización de los bovinos del Norte. (Conferencia pronunciada en Córdoba y Rosario, en Septiembre 29 y Octubre 1.º de 1907). *Boletín del Ministerio de Agricultura,* Noviembre y Diciembre de 1907. Tomo VIII, 5 y 6, p. 437|46).

La vacunación contra la ''Tristeza'' y la mestización de los bovinos del Norte. — *Revista Zootécnica,* Junio de 1909. (Año I, N.º 1, p. 25|28).

La profilaxia y la patología de las enfermedades a protozoarios (piroplasmosis, tripanosomas, etc.), con la demostración de los parásitos específicos y de los animales transmisores (garrapatas, mosquitos, etc.). — IX Congreso Internacional de Medicina Veterinaria de La Haya, Septiembre de 1909. En folleto, p. 1|18).

La vacuna contra la ''Tristeza'' y la mestización de los bovinos del Norte de la República Argentina. — *Revista Zootécnica,* Marzo de 1911. (Año II, N.º 10, p. 433|36).

La vacuna de la fiebre de Texas o piroplasmosis bovina. Las diferentes etapas de su descubrimiento. El método preciso de su preparación. La importancia de su aplicación para el mejoramiento del ganado en los países donde existen garrapatas. — Conferencia dada en la Academia de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, el 20 de Septiembre de 1911. *Revista Zootécnica,* Septiembre de 1911. (Año III, N.º 26, p. 85). Extractada en la *Revue Générale de Méd. Vétérinaire,* Noviembre 1.º de 1911. (N.º 213, p. 18). *Semana Médica,* Septiembre 28 de 1911 (N.º 39). En folleto.

Una nueva forma de Tristeza en la República. Anaplasmosis bovina. Importancia de ese descubrimiento desde el punto de vista de la Policía Sanitaria. — *Revista Zootécnica,* Julio de 1912 (Año III, N.º 36, p. 883|85) y *Boletín del Ministerio de Agricultura,* Mayo de 1913 (Tomo XV, p. 596).

Se puede prever el aumento posible de los casos de ''Tristeza'' en el verano próximo. Precauciones que deben tomarse para evitar la enfermedad. — *Revista Zootécnica,* Agosto de 1913 (Año V, N.º 49, p. 1-3).

Curioso caso de Anaplasmosis natural (Tristeza), sin garrapata. *Revista Zootécnica,* Enero de 1914 (Año V, N.º 34, p. 320-21).

La anaplasmosis bovina en la República Argentina. Contribución al estudio de esta enfermedad. — *Abdruck aus dem Centralblatt fur Bakeriologie, Parasitenkunde un Infektionskrankheiten,* Jena 1914 (p. 133|62). *Semana Médica,* 1914 (N.º 40) y en folleto.

La ''Tristeza''. Los tres parásitos distintos actualmente conocidos en la Argentina.— *Revista Zootécnica,* Febrero de 1914 (Año V, N.º 55).

Vacunación contra la ''Tristeza''. Nuevas e importantes indicaciones para los hacendados. — *Revista Zootécnica,* Mayo de 1914 (Año V, N.º 58).

Enfermedades transmitidas por las garrapatas; su clasificación, tratamiento y profilaxia. Trabajo presentado al X.º Congreso Int. de Medicina Veterinaria de Londres, 1914. — *Revista Zootécnica*, Octubre de 1918 (Año VI, N.º 61), y en folleto.

Sobre la vacunación contra la Anaplasmosis. — *Revista Zootécnica*, Junio de 1914 (Año V, N.º 59).

La lucha contra la "Tristeza" y la riqueza ganadera de la República Argentina. La Estación de Vacunación contra la "Tristeza" y los "Campos de Aclimatación". — *Revista Zootécnica*, Junio de 1919 (Año VI, N.º 69, p. 605|16).

A propósito de un nuevo parásito de la "Tristeza". — *Revista Zootécnica*, Junio de 1919 (Año VI, N.º 69, p. 649|53).

Piroplasmosis, Anaplasmas y granos cromáticos. — Extracto del *Bulletin de la Société de Patrologie Exotique*. Octubre de 1919 (Tomo XII, N.º 8, p. 558|776). *Revista Zootécnica*, Diciembre de 1919 (Año VI, N.º 75, p. 974), y en folleto.

Contribución al estudio de la Anaplasmosis bovina. Experiencias de inoculación de "Anaplasma Argentinum" a varias especies animales. Los carneros y las cabras son netamente receptivos. — Extracto del *Bulletin de la Société de Pathologie Exotique*, Noviembre 12 de 1919 (Tomo XII, N.º 9, p. 641|51). *Revista Zootécnica*, Enero de 1920 (Año VII, N.º 76), y en folleto.

La vacunación de los bovinos contra la Anaplasmosis. El Anaplasma inoculado al carnero y a la cabra se atenúa en el organismo de estas especies animales y su sangre es entonces una excelente vacuna para los bovinos contra la Anaplasmosis más grave. El aislamiento y la investigación de los "Anaplasmas" por la inoculación de sangre sospechosa al carnero o a la cabra. — Extracto del *Bulletin de la Société de Pathologie Exotique*, Diciembre 10 de 1919 (Tomo XII, N.º 10, p. 1|16). *Revista Zootécnica*, Febrero y Marzo de 1920 (Año VII, Nos. 77 y 78), y en folleto.

La lucha contra la "Tristeza" y la mestización de los bovinos del Norte. El aborto epizoótico de las vacas; sus causas y su profilaxis. — Conferencia pronunciada en la ciudad del Salto (Rep. del Uruguay), con motivo de la Exposición Rural de 1920. *Revista Zootécnica*, Noviembre de 1920 (Año VII, N.º 86, p. 513|530), y en folleto.

Vacunación de los bovinos contra la Anaplasmosis. Algunas de las observaciones sobre los resultados de las inoculaciones a los reproductores finos, de sangre de carnero y de cabra infectada por pasajes sucesivos. Comunicación presentada a la Sociedad de Patología Exótica de París, Sesión del 12 de Octubre 1921. *Revista Zootécnica*, Diciembre de 1921 (Año VIII, N.º 99, p. 475).

Instrucciones prácticas sobre la vacunación contra la "Tristeza" por el método del Profesor José Lignières. Importancia de la vacunación contra la "Tristeza" para mejorar el ganado del Norte. *Revista Zootécnica*, Agosto de 1922 (Año IX, N.º 107, p. 221|29).

Sobre el problema de la "Tristeza". Una reivindicación necesaria. — *Revista Zootécnica*, Octubre de 1922 (Año IX, N.º 109, p. 288|96), y en folleto.

Sobre los experimentos de transmisión de la Piroplasmosis bovina a los ovinos, efectuados en la República Oriental del Uruguay. — *Revista Zootécnica*, Julio de 1923 (Año X, N.º 118, p. 193|95).

Estudio y profilaxia de las Piroplasmosis, Babesiellosis y Anaplasmosis bovina en la República Argentina. Conferencia pronunciada en el Instituto Superior de Medicina Veterinaria de Bolonia (Italia) el 17 de Diciembre de 1923, y en la Escuela Veterinaria de Lyon (Francia) el 11 de Enero de 1924. *La Nuova Veterinaria de Bologna*, Enero y Febrero de 1924, Nos. 1 y 2, y en folleto por la misma Revista. Extractada en el *Bulletin de la Société Vétérinaire de Lyon*, Enero-Febrero de 1924, N.º 1; y en la *Revista Zootécnica*, Mayo de 1924 (Año XI, N.º 128, p. 129|46).

Demostración en Francia de la receptividad de los ovinos al *Anaplasma argentinum* por la inyección a bovinos de sangre de un carnero llevado de Buenos Aires. Algunas reflexiones sobre los resultados obtenidos. Nuevas pruebas de la inoculación del *Anaplasma* del bovino al carnero. Comparación de los resultados obtenidos con los publicados por el Instituto Pasteur. — París, *Bulletin de la Société de Pathologie Exotique*, Sesión Octubre 8 de 1924 (Tomo XVII, N.º 8, p. 643|51).

Receptividad del carnero a la Anaplasmosis y atenuación del parásito con pasajes sucesivos. Trabajo presentado al 2.º Congreso Hispano-Luso Americano de Medicina de Sevilla en Octubre de 1924 y al Congreso de Zootécnica y Salubridad Pecuaria de Méjico, Septiembre de 1924. *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires*, Julio de 1925 (Tomo V, p. 5).

El estado actual de la inmunización contra la "Tristeza" bovina en la República Argentina. Necesidad de establecer una Estación oficial de vacunación contra la "Tristeza". Trabajo presentado en la 4.ª Conferencia de Higiene, Patología y Bacteriología, reunida en Buenos Aires en Julio de 1926. *Revista Zootécnica,* Septiembre de 1926 (Año XIII, N.º 156, p. 273|82).

La "Tristeza" y la mestización de los bovinos en las regiones de garrapata. Conferencia pronunciada en la exposición Rural de Deán Funes (Provincia de Córdoba) el 13 de Noviembre de 1927. *Boletín de Agricultura de Córdoba,* Noviembre-Diciembre de 1927 (Año VIII, N.º 90 y 91, p. 3|8).

Producción sobre el conejo de lesiones de la "Tristeza", por la inyección de suero hemolítico. — Buenos Aires, *Revista de la Sociedad Médica Argentina,* 1901.

Estudio sobre la eficacia, ventajas e inconvenientes de los productos destinados a destruir la garrapata. — Buenos Aires. *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Octubre de 1902 (p. 1068|72). Trabajo hecho en colaboración con el Dr. Joaquín Zabala.

Indicaciones sobre la aplicación práctica y económica de los baños garrapaticidas. — *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Marzo 1.º de 1933 (Año III, N.º 52, p. 1|9).

Sobre la vacunación de los bovinos contra la Piroplasmosis, la Babescielosis y la Anaplasmosis — *Bulletin de la Société de Pathologie Exotique,* sesión del 9 de Mayo de 1928 (Tomo XXI, N.º 5). *Revista Zootécnica,* Diciembre de 1928 (Año XV, N.º 183). *Academia de Agricultura de Francia,* sesión del 24 de Octubre de 1928. En folleto.

Sobre las experiencias comparativas realizadas en Argel entre el Anaplasma argentino y el Anaplasma argelino. — *Bulletin de la Société de Pathologie Exotique,* sesión del 9 de Mayo de 1928 (Tomo XXI, N.º 5). *Revista Zootécnica,* Diciembre de 1928 (Año XV, N.º 183). *Academia de Agricultura de Francia,* 24 de Octubre de 1928. Folleto.

FIEBRE AFTOSA

La declaración oficial de la desaparición de la fiebre aftosa y sus consecuencias para la reapertura de los puertos ingleses al ganado en pie. — *Revista Zootécnica, Septiembre de* 1909 (Año I, N.º 4, p. 121|23).

Nuevos experimentos sobre la epidemia de fiebre aftosa y la inmunización de los animales finos después de la aparición de la enfermedad en las estancias. — *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1910 (Año II, N.º 6, p. 264|66).

La fiebre aftosa. La enseñanza de la epidemia actual. — *Revista Zootécnica,* Diciembre de 1910 (Año II, N.º 7).

Algunas consideraciones sobre la fiebre aftosa. La inspección sanitaria de los animales importados. del punto de vista de la tuberculosis. — Revista *Zootécnica,* Junio de 1910 (Año II, N.º 1).

Fiebre aftosa. Algunas consideraciones sobre las formas de propagación de la fiebre aftosa y las medidas que se deben emplear para combatirla. — *Revista Zootécnica,* Octubre de 1911 (Año III, N.º 27).

Los nuevos trabajos sobre la fiebre aftosa. — *Revista Zootécnica,* Abril de 1912 (Año III, N.º 33).

Sobre los medios científicos de combatir la fiebre aftosa. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 17 de Enero de 1924. *Revista Zootécnica,* Abril de 1924 (Año XI, N.º 127, p. 99).

La lucha contra la fiebre aftosa. — *Revista Zootécnica,* Mayo de 1919 (Año VI, N.º 68).

La lucha contra la fiebre aftosa. (Trabajo presentado al Primer Congreso Int. de la Fiebre Aftosa, Buenos Aires). — *Revista Zootécnica,* Octubre de 1920 (Año VII, N.º 85, p. 467). *Revue de Pathologie Comparée* (Nos. 177, 178 y 179) y en folleto.

La fiebre aftosa y el cierre de los puertos belgas a la exportación de nuestro ganado en pie. — *Revista Zootécnica,* Septiembre de 1922 (Año IX, N.º 108).

Sobre la lucha contra la fiebre aftosa. — *Académie d'Agriculture de France,* extracto del proceso verbal de la Sesión del 23 de Enero 1924 (Tiraje aparte).

Sobre una nueva enfermedad de los bovinos "Los Asoleados". — *Revista Zootécnica,* Abril de 1914 (Año V, N.º 57, p. 427).

Sobre el descubrimiento del microbio de la fiebre aftosa por el Profesor Frosch. — *Revista Zootécnica,* Abril de 1924 (Año XI, N.º 127).

La lucha integral contra la fiebre aftosa. (Trabajo presentado al 2.º Congreso Hispano-Luso-Americano de Medicina de Sevilla, en Octubre de 1924 y al Congreso de Zootecnia y Salubridad Pecuaria de Méjico, en Septiembre de 1924). *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires,* Julio de 1925 (Tomo V, p. 5).

A propósito de la obtención de suero antiaftoso. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 30 de Abril 1925, p. 144|96).

Sobre la cuestión del posible transporte del virus aftoso por el "Chilled Beef". Las bases de la opinión en Inglaterra y en Estados Unidos. La política a seguir en la Argentina. — *Revista Zootécnica,* Agosto de 1927 (Año XIV, N.º 167).

La lucha contra la fiebre aftosa. *Academia de Agricultura de Francia,* sesión del 3 de Enero de 1929. *Revista Zootécnica,* Julio de 1929 (Año XVI, N.º 190). En folleto.

Sobre la sueroterapia específica en la profilaxis de la fiebre aftosa. *Bulletin de l'Académie Vétérinaire,* sesión del 7 de Febrero de 1929 (Tomo II, N.º 2), y en folleto.

Sobre la lucha contra la fiebre aftosa. *Revista Zootécnica,* Julio de 1929 (Año XVI, N.º 190).

La seroterapia en la profilaxis de la fiebre aftosa. Conferencia pronunciada en la 3.ª sesión científica de la Sociedad de Medicina Veterinaria de Buenos Aires, el 30 de Noviembre de 1929. *Revista de Medicina Veterinaria* (volumen XI, N.º 4 de 1929). *Revista Zootécnica,* Diciembre de 1929 (Año XVI, N.º 195) y en folleto.

Investigaciones sobre los distintos tipos de virus aftosos que existen en las repúblicas Argentina y del Uruguay. Extracto del *Bulletin de l'Académie Vétérinaire de France,* Abril de 1930. Academia de Agricultura de Francia, extracto del proceso verbal de la sesión del 7 de Mayo de 1930. *Revista Zootécnica,* Marzo de 1930 (Año XVII, N.º 198) y en folletos.

Fiebre aftosa. Pluralidad de los virus. Inmunización. Desinfección. (Informe presentado como Delegado del Gobierno Argentino ante el XI Congreso de Medicina Veterinaria celebrado en Londres del 4 al 9 de Agosto de 1930. *Revista Zootécnica,* Octubre de 1930 (Año XVII, N.º 205) y en folleto.

Fiebre aftosa. Inmunización. *Academia de Agricultura de Francia.* Extracto del proceso verbal de la sesión del 29 de Octubre de 1930. Folleto.

Algunas consideraciones sobre mi propuesta al Congreso de Londres acerca de la vacuna contra la fiebre aftosa. Extracto del *Bulletin de l'Académie Vétérinaire de France* (Tomo IV, N.º 1 de 1931). *Revista Zootécnica,* Mayo de 1931 (Año XVIII, N.º 212), y en folleto.

El virus aftoso de Inglaterra. Informe elevado a S. E. el señor Ministro de Agricultura de la Nación, doctor David M. Arias. Noviembre 6 de 1931. *Revista Zootécnica,* Octubre, Noviembre y Diciembre de 1931 (Año XVIII, N.º 217).

Informe del Profesor José Lignières sobre los experimentos realizados con su vacuna antiaftosa en el Hospital del Lazareto dependiente del Ministerio de Agricultura, del 30 de Octubre al 17 de Diciembre de 1931. Notas adicionales y demás documentos relativos. *Revista Zootécnica,* número especial de Enero, Febrero y Marzo de 1932 (Año XIX, N.º 218).

Sobre la vacunación antiaftosa. Comentarios de las experiencias oficiales realizadas en la República Argentina. *Academia de Agricultura de Francia,* sesión del 6 de Abril de 1932. *Revista Zootécnica,* Julio, Agosto y Septiembre de 1932 (Año XIX, N.º 220) y en folleto.

1.º La determinación de los tipos de virus aftosos.

2.º Sobre la variabilidad de la calidad patógena e inmunizante del virus aftoso.

3.º Fenómenos paradojales de la propiedad inmunizante del virus aftoso.

4.º Causas de la atenuación y la exaltación del virus aftoso. Las recidivas en la fiebre aftosa. La elección de los virus para la vacunación antiaftosa.

5.º **Nuevo método de inmunización de las enfermedades por virus filtrantes. Su aplición en la vacunación antiaftosa.**

Extractos de los informes de la *Academia de Ciencias* de París; sesiones de los días 9 y 23 de Mayo, 6 y 20 de Junio y 18 de Julio de 1932, respectivamente. *Revista Zootécnica,* Julio, Agosto y Septiembre de 1932 (Año XIX, N.º 220), y en folleto.

Método de vacunación contra la fiebre aftosa. Extracto de los informes de la *Sociedad de Biología* de París, sesión del 29 de Octubre de 1932 (Tomo CXI, p. 448), y en folleto.

Sobre la determinación de la técnica actual de la inmunización contra la fiebre aftosa. Extracto de los informes de la *Sociedad de Biología* de París, sesión del 12 de Noviembre de 1932 (Tomo CXI, p. 570), y en folleto.

Sobre la duración de la inmunidad luego de la vacunación contra la fiebre aftosa. — *Extracto de los informes de la Academia de Ciencias de París,* sesión del 16 de Enero de 1933 (tomo 196, p. 223) y en folleto.

1.º Investigaciones experimentales sobre la duración de la inmunidad luego de la vacunación contra la fiebre aftosa.

2.º Sobre las causas de los accidentes de vacunación que pueden observarse en el curso de la vacunación antiaftosa.

Extractos de los informes de la Sociedad de Biología de París, sesión del 4 de Febrero de 1933 (Tomo CXII, p. 454 y 457). *Revista Zootécnica,* Julio, Agosto y Septiembre de 1933 (Año XX, N.º 224), y en folleto.

La acción del frío sobre la vacunación antiaftosa por la inyección simultánea, en puntos cercanos, del virus y de pequeñas cantidades de suero específico. Extracto de los informes de la *Sociedad de Biología* de París, sesión del 13 de Mayo de 1933 (Tomo CXIII, p. 127). *Revista Zootécnica,* Julio, Agosto y Septiembre de 1933 (Año XX, N.º 224), y en folletos.

Análisis de las experiencias realizadas en el Laboratorio de Investigaciones del Ministerio de Agricultura de Francia sobre un nuevo método de vacunación antiaftosa. Extracto del *Bulletin de l'Académe Vétérinaire de France,* Junio de 1933. *Revista Zootécnica,* Julio, Agosto y Septiembre de 1933 (Año XX, N.º 224), y en folleto.

La exportación de las carnes y la influencia que puede tener la fiebre aftosa sobre la misma. Conferencia dada en la Sociedad de Medicina Veterinaria de Buenos Aires el 26 de Agosto de 1933. *Revista Zootécnica,* Julio, Agosto y Septiembre de 1933 (Año XX, N.º 224).

CARBUNCLO BACTERIDIANO

Formas anormales de la bacteridia carbunclosa aislada en la sangre de un toro muerto de enfermedad natural. — *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Diciembre 1.º de 1901. (Trabajo hecho en colaboración con el Dr. Enrique Durrieu).

A propósito de vacuna anticarbunclosa. — *Boletín de Agricultura y Ganadería,* 1902, p. 34.

Procedimiento de desinfección de los cueros procedentes de animales carbunclosos. Su aplicación a la profilaxia de la pústula maligna. Trabajo hecho en colaboración con el Dr. Joaquín Zabala. — *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Febrero de 1903 (Año III, N.º 50, p. 1|6).

Los fenoles impuros y muy particularmente las emulsiones de los productos resultantes de la destilación de los alquitranes de hulla, en la desinfección de los cueros carbunclosos. (Trabajo hecho en colaboración con el Dr. Joaquín Zabala). Presentado al Congreso Int. de Química Aplicada, Berlín 1903 (Actas tomo IV, p. 246).

Vacunas y Sueros Lignières. Vacunas contra el carbunclo. Método Pasteur. — *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Diciembre de 1904, p. 626|38.

La sueroterapia de las enfermedades infecciosas en los animales domésticos. Trabajo presentado al VIII Congreso Int. de Medicina Veterinaria. Budapest 1905 (p. 1|24).

Sobre la profilaxia de las enfermedades contagiosas del ganado. — *Boletín del Ministerio de Agricultura,* Julio de 1906 (Tomo V, N.º 3, p. 363).

Nuevas instrucciones para el empleo de las vacunas contra el carbunclo, la Mancha y la "Tristeza" y para el empleo de la tuberculina y de la maleina. — *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Julio de 1906 (Año VI, N.º 103, p. 402|14).

Una interpretación errónea del Reglamento General de Policía Sanitaria de los Animales en lo que concierne al carbunclo común y al carbunclo sintomático, puede ser causa de perjuicios para los hacendados y va en contra de la eficacia de las medidas sanitarias. — *Revista Zootécnica,* Mayo 1911 (Año II, N.º 12, p. 487|89).

La reacción de Ascoli en un caso anormal de carbunclo bacteridiano del cerdo. — *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1912 (Año IV, N.º 40, p. 237|38).

Sobre el tratamiento del carbunclo con el suero normal de bovino. — *Revista de la Asociación Médica Argentina,* 1916 (Tomo XXV), y en folleto.

Tratamiento del carbunclo con el suero normal de bovino, réplica al Dr. Araus. — *La Prensa Médica Argentina,* 10 de Julio de 1917 y en folleto.

Sobre el tratamiento del carbunclo con el suero normal de bovino. (Tercera comunicación). — *Revista de la Asociación Médica Argentina*, 1917 y en folleto.

La lucha contra el carbunclo. Sus resultados deficientes actuales. Estudio de las causas de sus deficiencias. Medidas que deben adoptarse para obtener una profilaxia eficaz (Conferencia pronunciada el 25 de Agosto de 1918, en el local de la Sociedad Rural de Rosario, en ocasión de la inauguración de la Exposición Ganadero-agrícola-industrial). — *Revista Zootécnica*, Septiembre de 1918 (Año VI, número 60), y en folleto.

Las vacunas anticarbunclosas esporuladas y las no esporuladas. — *Revista Zootécnica*, Agosto de 1920 (Año VII, N.º 83, p. 357).

Sobre un bacilo subtilis fácilmente confundible con el bacilo del carbunclo (trabajo presentado en la Sexta Sesión del Congreso Científico Int. Americano, en Buenos Aires, 16 de Julio 1910, Volumen I, Relación general del funcionamiento del Congreso, p. 359). — *Revista Zootécnica*, Marzo 1923 (Año X, N.º 127, p. 99).

Los nuevos conocimientos adquiridos en materia de tratamiento suroterápico del carbunclo humano. Medios para evitar la contaminación del hombre por los productos carbunclosos de origen animal. (Comunicaciones presentadas a la Academia de Medicina de París, en la Sesión del 7 de Octubre de 1924). *Bulletin de l'Academia de Médecine*, Octubre 7 de 1924 (Tomo XCII, N.º 32). *Revista Zootécnica*, Diciembre 15 de 1924 (Año XI, N.º 135, p. 359|68) y en folleto.

El tratamiento del carbunclo en el hombre por las inyecciones de peptona. Respuesta a los Dres. Francisco Destéfano y Raúl F. Vacarezza. — *Semana Médica*, Abril 29 de 1926 (N.º 17) y en folleto.

La profilaxia del carbunclo en el hombre y los animales. (Trabajo presentado a la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires). *Revista Zootécnica*, Julio de 1926 (Año XIII, N.º 154, p. 207|19) y en folleto.

Sobre la profilaxia del carbunclo en el hombre y en los animales. (Trabajo presentado en la IV Conferencia de Higiene, Patología y Bacteriología, reunida en Buenos Aires en Julio de 1926). — *Revista Zootécnica*, Noviembre de 1926 (Año XIII, N.º 158, p. 341|48).

El suero anticarbunclose en el tratamiento de la pústula maligna. Necesidad de asegurar por el control la eficacia de este suero. (Trabajo presentado en la IV Conferencia de Higiene, Patología y Bacteriología, reunida en Buenos Aires en Julio de 1926). — *Revista Zootécnica*, Diciembre de 1926 (Año XIII, N.º 159, p. 375|78).

CARBUNCLO SINTOMATICO (MANCHA)

Contribución al estudio de la enfermedad conocida en la República Argentina bajo el nombre de "Mancha". (Trabajo hecho en colaboración con el Dr. Ramón Bidart). *Archives de Médecine Experimental et d'Anatomie Pathologique*, Julio de 1903 (N.º 4, p. 527|70) y *Boletín de Agricultura y Ganadería*, Abril 1.º de 1903 (Año III, N.º 54).

PASTEURELOSIS

Contribución al estudio de la Pasteurelosis bovina conocida en la Argentina bajo el nombre de "Diarrea" y de "Enteque". — *Bulletin de la Société de Médecine Vétérinaire*, 1898 (p. 761).

Contribución al estudio de la Pasteurelosis ovina conocida en la Argentina bajo el nombre de "Lombriz". — *Bulletin de la Société de Médecine Vétérinaire*, 1898 (p. 727) y *Revista Veterinaria*, Buenos Aires, Junio 1898.

Nueva contribución al estudio de la Pasteurelosis equina (Fiebre tifoidea, neumonia, etc.). — *Bulletin de la Soc. de Médecine Vétérinaire*, 1898 (p. 849).

Algunas consideraciones generales sobre las "Bacterias ovoides". — *Bulletin de la Soc. de Médicine Vétérinaire*, 1898 (p. 836).

Contribución al estudio de la enfermedad de los lanares, conocida bajo el nombre de "Lombriz". Conferencia pronunciada en Buenos Aires, el 2 de Julio de 1898, patrocinada por la Asociación de Hacendados. *Revista Veterinaria*, Junio 1898 y en folleto.

Contribución al estudio de la diarrea en los terneros y del "Enteque" (Pasteurelosis bovina). Conferencia pronunciada en Buenos Aires, el 17 de Agosto de 1898. Publicada en folleto por el Laboratorio de la Asociación de Hacendados.

A propósito de la Pasteurelosis ovina. — *Recueil de Méd. Vétérinaire*, 1899 (p. 600|03).

Contribución al estudio y a la clasificación de las septicemias hemorrágicas. — *Bulletin de la Soc. de Méd. Vétérinaire,* 1900. Congreso Internacional de Medicina, Buenos Aires 1900 y en folleto.

A propósito del grupo de las Pasteurelas. Respuesta a la crítica del Profesor Boschetti. *Recueil de Méd. Vétérinaire,* 1901 (p. 414).

Las Pasteurelosis del conejo. — *Archives de Méd. Experimentale et d'Anatomie Pathologique,* Noviembre de 1901 (N.º 6, p. 773|78).

Sobre la Lombriz. *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Octubre de 1902 (p. 1091|100).

La Pasteurelosis y la Estrongilosis ovina. Respuesta al Profesor Moussu. — *Bulletin de la Soc. de Méd. Vétérinaire,* Noviembre de 1902.

La vacunación contra la Pasteurelosis (Fiebre tifoidea, Enfermedad de los cachorros, Cólera de las gallinas, Septicemias hemorrágicas del lanar, del bovino, del porcino, etc.). — *Comptes Rendus de l'Académie des Sciences,* 20 de Mayo 1902.

Sobre el microbio y la vacunación de la Enfermedad de los perros. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* Julio 9 de 1903.

A propósito del microbio y de la vacuna de la "Enfermedad de los perros". *Comptes Rendus de la Soc. de Biologie,* Sesión del 18 de Julio 1903, (Tomo 55, p. 1021) y *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* Julio 23 de 1903.

Vacunas y sueros Lignières contra la Pasteurelosis. — *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Noviembre de 1904 (p. 555|96).

Sobre el rol de las Pasteurelas y del Estreptococo de Schutz en las neumonías del caballo. — *Revue Générale de Médecine Vétérinaire,* Abril 15 de 1905.

La sueroterapia de las enfermedades infecciosas en los animales domésticos. Trabajo presentado al VIII Congreso Internacional de Medicina Veterinaria de Budapest, 1905 (2.ª Sección de Biología). *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Buenos Aires, Octubre de 1905

Sobre el tratamiento y la profilaxia de la Lombriz y de la Diarrea de los terneros y lanares. — *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Agosto de 1906. (Año V, N.º 94).

Sobre la Enfermedad de los perros y el microbio filtrante de Carré. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* Noviembre 30 de 1906.

Consideraciones y críticas a propósito del trabajo de los señores Chamberland y Jouan, titulado: "Las Pasteurelas". — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* Diciembre 6 de 1906.

Sobre una Neumonia que evoluciona en forma epizoótica en los terneros mamones y causada por una nueva "Pasteurela". — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* Enero 30 de 1907.

Sobre las afecciones tifoideas del caballo.—*Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* Febrero 21 de 1907.

A propósito de la Tifo-anemia y de las Pasteurelosis. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* Abril 2 de 1908.

Nuevas observaciones sobre las lesiones del Enteque en el lanar. — *Revista Zootécnica,* Octubre de 1910 (Año II, N.º 5, p. 211).

Hog-Cólera Argentino. Trabajo presentado al Congreso Científico Internacional Americano de 1910, Buenos Aires, 1910 y *Revista Zootécnica,* Octubre de 1910 (Año II, N.º 5, p. 208).

La arteriosclerosis epidémica del lanar. *Revue Générale de Médecine Vétérinaire,* Julio de 1912 y en folleto.

Consideraciones importantes sobre el tratamiento de las afecciones verminosas en los terneros y borregos. — *Revista Zootécnica,* Septiembre de 1913 (Año V, N.º 50, p. 61).

Consideraciones sobre la vacunación antiparatífica. — *Bulletin de l'Academie de Médecine,* Noviembre de 1915 (Tomo LXXIV, p. 505).

Sobre una enfermedad de los cerdos (Comunicación previa). Trabajo hecho en colaboración con los Dres. Rafael Scasso y Enrique E. Charles. *Revista de la Sociedad de Medicina Veterinaria,* Septiembre 21 de 1917..

Contribución al estudio de la Peste Porcina a virus filtrante (Segunda comunicación). Trabajo hecho en colaboración con los Dres. Rafael Scasso y Enrique E. Charles. La vacu-

nación por el método de la Suero-vacunación. — *Revista de la Sociedad de Medicina Veterinaria,* Noviembre 30 de 1917.

Para combatir el Enteque o Diarrea de los terneros. — *Revista Zootécnica,* Agosto de 1922.

Aplicación a la "enfermedad de los perros" del método de vacunación contra la fiebre aftosa. Extracto de *Comptes Rendus de la Société de Biologie,* sesión del 27 de Mayo de 1933 (Tomo CXIII, p. 368) y en folleto.

PESTE BUBONICA

Sobre el bacilo pestoso y las inyecciones intravenosas masivas del suero Roux-Jersin en el tratamiento de la peste, 1901.

SALMONELOSIS

Contribución al estudio de las pseudo-tuberculosis bacilares. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* 1898 (p. 193|200).

Sobre una nueva enfermedad de las gallinas (Salmonela aviaria). — *Recueil de Médecine Vétérinaire,* Octubre 30 de 1905 (p. 453). Trabajo hecho en colaboración con el Dr. oJaquín Zabala.

Sobre el grupo de las Salmonelosis. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* Octubre 30 de 1905 y *Recueil de Médecine Vétérinaire,* Octubre 30 de 1905 (p. 456).

Sobre las consecuencias de la introducción del coli-bacilo muy virulento y del bacilo de Eberth en los alimentos de los cobayos de edades diferentes. Actas del I Congreso Científico Int. Americano, Buenos Aires, 1910). *Revista Zootécnica,* Enero de 1911 (Año II, N.º 8, 325|29).

Contribución al estudio de las Salmonelosis del ganado. — *Revista Zootécnica,* Julio de 1912 (Año III, N.º 36, p. 886).

La Salmonelosis porcina es una entidad mórbida distinta de la Peste porcina causada por un microbio ultra-microscópico. — *Revista Zootécnica,* Abril de 1913 (Año IV, N.º 45, p. 503).

Sobre la Tifosis aviaria y la Salmonelosis. — *Bulletin de l'Academie de Médecine,* Enero 29 de 1924 (Tomo XCI, N.º 5). Extractado en folleto.

Caracteres comunes de los microbios de las Salmonelosis humanas y animales. Trabajo presentado al 2.º Congreso Hispano-Luso-Americano de Medicina de Sevilla, Octubre de 1924.

Contribución al estudio de la Salmonelosis porcina. — *Recueil de Médecine Vétérinaire,* Noviembre de 1924 (Tomo C, N.º 22) y *Revista Zootécnica,* Enero de 1925.

Algunas observaciones aún, a propósito de la clasificación de las Salmonelas. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* Abril 2 de 1925 (p. 196|201).

Sobre la clasificación del microbio de la Tifosis aviaria. (Comunicación a la Academia de Medicina de París, en Mayo 5 de 1925). — *Revista Zootécnica,* Mayo 15 de 1925 (Año XII, N.º 140, p. 136).

TUBERCULOSIS HUMANA Y ANIMAL

La intervención de los poderes públicos en la lucha contra la tuberculosis. Se hace necesario distinguir los países en los cuales existe el seguro obligatorio contra la enfermedad y la invalidez y aquellos donde no existe. (Comunicación presentada al Congreso de Higiene de Bruselas, 1903).

La tuberculosis humana y la de los animales domésticos son debidas a la misma especie microbiana: el bacilo de Koch? — *Bulletin de la Soc. Cent. de Médecine Vétérinaire,* Sesión del 10 de Marzo 1904 (p. 141|47). *Archives de Parasitologie,* tomo IX, N.º 2, 1904, p. 279. *Revista de la Sociedad Médica Argentina,* tomo XII, p. 467 y *Boletín de Agricultura y Ganadería,* año IV, N.º 77, Mayo 1904. Actas del 2.º Congreso Médico Latino Americano, Abril 1904.

Sobre la vacunación antituberculosa de los bovinos. (Comunicación presentada al Congreso Int. de la Tuberculosis, París 1905). *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* 30 de Noviembre de 1905.

A propósito de las vacunaciones antituberculosas. — *Bulletin de la Soc. Cent. Méd. Vétérinaire,* Sesión del 5 de Julio 1906 (p. 403|06).

Sobre la no-reacción a la tuberculina en los bovinos tuberculosos. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Véterinaire,* Sesión 7 de Febrero 1907 y *Boletín del Ministerio de Agricultura.*

Sobre la vacunación de los bovinos contra la tuberculosis (2.ª Memoria). *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* 28 de Febrero 1907 y *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Junio de 1907.

Sobre un nuevo modo de producir la reacción de la piel en el hombre tuberculoso con la ayuda de la tuberculina. — *Revista de la Sociedad Médica Argentina,* tomo XVI, p. 36. *Compte Rendus de l'Académie des Sciences,* tomo CLXV, 1908, y *Agricultura Nacional,* Noviembre 16 de 1907.

Sobre un nuevo medio de reacción de la piel a la tuberculina y su utilización en el diagnóstico de la tuberculosis. — *Boletín del Ministerio de Agricultura,* 1908, y en folleto.

Informe sobre experimentos practicados en ganados de la estancia "Miraflores" sobre la oftalmo y la cuti-reacción. (En colaboración con el profesor V. Bossi). *Boletín del Ministerio de Agricultura,* Febrero de 1908 (tomo IX).

Cuatro nuevas memorias concernientes: Las fallas de la tuberculina. Las reacciones locales. El diagnóstico de la tuberculosis. La lucha contra esta enfermedad. Publicado en folleto de 83 pág. (Abril de 1909).

Los medios reveladores en el diagnóstico de las enfermedades contagiosas de los animales excluyendo el empleo de la tuberculina y de la maeína por vía subcutánea. (Comunicación presentada al IX Congreso Int. de Medicina Veterinaria de La Haya, Septiembre de 1909.

Alcance e importancia de la redhibición o nulidad de venta por procedimiento sumario en caso de Tubeculosis. *Revista Zootécnica,* Agosto de 1909, Año I, N.º 3, p. 81|84.

Sobre la propuesta de establecer en Inglaterra una estación de tuberculinización de los bovinos reproductores, destinados a la República Argentina. Algunos comentarios sobre la lucha contra la tuberculosis bovina. — *Revista Zootécnica,* Julio de 1909 (Año I, N.º 2, p. 41|46).

La lucha contra la tuberculosis de los animales, particularmente de los bovinos, según un nuevo método. — *Revista Zootécnica,* Julio de 1909 (Año I, N.º 2, p. 59|66) y *Boletín del M. de Agricultura,* 1909 (Tomo XI, N.º 7).

La vacunación contra la tuberculosis bovina por medio de bacilos tuberculosos del tipo aviario acostumbrados al organismo del bovino. — *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1909 (Año I, N.º 6, p. 215|19).

Importancia de la vacunación antituberculosa en la lucha contra la tuberculosis bovina. *Revista Zootécnica,* Diciembre de 1909 (Año I, N.º 7, p. 241|44).

Informe elevado al Ministro de Agricultura, sobre los medios más prácticos para combatir la tuberculosis de los animales en la República Argentina. — *Boletín del Ministerio de Agricultura,* 1909 (Tomo XI, N.º 7, p. 404|12).

Los hacendados no deben ignorar que existen positivamente vacunas contra la tuberculosis bovina con las cuales pueden combatir esa terrible afección. *Revista Zootécnica,* Febrero de 1910 (Año I, N.º 9, p. 323|25).

La tuberculosis de los animales y su peligro para el hombre. — Actas del Primer Congreso Int. Amer. de Med. e Hig., 1910, y *Revista Zootécnica,* Julio de 1910 (Año II, número 2, pág. 70|73).

Reseña crítica de la conferencia del Profesor H. Vallée, titulada: "Investigaciones sobre la inmunización antituberculosa". — *Revista Zootécnica,* Septiembre de 1910 (año II, N.º 4, p. 160|65).

La lucha contra la tuberculosis del ganado. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 15 Diciembre 1910, p. 614|19).

A propósito de la discusión sobre la inmunización antituberculosa. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 16 de Febrero de 1911, págs. 107|113).

A propósito del suero antituberculoso del Profesor H. Vallée. Las propiedades terapéuticas de los sueros y particularmente del suero anticarbuncloso pueden siempre ser puestas en evidencia. — *Recueil de Médecine Vétérinaire,* Septiembre 15 de 1911 (p. 541|46).

La tuberculosis y la tuberculina. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 5 Octubre 1911, p. 433|36).

Se puede con facilidad impedir la exportación de novillos tuberculosos. — *Revista Zootécnica*, Abril 1911 (Año II, N.º 11, p. 449|51).

A propósito de la lucha contra la tuberculosis bovina. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 4 Abril 1912, p. 162|71).

A propósito de los peligros de la tuberculosis bovina para el hombre. (Comunicación presentada al Primer Congreso Int. de Patología Comparada, 17|23 Octubre de 1912, París). *Revista Zootécnica*, Octubre de 1912 (Año IV, N.º 39, p. 159).

En la lucha contra la tuberculosis, la intervención individual debe ser aconsejada. — *Revista Zootécnica*, Octubre de 1912 (Año IV, N.º 39, p. 153|55).

La profilaxis de la tuberculosis bovina en la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires. — *Revista Zootécnica*, Mayo de 1913 (Año IV, N.º 46, p. 567|69).

La tuberculina empleada en las reacciones locales, cuti y dermorreacciones, tinen un efecto bienhechor innegable sobre la tuberculosis. — *Revista Zootécnica*, Marzo de 1914 (Año V, N.º 56, p. 411|14).

La lucha contra la tuberculosis bovina. — *Revista Zootécnica*, Abril de 1919 (Año VI, N.º 67).

Contribución a la profilaxia de la tuberculosis bovina. — *Bulletin de l'Académie de Médecine* (Sesión del 23 Diciembre 1919) y en folleto.

Contribución a la profilaxia general de la tuberculosis humana. — *Bulletin de l'Academie de Médicine* (Sesión del 19 de Noviembre 1919) y en folleto.

La lucha contra la tuberculosis bovina. — *Revue d'Hygiene et de Police Sanitaire*, tomo XLII, N.º 1, Enero 1920 y en Folleto.

Contribución a la lucha contra la tuberculosis humana. — *Revue d'hygiene et de Police Sanitaire*, Febrero y Marzo de 1920 (Tomo XLII, Nos. 2 y 3, p. 118) y en folleto.

Sobre las experiencias de prevención de la tuberculosis bovina por el método Vallée. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 6 de Noviembre 1924, p. 552|53).

A propósito de mí crítica a las experiencias de Jagny, sobre la "prevención" contra la tuberculosis bovina. Algunas nuevas precisiones al respecto. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sección del 4 de Junio de 1925). Tomo CI, número 18, Oct. 30 de 1925, págs. 332|335.

Las bases de la profilaxia de la tuberculosis y de la fiebre aftosa en los bovinos. (Comunicación presentada en la Cuarta Conferencia de Higiene, Patología y Bacteriología reunida en Buenos Aires, en Julio de 1926). *Revista Zootécnica*, Octubre de 1926 (Año XII, N.º 157, p. 307).

Contribución al estudio de la calidades patógenas de la Vacuna B C G contra la tuberculosis. — *Boletín de la Academia de Medicina de París*, Julio 1927. Congreso contra la Tuberculosis de Córdoba, Octubre 1927.

La profilaxis de la tuberculosis en la actualidad. Conferencia pronunciada en el salón de actos públicos de la Universidad de Montevideo, bajo los auspicios de la Asociación Rural del Uruguay, el 31 de Octubre de 1927. En folleto.

Acerca de la premunición en los medios no infectados de tuberculosis. *Bulletin de l'Académie de Médecine*, sesión del 1.º de Mayo de 1928. Publicado en el libro "Le B. C. G." y en folleto.

Nueva contribución al estudio de las propiedades patógenas de la vacuna B. C. G. y su aplicación a la profilaxis de la tuberculosis. *Bulletin de l'Académie de Médecine*, sesión del 15 de Mayo de 1928. Publicado en el libro "Le B. C. G." y en folleto.

Significado de las reacciones tuberculínicas en la tuberculosis y después de la premunición por el B. C. G. *Bulletin de l'Académie de Médecine*, sesión del 17 de Julio de 1928. Publicado en el libro "Le B. C. G." y en folleto.

La Policía Sanitaria de la tuberculosis bovina. Algunas consideraciones sobre las consecuencias de la premunición por el B. C. G. Comunicación hecha a la Academia de Agricultura de Francia, sesión del 18 de Julio de 1928, y a la Academia Veterinaria de Francia, Julio de 1928. *Revista Zootécnica*, Abril de 1929 (Año XVI, N.º 187) y en folleto.

La vacuna B. C. G, aún muy atenuada y sin acción tuberculinígena, permanece todavía demasiado patógena para la especie humana. *Bulletin de l'Académie de Médecine*, sesión del 24 de Julio de 1928. Publicado en el libro "Le B. C. G." y en folleto.

Algunas reflexiones sobre las medidas de higiene aplicadas a la profilaxis de la tuber-

culosis humana y sobre el empleo del B. C. G. *Bulletin de l'Académie de Médecine,* sesión del 2 de Octubre de 1928. Publicado en el libro "Le B. C. G." y en folleto.

Resultados experimentales obtenidos con los bacilos de las pequeñas Dionisia y María D... para la investigación de su identidad con el B C. G. *Bulletin de l'Académie de Médecine,* sesión del 23 de Octubre de 1928. Publicado en el libro "Le B. C. G." y en folleto.

La vacunación antituberculosa y el B. C. G. *Comptes Rendus de l'Académie d'Agriculture de France,* sesión del 12 de Diciembre de 1928.

Sobre el valor de la premunición en la tuberculosis y su insuficiencia en la profilaxis de esta enfermedad. *Bulletin de l'Académie de Médecine,* sesión del 18 de Diciembre de 1928. Publicado en el libro "Le B. C. G." y en folleto.

El Comité de Higiene de la Sociedad de las Naciones y el B. C. G. *Buleltin de l'Academe de Médecine,* sesión del 15 de Enero de 1929. Publicado en el libro "Le B. C. G." y en folleto.

Sobre el interés que existe para emplear la vacuna B. C. G. contra la tuberculosis en los terneros recién nacidos. *Revista Zootécnica,* Mayo de 1929 (Año XVI, N.º 188).

Algunas reflexiones acerca de las recientes comunicaciones de M. Calmette y de M. León Bernard sobre los resultados de la vacunación por el B. C. G. *Bulletin de l'Académie de Médecine,* sesión del 30 de Julio de 1929 (Tomo CII, N.º 29) y en folleto.

Sobre el B. C. G. y sobre la posibilidad de verlo recobrar virulencia. Extracto del *Bulletin de l'Académie de Médecine,* sesión del 26 de Enero de 1931 (Tomo CV, N.º 3) y en folleto.

ACTINOMICOSIS Y ACTINOBACILOSIS

Contribución al estudio de las afecciones conocidas bajo el nombre de Actinomicosis y Actinobacilosis. (En colaboración con G. Spitz). *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Marzo 1.º de 1902 y *Revista de la Sociedad Médica Argentina,* Enero de 1902 (N.º 53).

Contribución al estudio de las afecciones conocidas bajo el nombre de Actinomicosis. (2.ª Memoria, en colaboración con el Dr. G. Spitz). *Archives de Parasitologie,* tomo VII, N.º 3, p. 428. *Centralblatt fur Beck, Paves de Parasite und infec.,* Band XXXV, N.º 3 y trabajo de conjunto presentado al Congreso de Medicina de Madrid, 1903.

Contribución al estudio, a la clasificación y a la nomenclatura de las afecciones conocidas bajo el nombre de Actinomicosis. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 12 de Enero 1905, p. 64|93).

Nueva contribución al estudio de los hongos productores de las Actinomicosis. — *Annales de Parasitologie Humaine et Comparée,* Enero 1924 (Tomo II, N.º 1). *Revista Zootécnica,* Marzo 1924 (Año XI, N.º 126, p. 65|84).

Tratamiento de la Actinomicosis. — *Revista Zootécnica,* Marzo de 1924 (Año XI, N.º 126, p. 85).

Contribución al estudio de la Actinomicosis. (Trabajo presentado al 2.º Congreso Hispano-Americano de Medicina de Sevilla, Octubre 1924). *Boletín de la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires,* Julio 1925 (Año VI, N.º 30, p. 1026|40).

MAL DE CADERA — TRIPANOSOMAS

Contribución al estudio de la Tripanosomosis de los equinos sudamericanos, conocida bajo el nombre de "Mal de Caderas". (Trypanosoma Elmasiani). — *Revista de la Sociedad Médica Argentina,* 1902 (Tomo X, p. 481). Boletín de Agricultura y Ganadería, Septiembre 1.º de 1902. *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* Enero de 1903,y en folleto de 120 páginas.

Contribución al estudio de la diferenciación del Mal de Cadera y de las otras enfermedades causadas por Tripanosomas. — *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Febrero 1.º de 1903 (Año III, N.º 50, 7|9) y en folleto.

Las enfermedades tropicales de los animales domésticos. Actas del VIII Congreso Int. de Medicina Veterinaria (3.ª Sección de Patología) Budapest 1905. *Boletín de Agricultura y Ganadería,* Diciembre de 1905 (Año V, N.º 96).

La profilaxia y la patología de las enfermedades protozoarias (Piroplasmosis, Tripanosomosis, etc.), con la demostración de los parásitos específicos y de los animales trasmisores (garrapatas, mosquitos, etc.). Comunicación hecha al IX Congreso Int. de Medicina Veterinaria de la Haya, Septiembre 1909. — *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1909 (Año I, N.º 6) y en folleto.

ESTREPTOCOCIA

Estreptococos y suero de Marmorek. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 10 de Noviembre de 1898, p. 719|22).

Investigaciones sobre la etiología del Anasarca activo o idiopático. (2.ª Nota). — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 10 de Noviembre 1898, p. 722).

Contribución al estudio de la paraplegia del caballo. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 24 de Noviembre 1898, p. 744|60).

Suero y Estreptococos. *Comptes Rendus de la Soc. de Biologie* (Sesión del 3 de Diciembre 1898, p. 1119|21).

A propósito de la paraplegia del caballo. — *Recueil de Médecine Vétérinaire* (Sesión del 15 de Agosto 1899, p. 465|74).

Sobre los estreptococos del Anasarca. (Intervención en un debate). — *Bulletin de la Soc. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 23 de Julio de 1903, p. 363|66).

La sueroterapia de las enfermedades infecciosas en los animales domésticos. Actas del VIII Congreso Int. deMedicina Veterinaria (2.ª Sección de Biología), Budapest 1905). — *Boletín de Agricultura y Ganadería*, Octubre de 1905 (Año V, N.º 94).

La patología y la terapia de las estreptocococias en los animales domésticos. (Comunicación hecha al IX Congreso Int. de Medicina Veterinaria de La Haya, 1909). — *Revista Zootécnica*, Septiembre de 1909 (Año I, N.º 4, p. 141).

Algunas notas a propósito del Estreptococo de Schutz. Consideraciones generales sobre la calidad patógena y la diferenciación de los microbios de un mismo grupo. — *Souderabdruck ans dem archiv fur wissenchaftliche und practische Tierheilkunde*, Band 36, 1910. *Semana Médica*, Noviembre de 1910 y en folleto.

El suero antiestreptocócico. Sobre la cuestión de saber si un suero antiestreptocócico, obtenido por medio de una variedad dada de estreptococo, es eficaz contra todas las variedades de estreptococos patógenos para el hombre o si sólo es activo contra cierto número de esas variedades. — *Revista Zootécnica*, Junio de 1913 (Año IV, N.º 47, p. 625|32).

Una justa reivindicación a propósito del tratamiento del Anasarca del caballo por el suero antiestreptococócico. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 30 de Julio 1925, p. 299|306).

CLINICA

Sobre los cólicos del caballo. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Sesión del 28 de Julio 1904).

El primer caso de muermo encontrado en el Lazareto de Buenos Aires, sobre un caballo importado. Muermo oculto. — *Revista Zootécnica*, Octubre 1912 (Año IV, N.º 39).

La bacterioterapia en el tratamiento de las heridas. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire* (Tomo XCI, N.º 23-24, p. 544, 30 octubre-30 Diciembre de 1915). — *Revista Zootécnica*, Diciembre de 1918 (Año VI, N.º 63) y en folleto.

El tratamiento de las heridas por el suero de caballo. Algunas consideraciones sobre su acción y su modo de empleo. — *Bulletin de l'Academie de Médecine*, Noviembre 9 de 1915 (Tomo LXXIV, p. 522). *Revista Zootécnica*, Noviembre de 1918 (Año VI, N.º 62) y en folleto.

Sobre la enfermedad de los caballos. — *Revista Zootécnica*, Enero de 1919 (Año VI, N.º 64, p. 282|86).

EPIZOOTIAS

La Peste bovina es un grave peligro que amenaza a la ganadería argentina. Estudio de la situación. Medidas que deben tomarse contra la enfermedad. — *Revista Zootécnica*, Marzo de 1921 (Año VIII, N.º 90).

¿Cuál es la situación actual en lo que se refiere a Peste bovina? — *Revista Zootécnica*, Junio de 1921 (Año VIII, N.º 93).

DIAGNOSTICO

Algunas indicaciones prácticas acerca de los datos y del material que los hacendados deben enviar a los laboratorios de investigaciones, para determinar la naturaleza de las enfermedades aparecidas en los animales. — *Revista Zootécnica,* Marzo de 1910 (Año I, N.º 10).

Cuales son las partes del cadáver de los animales que los hacendados deben enviar al laboratorio, para reconocer la naturaleza de la enfermedad que los ataca. — *Revista Zootécnica,* Abril de 1910 (Año I, N.º 11).

BACTERIOLOGIA

Nuevo método para la investigación y cultivo de los anaerobios que puede servir al diagnóstico de las afecciones causadas por estos microbios. — *Bulletin de l'Academie de Médecine* (Sesión del 14 de Octubre 1919).

Nuevo método muy simple para cultivar fácilmente los microbios anaerobios. Los medios semilíquidos en bacteriología. La investigación de las calidades normales de la leche por el cultivo de microbios apropiados. — *Comptes Rendus de la Soc. de Biologie,* Octubre 1919 (Tomo LXXXII). *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1919 (Año VI, N.º 74, p. 932) y en folleto.

Los medios semilíquidos para la investigación y el cultivo de los microbios anaerobios en medicina veterinaria. — *Bulletin de la Soc. Cent. de Méd. Vétérinaire,* Octubre de 1919, y en folleto.

La investigación de las calidades normales de la leche por el cultivo de microbios apropiados. — *Revista Zootécnica,* Abril de 1920 (Año VII, N.º 79, p. 169).

ENFERMEDADES DIVERSAS

Hemolinfadenitis de los bovinos. (En colaboración con F. Bonnet). — *Revista Zootécnica,* Septiembre de 1912 (Año IV, 38, p. 77).

Sobre una enfermedad tetaniforme epizoótica observada en los bovinos. (En colaboración con el Dr. José M. Quevedo). — *Boletín del Ministerio de Agricultura.* Agosto-Septiembre 1913 (Tomo XVI, N.º 2 y 3, p. 318). *Revista Zootécnica,* Noviembre-Diciembre de 1913 (Año V, N.º 52 y 53, p. 186) y en folleto.

Contribución al estudio de la adenitis caseosa de los lanares y su profilaxia. *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1929 (Año XVI, N.º 194) y en folleto.

Contribución al estudio de las causas de la insuficiente actividad del suero antidiftérico. Extracto del *Bulletin de l'Académie de Médicine,* sesiones del 16-23 Diciembre de 1930 (Tomo CIV, N.º 40|41) y en folleto.

Sobre las cualidades patógenas del "Brucella Melitensis" y el "Brucella Abortus". Extracto del *Bulletin de l'Académie de Médecine,* sesión del 5 de Julio de 1932 (Tomo CVII, N.º 26). *Revista Zootécnica,* Julio, Agosto y Septiembre de 1932 (Año XIX, N.º 220) y en folleto.

Método de vacunación contra la fiebre aftosa aplicado a la peste porcina. Extracto de *Comptes Rendus de la Société de Biologie,* sesión del 20 de Mayo de 1933 (Tomo CXIII, p. 253) y en folleto.

DIVERSOS

Enfermedad y muerte del elefante "Sayan". — *Revista Zootécnica,* Agosto de 1909 (Año I, N. 3, p. 95).

Algunas observaciones acerca de la confianza que deben tener los hacendados en los técnicos a quienes consultan. — *Revista Zootécnica,* Mayo de 1910 (Año I, N.º 12).

Algunas consideraciones respecto al virus d'Herelle. — *Revista Zootécnica,* Enero de 1914 (Año V, N.º 54, p. 273).

Algunas reflexiones sobre la responsabilidad. — *Revista Zootécnica,* Enero de 1919 (Año VI, N.º 64, p. 275|76).

Sobre un nuevo método para combatir la langosta. — *Revista Zootécnica,* Abril de 1921 (Año VIII, N.º 96).

La obra de Pasteur. Comunicación presentada en la sesión Científica Extraordinaria de la Sociedad de Medicina Veterinaria el 16 de Mayo de 1931. *Revista de Medicina Veterinaria,* Julio-Agosto de 1931 (Volumen XIII, N.º 4).

Reglamento de la Comisión Permanente de los Congresos Internacionales de Medicina Veterinaria. *Revista de Medicina Veterinaria,* Julio-Agosto de 1931 (Volumen XIII, N.º 4).

XI Congreso Internacional de Medecina Veterinaria celebrado en Londres durante el 4 al 9 de Agosto de 1930. (Los elementos de este informe elevado al Ministerio de Agricultura de la Nación han sido tomados en las mismas sesiones del Congreso y de la *Revue Générale de Médecine Vétérinaire* del 15 de Septiembre de 1930). *Revista Zootécnica,* Octubre, Noviembre y Diciembre de 1931 (Año XVIII, N.º 217).

La vacunación contra los virus filtrantes. Extracto del *Bulletin de l'Académie de Médecine,* sesión del 30 de Mayo de 1933 (Tomo CIX, N.º 21) y en folleto.

ZOOTECNIA Y CUESTIONES GENERALES

La apertura de los puertos ingleses al ganado en pie. — *Revista Zootécnica,* Junio de 1909 (Año I, N.º 1).

Algunas reflexiones a propósito de la Exposición Rural de Palermo. — *Revista Zootécnica,* Octubre de 1909 (Año I, N.º 5).

Sobre los estatutos de la Sociedad Rural Argentina y su organización actual. — *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1909 (Año I, N.º 6).

A propósito de las Exposiciones Internacionales de Agricultura. — *Revista Zootécnica,* Julio de 1910 (Año I, N.º 2).

Estudio sobre la extinción de la liebre. Actas del Congreso Científico Americano, Buenos Aires, 1910 y *Revista Zootécnica,* Agosto de 1910 (Año II, N.º 3, p. 122).

Reglamentación del ejercicio de la Medicina Veterinaria. — *Revista Zootécnica,* Agosto de 1910 (Año II, N.º 3).

El interés de la ganadería impone una seria reorganización del servicio sanitario veterinario. — *Revista Zootécnica,* Septiembre de 1910 (Año II, N.º 4).

La Argentina debe prepararse a proveer de carne a Europa. — *Revista Zootécnica,* Octubre de 1910 (Año II, N.º 5).

Un gran paso en favor de la mestización de los bovinos del Norte. — *Revista Zootécnica,* Enero de 1910 (Año I, N.º 8).

Sobre la enseñanza de la clínica en nuestras Facultades Veterinarias. — *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1910 (Año II, N.º 6).

Plantad árboles para dar sombra al ganado en el verano. — *Revista Zootécnica,* Enero de 1911 (Año II, N.º 8).

¿Se debe mejorar el ganado del Norte por mestización o por selección? — *Revista Zootécnica,* Febrero de 1911 (Año II, N.º 9).

Los grandes mercados de ganado: ventajas e inconvenientes. — *Revista Zootécnica,* Marzo de 1911 (Año II, N.º 10).

Exportación de ganado. — *Revista Zootécnica,* Agosto de 1911 (Año III, N.º 25).

Tipos de carnes. Sobre la necesidad de modificar la calidad de las carnes destinadas a la exportación para satisfacer los gustos de nuestros mercados consumidores. — *Revista Zootécnica,* Septiembre de 1911(Año III, N.º 26).

Concordia en la mestización de los bovinos del Norte. (Conferencia pronunciada en el local de la Sociedad Rural de Concordia el 4 de Octubre de 1911). — *Revista Zootécnica,* Octubre de 1911 (Año III, N.º 27).

La exportación de carnes. Sobre la exigencia de algunos Gobiernos extranjeros de conservas ciertas vísceras adheridas a las carnes exportadas. — *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1911 (Año III, N.º 28).

Sobre las enfermedades de los caballos. Actual necesidad de dedicarles mayor atención. *Revista Zootécnica,* Diciembre de 1911 (Año III, N.º 29).

La agricultura contra la ganadería. — *Revista Zootécnica,* Enero de 1912 (Año III, N.º 30).

La ganadería y las lluvias. Algunas consideraciones sobre la influencia de las lluvias y de las inundaciones sobre las enfermedades del ganado. — *Revista Zootécnica,* Marzo de 1912 (Año III, N.º 32).

La Matanza de vacas. — *Revista Zootécnica,* Mayo de 1912 (Año III, N.º 34).

Los peligros del empirismo. — *Revista Zootécnica,* Junio de 1912 (Año III, N.º 35).

El empirismo. — *Revista Zootécnica,* Agosto de 1912 (Año IV, N.º 37).

A propósito del jubileo de la primera Escuela Veterinaria. La profesión veterinaria en la Argentina. — *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1912 (Año IV, N.º 40).

El rol de la enseñanza veterinaria y agrícola. — *Revista Zootécnica,* Diciembre de 1912 (Año IV, N.º 41).

A propósito del primer Congreso Nacional de Agricultura y Ganadería. — *Revista Zootécnica,* Febrero y Marzo de 1913 (Año IV, Nos. 42 y 43).

La ganadería no provoca el mismo interés que antes. — *Revista Zootécnica,* Abril de 1913 (Año IV, N.º 45).

A propósito del trust de la carne. Algunos esfuerzos laudables para combatir la tuberculosis bovina. — *Revista Zootécnica,* Julio de 1913 (Año IV, N.º 48).

La Sociedad Rural Argentina. Necesidad de modificaciones en sus estatutos. — *Revista Zootécnica,* Octubre de 1913 (Año V, N.º 51).

El bachillerato y las escuelas veterinarias. — *Revista Zootécnica,* Noviembre y Diciembre de 1913 (Año V, Nos. 52 y 53).

Nadie es profeta en su tierra. — *Revista Zootécnica,* Marzo de 1914 (Año V, N.º 56).
Importancia de la producción de carne. — *Revista Zootécnica,* Septiembre de 1918 (Año VI, N.º 60).

El respeto por la propiedad científica. Base fundamental del progreso de la ciencia. — *Revista Zootécnica* (Año VI, N.º 61).

La enseñanza de la ciencia veterinaria. — *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1918 (Año VI, N.º 62).

La influencia de la disciplina de la ciencia europea es necesaria para el progreso de la ciencia argentina. — *Revista Zootécnica,* Diciembre de 1918 (Año VI, N.º 63).

Algunas referencias sobre la responsabilidad. — *Revista Zootécnica,* Enero de 1919 (Año VI, N.º 64).

La creación de la industria de conservas francesas en Sud América. — *Revista Zootécnica,* Febrero de 1919 (Año VI, N.º 65).

El porvenir de la cría del caballo argentino de tiro. — *Revista Zootécnica,* Febrero de 1919 (año VI, N.º 65).

Algunas reflexiones sobre la conferencia del Dr. Caride Massini. — *Revista Zootécnica,* Marzo de 1919 (Año VI, N.º 66).

Observaciones sobre la actuación del Instituto Biológico de la Sociedad Rural Argentina, — *Revista Zootécnica,* Marzo de 1919 (Año VI, N.º 66).

Estudio de las enfermedades del ganado y los medios para combatirlas. El Instituto Nacional Bacteriológico. — *Revista Zootécnica,* Julio de 1919 (Año VI, N.º 70).

El ganado francés en la América del Sud. Salidas posibles para la cría de ganado normando por la exportación de reproductores. Conferencia pronunciada en Rouen (Francia) a pedido de la Société d'Agriculture de la Seine Inférieure. — *Revista Zootécnica,* Agosto de 1920 (Año VII, N.º 83) y en folleto.

Sobre la crisis comercial del ganado. — *Revista Zootécnica,* Julio de 1921 (Año VIII, N.º 94).

Estudio sobre la crisis ganadera y los medios para combatirla . (Trabajo presentado a la Sección Argentina del Comité Republicano Francés de Comercio, de la Industria y de la Agricultura en la sesión 7 de Enero 1922. — *Revista Zootécnica,* Enero de 1922 (Año IX, N.º 100) y en folleto.

Sobre la crisis ganadera y los medios para combatirla. — *Revista Zootécnica,* Abril de 1922 (Año IX, N.º 103).
La Policía Sanitaria Animal debe desarrollar una acción más cuidadosa y enérgica, si se quiere tener un buen éxito en la exportación de animales en pie. — *Revista Zootécnica,* Junio de 1922 (Año IX, N.º 105).

El exceso de libertad en el expendio de las vacunas. — *Revista Zootécnica,* Julio de 1922 (Año IX, N.º 106).

El empirismo tiene todavía un rol demasiado grande en la explotación agrícola y ganadera del país. — *Revista Zootécnica,* Octubre de 1922 (Año IX, N.º 109).

Siempre en busca de una solución de la crisis ganadera. — *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1922 (Año IX, N.º 110).

Centenario de Pasteur. Algunos apuntes sobre el gran sabio. — *Revi ta Zootécnica,* Diciembre 1922 (Año IX, N.º 111).

Después de 25 años de actuación en el país. Algunas rápidas reflexiones sobre este período y el estado actual. — *Revista Zootécnica,* Febrero de 1923 (Año X, N.º 113).

Para favorecer la exportación de los reproductores bovinos de razas francesas a la América del Sud. Conferencia pronunciada en la Exposición de ganados Charolles (Francia) celebrada en Octubre de 1923. — *Revista Zootécnica,* Febrero de 1924 (Año XI, N.º 125).

El respeto a la prioridad en las investigaciones científicas. Extraña actitud de un colega. — *Revista Zootécnica,* Junio de 1924 (Año XI, N.º 129).

Organización de la Escuela de Veterinaria de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires. Informe presentado el 19 de Abril de 1924 y publicado en folleto por dicha Facultad.

Algunas reflexiones sobre las exportaciones de ganado en pie. — *Revista Zootécnica,* Enero de 1925 (Año XII, N.º 136).

La Ganadería Argentina y la Ciencia Veterinaria. — *Revista Zootécnica,* Junio de 1925 (Año XII, N.º 141).

Sobre un virulento artículo del doctor Federico Sívori. — *Revista Zootécnica,* Enero de 1926 (Año XIII, N.º 148).

Fórmula concerniente a la exportación para Francia de carnes y de ganado vivo, desde el punto de vista de los intereses argentinos. — *Revista Zootécnica,* Enero de 1926 (Año XIII, N.º 148).

Algunas reflexiones sobre un artículo que trata de las vacunas anticarbunclosas. — *Revista Zootécnica,* Enero de 1926 (Año XIII, N.º 148).

A propósito de las vacunas anticarbunclosas y de la exportación de las carnes argentinas en Francia. — *Revista Zootécnica,* Mayo de 1926 (Año XIII, N.º 152).

Sobre la importación de las carnes argentinas en Francia. — *Revista Zootécnica,* Mayo de 1926 (Año XIII, N.º 152).

A propósito del control de las vacunas empleadas en los animales. — *Revista Zootécnica,* Julio de 1926 (Año XIII, N.º 154).

El mercado francés de carnes y el desarrollo de la ganadería ríoplatense. Conferencia pronunciada en la sede de la Asociación Fural del Uruguay (Montevideo) el 30 de Julio de 1926. — *Revista Zootécnica,* Agosto de 1926 (Año XIII, N.º 155).

Cómo se pueden favorecer los intereses de los productores y consumidores de las carnes extranjeras importadas en Francia y los de los criadores franceses. — *Revista Zootécnica,* Diciembre de 1926 (Año XIII, N.º 159).

Los ganaderos, en bien de sus propios intereses, deben ocuparse de la fiebre aftosa. *Revista Zootécnica,* Mayo de 1927 (Año XIV, N.º 164).

Sobre la defensa sanitaria del ganado en el país. Reflexiones sugeridas después de treinta años de observaciones, de trabajo y de luchas (1.ª publicación). La mentalidad actual sobre la necesidad y el modo de combatir las enfermedades. — *Revista Zootécnica,* Julio de 1927 (Año XIV, N.º 166).

Sobre la defensa de la salud del ganado en el país. Reflexiones sugeridas después de treinta años de observaciones, de trabajo y de luchas (2.ª publicación). Las consecuencias de la libertad de fabricar y expender vacunas sin necesidad de diploma alguno y sin control oficial. — *Revista Zootécnica,* Agosto de 1927 (Año XIV, N.º 167).

Sobre la defensa de la salud del ganado en el país. Reflexiones sugeridas después de treinta años de observaciones, de trabajo y de luchas (3.ª publicación). La acción de la ciencia veterinaria es no sólo útil, sino indispensable al progreso de la ganadería. Su deficiencia actual causa perjuicios que en general no se sospechan. — *Revi ta Zootécnica,* Septiembre 1927 (Año XIV, N.º 168).

Sobre la defensa de la salud del ganado en el país. Reflexiones sugeridas después de treinta años de observaciones, de trabajo y de luchas. (4.º Estudio crítico). Algunas reflexiones sobre la acción de las Sociedades Rurales y del Ministerio de Agricultura. — *Revista Zootécnica,* Noviembre de 1927 (Año XIV, N.º 170).

Sobre la defensa de la salud del ganado en el país. (Conclusiones). — *Revista Zootécnica,* Diciembre de 1927 (Año XIV, N.º 171).

Sobre la propaganda de nuestras razas bovinas lecheras en la Argentina y en el Uruguay. Comunicación hecha a la *Academia de Agricultura de Francia,* sesión del 28 de Noviembre de 1928. En folleto.

Decretos Oficiales con motivo de su fallecimiento

Ministerio de Agricultura

Buenos Aires, 21 de Octubre de 1933.

Habiendo fallecido en esta Capital el Profesor Don José Lignières, que prestó eficientes servicios en este Ministerio al ser contratado por el gobierno nacional en 1901, con cuyo motivo fundó y organizó el Laboratorio de Bacteriología, que hoy funciona en este Departamento.

Teniendo en cuenta que en su larga y especializada actuación profesional el Profesor Lignières, contribuyó en primera linea a dilucidar y resolver importantes problemas que interesan a la sanidad ganadera del país, propendiendo de este modo a su progresivo mejoramiento y, siendo un deber de las autoridades recordar la memoria de quienes en esta forma han actuado,

EL MINISTRO DE AGRICULTURA:

Resuelve:

1.°—*Asociarse al duelo provocado por el fallecimiento del Profesor Don José Lignières.*

2.°—*Designar al Secretario General de la Dirección de Ganadería, con funciones de Subdirector, Dr. Ricardo Helman, para que en nombre de este Ministerio haga uso de la palabra en el acto del sepelio, y dirigir nota de pésame a la familia del extinto con transcripción de la presente.*

3.°—*Comuníquese y Archívese.*

LUIS DUHAU.

P. Scalabrini Ortiz.
Oficial Mayor.

Buenos Aires, octubre 26 de 1933.

Señora Cecile Buzetti-Marc de Lignières.

El fallecimiento de su digno esposo el señor Profesor José Liginières, ha sido lamentado en este Ministerio, donde actuara por espacio de más de 10 años, con reconocida capacidad e ilustrada dedicación, hallándose ligado su nombre a la fundación y organización del Laboratorio de Bacteriología, que hoy funciona en este Departamento.

Es por ello que este Ministerio, cumpliendo con el deber de recordar los servicios prestados por el Profesor Lignières, se ha adherido al duelo público provocado por su desaparición, adoptando las medidas de que informa la resolución que en copia le acompaño.

Quiera usted señora, aceptar, con los sentimientos de mi consideración, el testimonio de mis sentidas condolencias.

Luis Duhau.

Facultad de Agronomía y Veterinaria

Buenos Aires, 21 de octubre de 1933.

Acontecido el fallecimiento del señor Doctor D. José Lignières, profesor fundador de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, a la cual prestó importantes servicios durante su actuación como consejero, profesor y delegado ante diversas instituciones extranjeras y congresos científicos, el Decano.

RESUELVE:

1.°—*Asociarse al duelo en nombre de la Facultad.*
2.°—*Designar al señor profesor doctor Carlos A. Lerena para que haga uso de la palabra en el acto del sepelio.*
3.°—*Nombrar una comisión formada por el señor consejero Dr. Luis Van de Pas y los señores profesores doctores Cayetano Martinoli, José María Quevedo, Daniel Inchausti, Ernesto Cánepa y Santiago S. Quiroga, para que velen el cadáver.*
4.°—*Invitar a los señores consejeros, personal docente y administrativo y alumnos a concurrir al acto de la inhumación de los restos.*
5.°—*Enviar una corona de flores y pasar una nota de pésame a la familia del extinto.*
6.°—*Dése cuenta al H. Consejo Directivo, publíquese, etc.*

CESAR ZANOLLI.
Juan L. Raggio.
Secretario.

Buenos Aires, 24 de octubre de 1933.

Señora Doña Cecile Buzetti-Marc de Lignières.

El fallecimiento del profesor doctor José Lignières ha dejado, en esta Casa de estudios, un vacío que será difícil de llenar, especialmente por cuanto era una figura prominente dentro de su elenco de profesores.

El nombre del profesor Lignières se halla ligado a la vida de la Institución desde sus orígenes ,figurando al lado de los fundadores de la misma, con el de Julio A. Roca, Wenceslao Escalante, Pedro N. Arata, Florentino Ameghino, Joaquín Zabala, Francisco P. Lavalle y otros.

Iluminó, con sus esclarecidos consejos, el criterio directivo de sus autoridades, en el período difícil de los primeros años del Instituto Superior, formando parte de su cuerpo directivo, desde 1904 hasta 1911, y cuenta también con el entusiasmo de su acción, en el desempeño de las mismas funciones, en la época más floreciente de la Facultad, siendo consejero desde 1927 hasta 1931.

Representó a esta Casa en las más conspicuas reuniones internacionales de la ciencia médica veterinaria y lo que es más, la honró en todo momento al ligar su nombre de hombre de ciencia de reconocimiento mundial, al de los otros grandes maestros de la Institución.

Su espíritu de investigador infatigable, servirá de ejemplo a las generaciones de alumnos que concurran a sus aulas.

Por esto se explica que esta Facultad haya ocupado el lugar que le correspondía en los homenajes habidos con motivo del fallecimiento del profesor Lignières y se considere solidaria, señora, con su profundo dolor. Le ruego quiera tener en cuenta las más sentidas condolencias que le hago presente en nombre de esta Facultad y del mío propio, por cuanto me ligaba al extinto, por sus dotes de sabio y de caballero, un profundo sentimiento de amistad, admiración y respeto.

Conjuntamente le remito copia del decreto dictado por este Decanato, motivado por tan irreparable pérdida.

Saludo a usted con toda mi consideración.

Ing. Agr. Juan L. Raggio.
Secretario.

Dr. César Zanolli.
Decano.

Homenaje de la Facultad de Agronomía y Veterinaria

Sesión del Consejo Directivo del día 24 de Octubre de 1933

Bajo la presidencia del señor Decano Dr. César Zanolli, celebró sesión ordinaria el Consejo Directivo de esta Facultad, rindiendo en primer término un homenaje a la memoria del profesor Dr. José Lignières, recientemente fallecido y con el propósito de perpetuar la memoria del extinto se resolvió denominar con su nombre el aula de Bacteriología, en la que será colocada una placa de bronce en la entrada y un retrato en el interior de la misma.

Dirección de Policía Sanitaria de los Animales

Montevideo, Diciembre 5 de 1933.

Señora Cecile J. Lignières.

Plaza Hotel.—Buenos Aires.

De mi consideración:

El Comité Ejecutivo de las Conferencias Veterinarias hace saber a usted que, como justiciero homenaje al ilustrado profesor y colega Dr. Lignières cuyo deceso importara una grave pérdida para la ciencia veterinaria, la XI Conferencia de Policía Veterinaria realizada en la ciudad de Melo, en su sesión de apertura, tributó una sentida demostración de pesar, poniéndose de pie en memoria de las valiosas prendas personales que adornaran la vigorosa mentalidad del sabio desaparecido.

La obra desarrollada en el ambiente ríoplatense por el Dr. Lignières, sugiere en nuestra profesión, el más cálido elogio, porque de ella han surgido soluciones felices para la economía nacional y al mismo tiempo han revelado la clara visión del hombre de ciencia, en su afán de investigación.

Estos conceptos vertidos en sentida improvisación en la sesión inaugural de la XI Conferencia de Policía Veterinaria, son el mejor reconocimiento a la meritísima labor del colega profesor Lignières que ha hecho honor a la profesión y ha sabido vincular los graves problemas de la sanidad animal para su solución, con su nombre que fué garantía de honestidad, labor y deseo de hacer el bien.

Saluda a usted muy atentamente, por el Comité Ejecutivo.

L. Lufambioy.
Secretario

Rafael Muñoz Ximénez.
Presidente.

Institut Pasteur
25, Rue Dutot
(XVe Arrondt)

Téléphone : Ségur 01-10
(4 lignes groupées sous ce Numéro)

PARIS, le 23/10 193[illegible]

Mon cher Confrère

Je suis peiné de ce que je dois vous prier de transmettre à Madame votre mère l'expression de mes respectueuses condoléances et d'accueillir vous-même celle de ma sympathie. J'ai eu avec votre père de douloureux conflits, mais nous avions entretenu ensemble des relations de cordiale amitié. J'ai toujours tenu en haute estime ses travaux. Les débats scientifiques qui nous ont séparés n'ont rien changé à ces sentiments. Je déplore sa mort que je viens d'apprendre par les journaux.

Je m'associe sincèrement à votre peine !

A. Calmette

Sin comentarios, pues no los necesitan los gestos de los espíritus superiores, reproducimos aquí en su texto original y traducida al castellano, la carta que el Profesor Calmette dirigiera a los tres días de la muerte del Profesor José Lignières, y en vísperas de su propia desaparición, al Doctor Roberto Lignières.

París, el 23/10 1933.

Mi querido colega:

No se extrañe de que desee rogarle transmita a su señora madre la expresión de mis respetuosas condolencias y de que acoja usted mismo la de mi simpatía. He tenido con vuestro padre dolorosos conflictos, pero habíamos mantenido ambos relaciones de cordial amistad. He tenido siempre en alta estima sus trabajos. Los debates científicos que nos han separado en nada han cambiado estos sentimientos. Deploro su muerte que acabo de conocer por los diarios.

Me asocio sinceramente a vuestra pena!

firmado: Dr. A. Calmette

Discursos pronunciados en el sepelio

Discours de M. l'Ambassadeur de France

Mesdames, MM.:

La mort inexorable vient de frapper cruellement la collectivité française, en la privant d'un de ses hommes les plus remarquables, celui qui parmi ses membres représentait la science, celui dont certains travaux, d'une valeur exceptionnelle, sont parvenus à une renommée mondiale.

La vie du Professeur Lignières peut être évoquée en quelques mots: ce fut celle d'un grand laborieux scientifique.

Quand en 1897, le Professeur Nocard, ne pouvant abandonner les fonctions importantes qu'il remplissait à l'Institud Pasteur, fut obligé de désigner une personnalité pour continuer en Argentine ses travaux sur les maladies contagieuses des bovidés, ce fut parmi ses élèves Joseph Lignières qu'il choisit. Choix particulièrement heureux, Joseph Lignières n'avait pas seulement fait de brillantes études, passé des concours difficiles donné son savant enseignement à l'école d'Alfort, il possedait des dons particuliers. Dans son coeur existait le goût passionné du travail original, de la recherche scientifique de l'effort vers les régions inexplorées où quelque vérité nouvelle peut être découverte.

Mais cette soif de connaître n'aurait pas été suffisante pour lui assurer le succès. Joseph Lignières y est parvenu parcequ'il s'est imposé une excellente méthode de travail.

Il n'éparpille pas sa peine sur de nombreux sujets, il travaille non en surface mais en profondeur, il choisit quelques questions et s'y attache. Les maladies qui l'intéressent sont les maladies contagieuses du bétail. Il leur applique la métode expérimentale: observation impartiale des faits, acceptation des conclusions auxquelles ils conduisent mais sans aller au delà de ce qu'ils révèlent. Cette méthode rationelle lui permet de déterminer les causes d'un grand nombre de maladies dont souffrent les animaux domestiques, d'établir certaines mesures prophylactiques, de découvrir serums et vaccins qui conviennent à chaque cas.

Ces dernières années le professeur Lignières s'était attaché avec cette ardeur inlassable qui faisait mon admiration, à trouver le remède d'une maladie, qui, au cours des siècles a désolé tant de troupeaux, la fièvre aptheuse. Les premières expériences auxquelles il procéda, prouvèrent la valeur de son vaccin, obtenu après tant d'années de travail, mais pour en démontrer la complète efficacité, toute une série d'experiences, faites dans certaines conditions et certains délais , étaient encore nécessaires. Hélàs, la mort venue trop tôt l'a privé de la joie si pure qu'il aurait éprouvée à donner au monde la preuve indiscutable de son importante découverte.

Mais, messieurs, ce labeur scientifique, si accablant qu'il fut, n'absorbait pas toute l'activité du Pr. Lignières. Il à été mêlé intimement au cours de ces trente dernières années à la vie de la collectivité française de Buenos Aires.

Ses qualités d'esprit et de coeur, son amour ardent et agissant du bien public l'avaient fait élite dans les conseils de beaucoup des sociétés françaises de Buenos Aires. Il a été Président de plusieurs d'entre elles et même à differentes reprises, l'estime et la confiance de ses compatriotes l'ont porté à la haute magistrature de président du Comité des Sociétés Françaises. Ces dernières années, il avait préféré s'en tenir à la seule présidence du Comité Républicain du Commerce, de l'Industrie et de l'Agriculture qu'il affectionnait particulièrement.

Mais rien de ce qui intéressait la collectivité française, son développement

intellectuel et social, son bien être matériel, ne lui était étranger. Il était attentif à tout. Que de fois son esprit averti n'a-t-il pas appelé mon attention sur telle amélioration à apporter, telle réclamation à formuler, telle injustice à réparer.

Il s'en est allé dans la mort, suivi de l'immense cortège des sympathies et des regrets de ceux qui l'ont connu.

Au nom des Français d'Argentine dont je suis sûr d'être ici l'interprête, j'adresse avec émotion, à sa veuve Madame Lignières, à son fils à sa fille qui accouraient ici au chevet de leur père mais que la mort a cruellement devancés, l'expression très vive de nos condoléances les plus attristées.

Discurso del Dr. Ricardo Helman, en representación del Ministerio de Agricultura de la Nación

Señores:

El Ministerio de Agricultura de la Nación, viene por mi intermedio a asociarse al duelo público que provoca la desaparición del Profesor Lignières, gran parte de cuya vida estuvo vinculada a las actividades que competen de cerca al citado Departamento de Gobierno.

En las etapas iniciales de nuestro desenvolvimiento pecuario, cuando esta riqueza fundamental se señalaba ya como uno de los baluartes más firmes de nuestro poderío económico, los hombres de estado de la época, con la clara visión de sus deberes y movidos por nobles afanes de progreso, vieron que junto a la necesidad de proteger y seleccionar los rodeos, para ponerlos en condiciones de adaptar la producción a las exigencias crecientes de los mercados consumidores del exterior, había otra necesidad, no menos fundamental: la de defender la sanidad de nuestros ganados, iniciando la lucha sistemática contra las enfermedades endémicas y evitando las exóticas, capaces de introducirse por nuestras dilatadas fronteras.

Y fué así, que siendo Ministro de Agricultura de la Nación el señor Don Ezequiel Suárez, le fué dado al Gobierno Nacional, obtener la colaboración del Profesor Lignières, que llegaba precedido por el prestigio intelectual de su propio valimiento y el de los centros científicos de que procedía.

Puesto en la obra, fundó y organizó el Laboratorio de Bacteriología del Ministerio de Agricultura, iniciando de inmediato con competencia y dedicación extraordinarias, el funcionamiento integral de este nuevo servicio que pudo así ponerse de lleno en contacto con las necesidades sanitarias reclamadas por la explotación ganadera.

Dotó a este establecimiento de todos los recursos y elementos indispensables hasta convertirlo en un centro calificado de estudios y de observaciones científicas, haciendo de él al mismo tiempo que una institución de carácter experimental, la sede de enseñanzas magistrales que el Profesor Lignières impartiera a varias generaciones de universitarios argentinos de nuestras facultades de Medicina Veterinaria.

Las piroplasmosis, el mal de caderas, el carbunclo, la tuberculosis, la fiebre aftosa, la actinomicosis y actinobacilosis y todas las demás enfermedades microbianas y parasitarias que gravitan con sus perjuicios sobre las distintas especies de ganado han sido motivo de sus preocupaciones y estudios, no tan sólo desde el punto de vista exclusivamente técnico o teórico, sino tratando siempre de vincular sus conclusiones con los medios prácticos y eficaces para evitarlas y combatirlas.

De este modo el Profesor Lignières, cuya autoridad científica y personal, dentro y fuera del país, fué consagrándose por el valor y el prestigio de sus investigaciones y descubrimientos, prestó servicios cada vez más destacados a la sanidad veterinaria del país, dirigiendo o colaborando en las medidas de policía sanitaria, que aún hoy rigen en gran parte, fijando normas de investi-

gación, estableciendo y difundiendo procedimientos diagnósticos y arbitrando medios de lucha preventivos y curativos.

Su actividad, orientada siempre hacia esos objetivos fundamentales, se canalizó hacia la cátedra, el libro, la conferencia, el folleto, poniendo en todo de manifiesto su denso acopio de conocimientos y su severa y profunda disciplina mental.

Pero, sobre todo, se destaca en el Profesor Lignières un ejemplo edificante de laboriosidad, solidaria de un constante anhelo de perfeccionamiento y de superación. Trabajó intensamente en el comienzo, con el empuje y el entusiasmo que dan las perspectivas del triunfo cercano; siguió trabajando con el mismo ahinco cuando el éxito había ya premiado sus esfuerzos y alcanzado una independencia de acción que en otros espíritus menos templados y vigorosos hubiera sido causa de aislamiento o de despreocupación. En él, en cambio, no fué sino un estímulo y un acicate para continuar en la lucha emprendida, en su íntimo afán de realizar los objetos que se había impuesto.

Fruto de estas constantes preocupaciones, sometidas a su severo control de experimentador sagaz y observador talentoso de los fenómenos biológicos, el Profesor Lignières dando cima a viejas convicciones y pacientes trabajos de laboratorio, preparó su vacuna contra la fiebre abtosa, abriendo una nueva esperanza en el país y en el mundo que permitiera evitar los cuantiosos daños producidos por esa epizoótia tan difundida, tan perjudicial y tan difícil de dominar.

Cual caballero andante de un ideal, acudió a los centros científicos para presentar y defender su descubrimiento, cuyas conclusiones y antecedentes entregó a la discusión pública. Llevó al seno de los debates las bases y fundamentos de su vacuna. Explicó todo lo que hizo y lo que había de hacerse. No logró imponer en los demás la convicción que él sentía. Hombre de lucha y de acción descollante, debió necesariamente levantar resistencias no siempre inspiradas en la exacta y sana interpretación de los hechos. Hace pocos días no más, lo escuchábamos nuevamente dando cuenta de las últimas experiencias llevadas a cabo con su vacuna en Francia. Mantenía la fe inquebrantable de siempre en su descubrimiento y se mostraba preocupado y ansioso en demostrar con nuevos ejemplos y perfeccionamientos la bondad específica de la misma. En esta esperanza, cruelmente, lo abatió el destino.

Que sus desvelos y nobles impulsos sirvan de ejemplo a los que han de seguir por el camino que él jalonó con su sabiduría y su espíritu superior.

Del Profesor Alois Bachmann

En representación de la Academia Nacional de Medicina

Señores:

Hace poco tiempo lo veíamos a Lignières en plena actividad en nuestra Academia Nacional de Medicina, cuando de pronto nos llega la noticia de su muerte, que ha llenado de pena y pesar a dicha corporación, en cuyo nombre tengo el doloroso deber de despedir para siempre, al que nos honrara con su presencia, con sus sabias manifestaciones, tanto en el curso de los debates académicos, como en el seno de las comisiones encargadas de resolver los problemas sometidos a sus deliberaciones.

Señores: El hombre pasa, es un accidente en la sucesión de la vida. En la inmortalidad terrestre de ella, la enorme mayoría de los eslabones individuales sólo sirven para formar parte del hilo continuador del paso de la especie por el mundo, entre tanto dolor y amargura, matizado con un poco de deleite, sólo sirven de sostén, casi anónimo, de la psiquis en su marcha hacia el infinito misterioso. Sólo, de tanto en tanto, en la serie inextinguible de eslabones, hay alguno que se distingue, alguno cuyo paso sobresale, dejando detrás de sí algo más que lo común, algo más que la sola simiente de la especie,

un Lignières que después de su paso deja su obra, su acción, y los beneficios incalculables de ella, que abarcan diversas manifestaciones de la vida de la Nación, de la ciencia y de la aplicación práctica de sus investigaciones, las que aportan enormes beneficios económicos a la industria ganaderil.

Lignières tuvo la suerte de formarse al lado de los pasteurianos, de los inmediatos discípulos del genial maestro, que abriera un nuevo mundo a la ciencia, que cual amplísimo escenario permite a una pléyade de investigadores aportar bienestar, salud y gloria para la humanidad. En ese medio casi sagrado y pletórico de acción, de esperanzas y de sacrificios por el bien común, se formó Lignières asimilando ampliamente las doctrinas y la técnica de la microbiología, al mismo tiempo que templaba su espíritu en las rígidas disciplinas de sus maestros.

Llegó a nuestro país en buen momento; fué un predestinado que cumplió ampliamente su destino. Su trabajo inicial sobre la tristeza, emprendido en medio de un escepticismo casi general fué su consagración, pues ahí donde todo parecía conocido, descubre parásitos, que la ciencia universal ha reconocido bautizando, a uno de ellos, con el nombre de nuestra patria, que Lignières excelsamente ayuda a hacer conocer fuera de nuestras fronteras. A estos trabajos siguen en infatigable actividad, sus estudios sobre la lombriz, sobre las agrupaciones microbianas que ayuda a definir y crear, como las pasteurelosis y las salmonelosis, ilumina, con Spitz, el problema de la actinomicosis encontrando un nuevo microbio, que la ciencia, más justiciera que los hombres, ha bautizado con su nombre, da toques doctrinarios en el mal de caderas, son célebres sus investigaciones sobre tuberculosis y las controversias científicas que sobre este tema sostuviera en doctas corporaciones Europeas, en los dinteles de su muerte culmina su fructífera vida, con la vacuna contra la fiebre aftosa. Toda esta inmensa labor da floración a más de 200 trabajos publicados en revistas científicas de todo el orbe, contribuyendo de la manera más noble al conocimiento espiritual de nuestro país, que él amaba de todo corazón. En el conjunto de la obra de Lignières tan vasta ,como inteligente e ingeniosa, se marca ampliamente la característica esencial del carácter de este incansable trabajador cual es el intenso talento de aplicación práctica que campea en toda su actividad, la que basada en un fondo integral de conocimientos doctrinarios y de técnica consumada, ayudados por una sagaz intuición, le llevan a la adquisición de elementos, para dominar las dificultades que se oponían al desarrollo de una de las industrias básicas de nuestro suelo.

Su natural combativo, su amor intransigente por la verdad, la reserva absoluta con que se rodea mientras no tuviese seguridad de la resolución del problema en estudio, le trajeron choques violentos dentro y fuera del país, aún en corporaciones extranjeras de renombre universal. Por esta razón algunas de sus iniciativas no fueron coronadas por el éxito, a pesar de que ellas habrían redundado en enorme beneficio para nosotros. Así la creación de la Estación de Vacunación contra la tristeza se vió malograda, aún cuando esperaba verla llegar a ser una Institución modelo e imitada por países con idénticos problemas como el nuestro. Como hombre fuera del común, jamás se quejó; sólo al atardecer de la vida, cuando más frecuentes son los altos de la actividad y permiten rememorar con añoranza el pasado, puso una nota de melancolía al recordar este tema.

Le debemos a este sabio, cuya obra sólo merece respeto y admiración de parte de los entendidos y gratitud de todos, que trabajó intensamente por el bien colectivo, aplicando con intensa labor, sus profundos conocimientos y con alta sagacidad la ciencia que había sabido atesorar y no malgastó las dotes privilegiadas que la naturaleza pródigamente le diera, le debemos un acto de justicia para demostrar que sabemos valorar íntegramente su obra, cual sería la creación de ese Instituto por el cual se desvelara en vida y que llevase su nombre, él que por otra parte quedará para siempre ligado al desarrollo y al adelanto de la microbiología y de nuestras industrias básicas, Instituto que demostraría, al pasante, como Lignières incorporándose a nues-

tro seno, fué un elemento poderoso del desarrollo intelectual y material de su patria de adopción, un ejemplo digno de imitar y al mismo tiempo sería un jalón de la gratitud de los argentinos.

Discurso del Dr. Daniel Inchausti

En representación de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria

Señores:

La Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria me ha encomendado la ingrata misión de despedir, en este eterno viaje, a uno de sus más ponderados miembros: el profesor José Lignières.

Reseñar la vida y la acción científica del profesor Lignières no puede ser obra improvisada; destacar todo lo que el país le debe, a través de sus 35 años de vida científica nacional, será seguramente acto a ejecutarse en otro momento y en otro lugar. Pero ha considerado la Academia que no debía faltar la voz de uno de sus miembros en este acto, para destacar el vacío que en ella se produce.

Recibe Lignières su título de Médico Veterinario, del que tanto se enorgullecía, en Alfort,en 1890. Se especializa de inmediato en Bacteriología y Enfermedades infecciosas junto a Nocard, discípulo y colaborador de Pasteur; sigue al mismo tiempo los cursos del Dr. Roux, en el Instituto Pasteur.

La calidad de tales maestros, la capacidad del discípulo, dan de inmediato inmejorables resultados. El joven repetidor y Jefe de trabajos prácticos de Alfort se destaca en seguida; inicia trabajos de aliento. Y cuando un grupo de hacendados argentinos hace gestiones en Francia para traer un sabio que estudiara y tratara de resolver las innumerables epidemias que azotaban el ganado de nuestro país, Nocard no titubea en la elección y señala el nombre de su joven colaborador, con la segura vislumbre de su porvenir y aptitudes inmediatas.

Llega Lignières al país y se crea al poco tiempo, bajo su dirección, el Instituto Nacional Bacteriológico del Ministerio de Agricultura, que hubo de regir durante 18 años.

Francés de origen y sentimientos, aunque quiso a nuestro país como a otra patria, es argentino por sus actividades generales y su actuación científica. Fué aquí que efectuó sus mejores estudios, con colaboradores y material argentino: con estímulo nacional. Y, como si en él quisiera verificarse una vez más el conocido adagio: "nemo propheta", fué alguna vez resistido en círculos científicos de su país de origen.

Después de algunas consideraciones sobre la obra científica del Profesor José Lignières, el orador termina diciendo:

Tal fué señores, el temple férreo, la lucidez cerebral y la claridad de espíritu del Profesor Lignières. Fué un sabio, pero en la legítima acepción de la palabra; no en la terminología de circunstancias con que a veces se aplica esta calificación. Sus mismos adversarios científicos jamás le negaron esta condición, de sabio legítimo, que pudo ostentar con la frente alta. Y hoy, después de su ida por el postrer camino, encuentro toda la razón de sus palabras, después de una polémica científica: "no tengo nada de qué reprocharme; estoy orgulloso de lo que realicé en la República Argentina desde que fuí llamado a este magnífico país. Tal vez aún los que aprovechan mi obra, no tienen una exacta idea de la labor realizada; pero tengo fe en el porvenir; algún día resaltará la verdad".

Profesor Lignières: el porvenir dirá que cumplísteis como bueno a vuestro paso por la tierra; que no fuisteis simiente estéril y que la economía pecuaria del país os debe inapreciables servicios al igual que la ciencia argentina y universal. Descansa en paz.

Discurso del Dr. Carlos A. Lerena

En representación de la Facultad de Agronomía y Veterinaria

Señores:

El Decanato de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, me ha conferido el alto honor de designarme para que en nombre de esa casa de estudios, me refiera en forma de póstumo homenaje a la intensa vida del hombre de ciencia que fué el ilustre Prof. Lignières.

Voy a cumplir ese mandato y como avanzada de mis sentimientos marchan acongojados los recuerdos cariñosos de discípulo, luego de colaborador comprensivo de tantos años y ante todo su amigo de todos los momentos.

Es por ello que me siento profundamente conmovido, de manera que lo que diga no puede estar en diapasón exacto con las vibraciones emotivas de mi alma.

Sólo a grandes rasgos podré diseñar la figura científica del Profesor Lignières, así como describir la obra que realizó, que es todo un monumento de innumerables trabajos, monografías, libros, polémicas y conferencias.

Anoche, en la cámara mortuoria, he tenido la visión de que poseían alma cada uno de esos tantos diplomas que le fueron otorgados y que al acompañarlo en esos momentos estaban inclinados en actitud de reverencia, para decirle: "adiós querido profesor, nosotros haremos guardia permanente para certificar vuestra labor de sabio".

Pasando a recordar la vida de Lignières, debo empezar por el precoz, inteligente e inquieto muchacho (esto último según propia confesión), del Colegio Charlemagne de París.

Años después, en 1886, fué alumno sobresaliente de la Escuela Veterinaria de Alfort, de la que egresó como uno de los más aventajados de esa promoción.

Debido a sus condiciones relevantes de iniciativa e investigación fué escalando las posiciones docentes, todas obtenidas por concurso de oposición, de agregado a la cátedra de Enfermedades contagiosas, Jefe de Bacteriología en 1894 y después encargado de curso de la misma materia y Policía Sanitaria.

Ya en esa época tenía la pasta apropiada como para que después se pudiera moldear con líneas netas el futuro hombre de ciencia.

No es de extrañar entonces, que cuando el gran Nocard fué llamado a Buenos Aires por un grupo de estancieros para estudiar las epizoótias que diezmaban el ganado del país, pensara que en la Argentina su discípulo preferido, el Dr. Lignières, podía ser su digno reemplazante.

Así fué como llegó al país en 1897 un joven veterinario francés, de fisonomía viva, como el fuego interior que poseía, y pletórico de entusiasmos para hacer obra útil en la tierra de Vicente Casares, Abel Bengolea, Federico Terrero, Ezequiel Ramos Mexía, los destacados estancieros de aquella época que lo recibieron con los brazos abiertos.

Su dinamismo ya era extraordinario y en seguida se puso mano a la obra, trabajando al mismo tiempo para obtener la creación del Instituto Nacional de Bacteriología, del que fué designado más tarde Director.

Allí cumplió sus investigaciones sobre tristeza, pasteurelosis, salmonelosis, actinomicosis, actinobacilosis, carbunclo bacteridiano, carbunclo sintomático y tripanozomiasis.

Más tarde estableció sus laboratorios particulares "Maipú" y "La Paternal" como con cariño los llamaba, que le permitieron realizar los más importantes trabajos sobre tuberculosis y fiebre aftosa.

Así fué como rindió inmensos servicios al país, estudiando como él sabía hacerlo la etiología, profilaxia y tratamiento de las enfermedades que atacan nuestra riqueza ganadera.

Su gran obra científica, con cerca de trescientos trabajos escritos (en su mayoría reproducidos en distintos idiomas), rebalsan el campo de la ciencia veterinaria nacional, para caer como fuente de enseñanza sobre todos los países en que se estudia de verdad la noble ciencia.

Su vasta preparación abarca: Bacteriología, Enfermedades infecciosas, Anatomía Patológica, Inspección de carnes y Zootecnia.

Fundó la **Revista Zootécnica,** que hasta los últimos días fué su tribuna preferida.

En 1899 la Academia de Medicina de París lo premia y en 1901 le otorga el premio Barbier. Del mismo modo la Academia de Ciencias le adjudica el premio Monthyon.

La Sociedad de Agricultura de París y la Sociedad de Agricultores de Francia también premian sus trabajos. En 1895 es electo Miembro de la Academia de Medicina Veterinaria de París y en 1920 Miembro Corresponsal de la Academia de Medicina de París, así como de la Academia de Agricultura de Francia.

La Facultad de Agronomía y Veterinaria pierde a uno de sus calificados profesores, sin duda el que ostentaba el legajo personal de acción más destacada.

Los que fuimos sus alumnos recordamos su didáctica sobria y de jugosa sabiduría, así como la forma como se esforzaba para suplir la falta de elementos de estudio existentes en aquella época, trayendo a clase los materiales de su propia investigación diaria y los mapas murales en los que había dibujado y pintado reproducciones de piezas anátomo-patológicas del mayor interés.

Su influjo sobre profesores y alumnos tiene que haber sido grande, por su ejemplo de estudioso en su afán de superarse y su acción que fué acicate para la perfección de otros.

Prestó a nuestra institución los más importantes servicios como profesor, consejero y delegado ante diversas universidades extranjeras y congresos científicos.

Sobre su vida íntima, sólo diré que los que hemos estado en su contacto diario, lo hemos visto caritativo y bondadoso, así como gran creyente que veneraba a Dios.

En nombre de nuestra Facultad quiero hacer llegar a la señora esposa del Profesor Lignières, así como a sus dos hijos, la más sentida expresión de pesar por la cruel pérdida que acaban de sufrir, pérdida que también lamenta la institución que represento, y del mismo modo la profesión veterinaria por él tan querida y defendida.

Fué un hombre combatido y de combate.

El título de uno de sus escritos fué: "Sobre la defensa de la salud del ganado en el país; reflexiones sugeridas después de treinta años de observaciones, **de trabajos y de luchas**".

En su lecho de dolor, ya en los últimos días, todavía me dijo: "si me levanto haré ésto... y combatiré aquéllo..."

Su vida parecía responder a las palabras de Clemenceau: "es preciso saber lo que se quiere; cuando se quiere hay que tener el valor de decirlo, y cuando se dice es menester tener el coraje de realizarlo".

En la placa de bronce o en la lápida de su sepulcro yo haría poner en letras pequeñas y como lema lo que dijo Abernethy y que bien puede atribuirse a él: "en la batalla de la vida se lucha cuesta arriba; y ganarla sin trabajo es ganarla sin honra". En la parte media haría grabar con letras de relieve, con tanto relieve como su propia personalidad:

PROFESOR JOSE LIGNIERES

Primera figura mundial de la ciencia veterinaria de los últimos tiempos.

Descansa en paz, que bien lo merecéis.

Discours de M. René Karman

Au nom du Comité des Sociétés Françaises de Buenos Aires, j'ai le douloureux devoir d'apporter à son Président d'Honneur, Joseph Lignières, le dernier hommage de la Colonie Française.

Cette mort prématurée que nous déplorons tous si profondément, représente pour les Français de Buenos Aires la perte irréparable d'un compatriote illustre, dont la notoriété avait dépassé les frontières de la terre argentine.

Fils de ses oeuvres, travailleur obstiné, sa longue carrière sera retracée par des voix plus autorisées que la mienne, elles feront ressortir les brillantes qualités et les mérites qui lui ont valu les plus hautes distinctions honorifiques, comme la consécration scientifique que donnent les Académies en accueillant le savant.

Il nous suffit de dire simplement que dans l'enseignement, comme professeur, et que dans l'investigation, comme savant, Joseph Lignières a fait le plus grand honneur à la science française, nous lui en redevons la plus légitime fierté.

Mais, le représentant des Sociétés françaises ne saurait manquer d'évoquer le rôle important rempli par notre compatriote, sa contribution active et sa solidarité pour toutes les iniciatives qui ont présidé à l'organisation et qui contribuent au maintien des institutions françaises de Buenos Aires.

Joseph Lignières en a donné des preuves constantes, et la plupart de nos groupements ont eu les bénéfices de sa collaboration, et l'honneur même de sa présidence; c'est dire qu'ils en ont les conseils ou les directives les plus éclairés et, pour longtemps, inoubliables.

Lignières était de ces hommes qui se placent au dessus des autres, mais, cependant une inaltérable générosité le rapprochait de tous, en donnant la preuve de sa sollicitude et de son attachement pour toutes nos oeuvres philanthropiques. C'étaient les manifestations d'un coeur à l'unisson des nôtres, et d'un patriotisme ardent.

Ainsi, Messieurs, assuré d'interpréter vos sentiments d'unanime gratitude, c'est avec profonde émotion que j'apporte ce salut suprême au Bienfaiteur de notre colonie, et que je m'incline devant la douleur de sa veuve et de ses enfants.

Discours de M. Martinent

Cher Professeur, notre ami, vous dont le clair esprit guidait ses travaux, donnez au secrétaire de ce Comité Républicain français, que vous aimiez d'une affection singulière, le triste courage de jeter sur votre tombe son poignant adieu.

De l'audelà, où déjà plane votre sérenité souveraine, vous venez d'entendre les oraisons funèbres auxquelles on pourrait ajouter et ajouter encore, sans parvenir à épuiser la richesse de votre vie de savant et d'homme de bien, tant elle fut prodigieusement remplie. Mais il nous semble que vous attendez autre chose de la phalange d'amis que vous présidiez et à qui vous accordiez la rare faveur de laisser connaître votre âme, bien plus belle encore que votre loyale et infatigable action.

Non seulement la Colonie Française d'Argentine doit déplorer aujourd'hui la perte du membre le plus éminent qui l'ait honorée depuis plus d'un quart de siècle, mais sa douleur a le devoir de monter bien plus haut encore, si elle veut suivre jusqu'aux cîmes les plus pures que votre esprit fécond et votre bonté vous ont permis d'atteindre.

Il y a six mois à peine, au Congrès du Comité Républicain à Paris, parmi les grands hommes politiques qui étaient tous vos amis, vous apportiez de votre voix nette, précise, vibrante d'un inégalable amour de la patrie, le présage des événements d'aujourd'hui et en conjurant la France de se montrer forte pour assurer la paix de l'Europe, vous confirmiez le plus sagase des prophètes politiques.

Dans le laboratoire de Paris, incommode, parcimonieux et malsain, que vous aviez finalement obtenu pour terminer d'arracher à la fièvre aphteuse son dernier secret, j'ai vu votre patience à l'affut des évolutions de vos cobayes, tandis que les signes précurseurs du mal qui devait vous terrasser vous laissaient indifférent, et que vous éleviez insensiblement jusqu'à la sereine lumière des grands génies qui furent vos maîtres et qu'honore l'humanité.

J'ai vu votre personnel, humble et dévoué, celui-là que seuls les grands chefs savent former et garder jusqu'à la mort, je l'ai vu hier matin recevoir votre dépouille avec les mêmes larmes que des fils auraient versées pour un père. Et cette lamentation étouffée et lointaine de tous les humbles qui vous ont connu est un hommage qui ne trompe pas.

Je sais aussi que vous avez en la sublime force de garder en vous la connaissance absolue de votre condamnation, pour laisser à votre compagne chérie l'illusion que vous acceptiez le plus pieux des mensonges, et lors que finalement térrassé, mais non vaincu, vous eûtes en silence versé quelques larmes sur ce que vous alliez laisser d'oeuvre scientifique et d'amour filial inachevés, vous avez acceuilli la mort, la toute puissante et vaste mort, avec la tranquille majesté d'un apôtre qui n'a plus de comptes à rendre qu'à Dieu.

Dans son inexorable décision le destin n'a pas eu la pitié suprême de laisser à vos chères enfants le soin sacré de vous fermer les yeux; s'est vers eux et vers Madame Lignières, votre collaboratrice éplorée, que va notre affectueuse compassion. La douleur a le triste privilège de demeurer entière malgré qu'on la divise, son prétendu partage est une misérable dérision et seul l'exemple du courage que vous avez donné à tous, toute votre vie, peut permettre de la regarder en face.

Cher et noble ami, vous nous laissez pauvre de vous avoir perdu, mais riches de votre magnifique exemple. La postérité donnera à votre oeuvre le retentissement qui lui est dû, car elle est impartiale et juste, et tant de supériorité intellectuelle mise au service du progrès ne peut rester sans continuité.

Cher président, notre bon maître, vous qui pratiquiez la dédain des injures, l'oubli des offenses, et qui nous laissez le souvenir de votre noble visage souligné par la Légion d'Honneur, pardonnez à notre faiblesse humaine si nos épaules frémissent lorque nous vous abandonnerons dans la cité du silence.

Et que la paix éternelle soit avec vous.

Discours de M. Paul Saint

Aur nom du couseil d'Asministration de Journal Courrier de la Plata, il m'incombe le douleureux devoir de venir apporter ici un dernier adieu au Professeur Joseph Lignières.

Depuis quatorze ans il était membre de notre Couseil d'Administration; et durant toute cette longue période il n'a céssé de porter le plus grand interet et dévouement a notre journal, car, très français lui même, il avait la noble preocupation que tout ce qui est français fasse honneur a ce nom, comme lui même y faisait honneur.

Savant exercé aux minutieuses recherches et s'efforçant a tenir scrupuleusement compte du moindre detail, il apportait dans nos délibérations cet esprit précis et eclairé qui l'a conduit aux importantes déconvertes qu'il fit dans sa specialité, la Bacteriologie.

Notre journal perd donc en lui un conseiller precieux et convaincu du rôle qu'un journal français doit remplir a l'étranger. Les membres du couseil perdent en lui non seulement un collégue dont ils appreciaient la collaboration intelligente, mais encore un ami aimable et devoué pour lequel ils professaient la plus haute estime.

Aux nombreux témoignages de consideration que sont apportés ici au

savant distingué qui vient d'étre enlevé a l'affection des sieus et de ses nombieux amis, je viens joindre l'hommage ému du Couseil d'Aministration de "Le Courrier de la Plata" et saluer une dernière fois le professeur Lignières au moment ou il entre dans la grande paix, et au nom de tous je puis dire que le souvenir de cet homme de bien demeurera toujaurs vivant parmi nous.

Discurso pronunciado por el Dr. Prudencio de la C. Mendoza, en nombre del ex personal técnico del antiguo Laboratorio de Bacteriología de Palermo

Señores:

Hablo en nombre de los médicos veterinarios que al lado del eminente bacteriólogo Lignières, hemos trabajado en el antiguo Laboratorio de Palermo, fundado bajo su dirección, en 1901.

Con este maestro se ha extinguido uno de los grandes cultores de las ciencias microbianas que se consagran a la investigación científica por vocación, por inclinación natural y por amor a estos estudios.

Dotado de una pasión inextinguible, de paciencia infinita y de un espíritu animoso para descorrer el velo que oculta las verdades científicas, el Profesor Lignières, tenía también un verdadero talento y la intuición necesaria para plantear y resolver los más árduos problemas de bacteriología.

El gran desarrollo alcanzado en el país por esta ciencia se debe, en buena parte, a los impulsos dados por el maestro, que llegó a la Argentina a fines del siglo XIX. Venía auspiciado por el Instituto Pasteur de París y el sabio Nocard, una de las más legítimas glorias de la ciencia francesa, de quien Lignières era el discípulo predilecto.

Nocard, no podía ausentarse de Alfort; invitado por un grupo de hacendados argentinos que deseaba completar los trabajos bacteriólogos iniciados por el Dr. Wernicke en 1886, en la Asociación de Hacendados, el sabio bacteriólogo no pudo realizar el viaje; fué entonces que le encargó a Lignières la importante misión científica, que ha sabido cumplir ampliamente, poniendo a su servicio su gran capacidad de trabajo y su indiscutible poder de investigación.

En 1897, la Asociación de Hacendados contrató los servicios del Profesor Lignières, y desde entonces, no se separó más del país, donde alcanzó su gloria científica, y se le ha considerado siempre como a un hijo propio, adoptándose sin reservas sus consejos bacteriológicos, sus indicaciones y sus enseñanzas, en pro de la ganadería y de la higiene pública.

Cuando llegó Lignières, una verdadera confusión reinaba sobre el diagnóstico de las enfermedades infecto-contagiosas del ganado argentino, y aunque en la Facultad de Veterinaria de La Plata ya se enseñaba la bacteriología, su estudio era principalmente teórico que no permitía formar verdaderos y eficientes profesionales. Así era muy contado el número de veterinarios bacteriólogos en el país: Joaquín Zabala, Federico Sívori, y nada más. Entre los médicos-bacteriólogos, se podía decir que no eran más que Julio Méndez y Otto Voges.

La nosografía argentina estaba en pañales, cuando comenzó a trabajar el Profesor Lignières. en el Laboratorio de la Asociación de Hacendados, con entusiasmo y con frutos.

Su labor eficiente y considerable, hizo que ese modesto Laboratorio pasara a depender del Ministerio de Agricultura, en 1901, oficializándose así, los primeros estudios de dicho Profesor, que se encargó de la organización y dirección del nuevo Instituto de bacteriología, que funcionó varios años en Palermo, y donde llevó a cabo las notables investigaciones microbianas, que le dieron notoriedad, con las positivas ventajas que esto ha significado para la República Argentina, cuya alta cultura científica ha llegado a los grandes centros de Europa.

Justo es reconocer, que la obra científica del Profesor Lignières es con-

siderable y de grandes resultados para el progreso del país, en medicina experimental.

En Palermo hemos apreciado de cerca su vasta preparación y su fecunda actuación en el estudio y progreso de la bacteriología. En ese Laboratorio que debe recordarse como una bella tradición científica, estudió la mayor parte de las enfermedades infecciosas del ganado argentino y ha investigado su tratamiento, preventivo y curativo.

La malaria bovina, el mal de caderas, la mancha o carbunclo sintomático, actinomicosis y actinobacilosis, la fiebre tifus del caballo, las pasteurelosis, etcétera, han sido los primeros trabajos completos realizados por el Profesor. Su clasificación de las septicemias hemorrágicas la han adoptado los autores clásicos de enfermedades contagiosas, como la más importante que se ha hecho de estas enfermedades.

Es digno de señalarse, que la acción del Profesor Lignières no se limitó a la investigación de las enfermedades del ganado, sino que exploró asimismo la profilaxis humana anti-infecciosa.

En 1899 durante la invasión de la Peste bubónica, preparó el suero Yersin en un laboratorio improvisado en Rosario. Por primera vez este suero se elaboraba en el país, al propio tiempo que en el mismo sentido trabajaban Osvaldo Cruz en el Brasil y Elmassian en el Paraguay.

Con el Dr. Lignières, la Argentina pierde a uno de sus hombres de ciencia más notables, a un gran cultor del progreso científico de la ganadería y a un propulsor de la bacteriología y de la alta medicina.

Paz en su tumba.

Discurso del señor Julio Arizmendi

En representación del personal de los Laboratorios de Lignières Cía. Gral. de Vacunas y Sueros S. A.

Nuestro querido profesor:

Hoy más que nunca, al llorar vuestra irreparable pérdida, tiene esta expresión de cariño el exacto significado del sincero afecto, adhesión y reconocimiento que vuestras cualidades de hombre bueno, comprensivo y humano os granjeó de todo el personal de vuestros Laboratorios, en cuyo nombre y con el corazón desgarrado vengo a daros el último adiós.

Y es que nadie mejor que vuestros fieles colaboradores, desde el de más elevada categoría hasta el más humilde, ha podido constatar y sentir el tesoro de bondad que encerraba vuestro pecho. Habéis sido para ellos más que un superior un compañero y jamás mezquinásteis la expresión alentadora, el sano consejo o el remedio a vuestro alcance para sus vicisitudes.

Reconocidos así por vuestra bondad, hemos colaborado modestamente pero de todo corazón en vuestra gran obra de hombre de ciencia, durante muchos años y orgullosos cada día más de estar a vuestras sabias órdenes. Sentimos vuestras satisfacciones y contrariedades como si fuesen propias y hemos sido testigos de vuestro amor inmenso por la Ciencia. A ella y con verdadera devoción estuvísteis siempre dispuesto a sacrificarlo todo. Para el sabio investigador que fuísteis no contaron nunca los intereses, las horas de descanso o las inclemencias del tiempo cuando se trataba de un trabajo de vuestra especialidad.

Trabajador infatigable, el destino corta vuestra preciosa existencia en plena labor y cuando aún mucho se podía esperar fundadamente de ella, separándoos en la forma más despiadada de los seres que os eran más queridos y cuyo incruento dolor compartimos en estos instantes.

Pero los designios de la Divina Providencia son inescrutables y hay que acatarlos con resignación.

Al sabio ilustre, al hombre bueno, a nuestro queridísimo profesor, que

hemos acompañado durante tantos años, es al que despido en estos tristísimos momentos, embargado por el más profundo dolor y en nombre de mis compañeros de Buenos Aires, Montevideo y Rosario, en la seguridad de que su memoria seguirá viviendo en nuestros corazones mientras éstos latan.

Que Dios, en su infinita bondad le depare un lugar a su diestra y envíe a todos los suyos el consuelo y resignación de que tanto necesitan en estos momentos.

NOTA.—La redacción de "Revista Zootécnica" lamenta no poder reproducir la improvisación del Dr. Jorge Ortiz de Rozas, quien en nombre de la Sociedad de Medicina Veterinaria dijo sentidas palabras sobre la vida y obra científica del Profesor Lignières, ensalzando los méritos del extinto y lo mucho que le debe el país por sus trabajos en defensa de la ganadería nacional.

A continuación nos es grato publicar el discurso pronunciado por el Dr. Brocq-Rousseu en la sesión de la Academia de Medicina de Paris, del 31 de Octubre de 1933.

Notice nécrologique sur M. Lignières, correspondant national

Lignières (Joseph-León-Marcel) était né le 26 juillet 1868 à Saint-Mihiel. Elève à l'Ecole d'Alfort de 1886 à 1890, il fut choisi, à la fin de cette même année, pour occuper le poste de répétiteur auxiliaire de la chaire des maladies contagieuses. Le titulaire de cette chaire était Nocard qui avait déjà pu apprécier Lignières au cours de ses études et avait remarqué ses dons très particuliers d'observateur. Nommé chef des travaux en 1894, il y resta jusqu'au 1er. janvier 1898 et, sur l'indication de son maître, il fut chargé, le 1er. janvier 1898, d'une mission pour aller étudier dans le République Argentine les maladies qui décimaient le bétail de ce pays, et notamment la **tristeza** ou malaria bovine. Cette mission lui fut renouvelée pour lui permettre de continuer ses recherches et d'organiser la laboratoire de bactériologie de Buenos Aires. En 1901, il reçut la direction de l'Institut national de Bactériologie qu'il devait occuper de longues années, car il s'était fixé définitivement en République Argentine. Il fut, pendant cette période, le représentant officiel du Gouvernement argentin dans les divers Congrès scientifiques internationaux.

Lignières était membre honoraire de l'Académie vétérinaire, membre non résidant de l'Académie d'Agriculture et membre de la Société zoologique de France; correspondant de la Société de Pathologie exotique; il était lauréat de l'Institut, de l'Académie de Médecine, de l'Académie d'Agriculture, de la Société des Agriculteurs de France et de la Société d'Acclimatation.

Il avait été élu correspondant de l'Académie de Médecine en 1920.

Dès le début de sa carrière, il s'était donné complètement à la bactériologie et, sous la direction d'un maître aussi éminent que Nocard, il était rapidement devenu d'une rare compétence en cette matière; il était un de nos techniciens les plus habiles et les plus avertis. Aussi, dès le début, s'attaqua-t-il à l'étude des pasteurelloses considérée comme une des plus difficiles qui soient.

Son oeuvre, en Argentine, s'étendit à toutes les maladies sévissant sur les immenses troupeaux de ce pays qu'il fit bénéficier des connaissances acquises en matière de vaccine et de sérums. Lignières en créa lui-même de nouveaux. La malaria bovine **(Tristeza)**, l'anaplasmose bovine, la piroplasmose bovine **(fièvre du Texas)**, le mal de Caderas **(Trypanosomiase equine)**, l'actinobacillose, les actinomycoses, la strongylose gastro-intestinale du mouton **(Lombriz)** furent tour à tour étudiés avec le plus grand profit pour la police sanitaire de son pays d'adoption.

Depuis de nombreuses années, il étudiait la fièvre aphteuse et les moyens de la combattre, et il venait de publier les résultats pratiques d'une expérience qui, par suite de circonstances indépendantes de sa volonté, n'avait pas donné ce qu'il en espérait.

Lignières fut un des pionniers les plus actifs de notre influence morale à l'étranger, et c'est à ce titre que le Gouvernement français, reconnaissant ses services, lui décerna la croix de commandeur de la Légion d'honneur.

Sous des apparences d'impassibilité, Lignières cachait une âme sensible. Il avait appris à se dominer et, ici même, au cours de discussions retentissantes, il ne s'est jamais départi de la plus extrême courtoisie vis-àvis de ses contradicteurs. Son calme, fait de savoir et de réflexion, lui permettait d'envisager avec sérénité le jugement de ses contemporains.

Je suis certainement l'interprète de l'Academie en disant à toute sa famille combien elle déplore la perte de ce savant si distingué. **(Assentiment unanime).**

M. Brocq-Rousseu.

Otros Homenajes

De la Sociedad Científica Argentina

Conferencia organizada por esta Sociedad en su sede social de Buenos Aires, como acto de homenaje y recuerdo a la obra del Profesor José Lignières, que se realizó el día 14 de Diciembre de 1933

Palabras con que el presidente de la Institución, Dr. Nicolás Besio Moreno, hizo la presentación del orador en el mencionado acto

Señores:

La Sociedad Científica Argentina levanta su voz esta tarde en recuerdo y homenaje de un gran pensador, de un sabio auténtico, de un profesor insigne: José Lignières.

Señor de señores; maestro de maestros; investigador de poco comunes facultades; genio directivo, orgánico y profundo cuya fecunda obra conoceréis al través de las palabras de un especialista destacado, el doctor Alois Bachmann.

La Sociedad Científica Argentina clausura su año de labor con este acto dedicado a Lignières. Porque ella es el natural albergue de los sabios, de los estudiosos de los directores de la vida espiritual del país, y entre ellos había destinado un lugar prominente para José Lignières, el respetable gestor de tanta obra digna y elevada en el campo de las ciencias, en el de la Universidad, en el de la enseñanza en fin.

Era Lignières un espíritu noblemente destacado en el escenario de la vida intelectual de nuestra patria y su nombre deberá figurar por siempre en el senado científico del país, pero podemos agregar que figuras como la de este apóstol serían primogénitas en cualquier parte del globo donde se acuerde valimiento al saber y donde se atestigüe la civilización en las vidas ilustres de los más encumbrados varones del pensamiento.

Por la ciencia que elaboró y los discípulos que formó, Lignières representa un arquetipo en que la mente organizada y la voluntad tesonera formaban un sólido ligamen indestructible consagrado por una unidad perfecta.

Si lo que sus dotes excepcionales le aseguraban no puede ser imitado

porque excede de las fuerzas humanas, en cambio la magnitud de su voluntad es un ejemplo que puede señalarse para unificación de las juventudes que ponen su aspiración en el estudio y su objetivo en el saber.

Hemos confiado la alta tarea de referir la obra del Profesor Lignières a un joven maestro que ya señala su personalidad en los centros científicos como la de un hombre de consagración eficaz y profunda.

La fama de Alois Bachmann ha trascendido los límites de la ciudad y del país y su bibliografía es tan copiosa como su biografía; pero no es el número lo que mide sus esfuerzos: es la calidad afinada y contrastada de sus estudios ,el rumbo exacto y firme de su labor, la inspiración que lo guía y la seguridad venturosa de sus estudios.

Salúdole en nombre de la Sociedad Científica Argentina y pongo en sus manos la labor amorosa y grave a la vez de hacer el elogio de Lignières y su obra, de examinar y referirse a esta personalidad que no podíamos colocar en manos inexpertas, como no se pone en torpes dedos un vaporoso cristal labrado en artífice de calidad.

Tiene la palabra el distinguido conferenciante.

LA OBRA DEL PROFESOR JOSE LIGNIERES

Conferencia pronunciada por el Profesor Dr. Alois Bachmann, en la Sociedad Científica Argentina

Es una loable inciativa la que ha tomado la Sociedad Científica Argentina al congregarnos para honrar la memoria de un trabajador intelectual, que ha colaborado intensamente en el desarrollo cultural y material de nuestro país, más que nada en el momento histórico actual en el cual ha tomado incremento excesivo y casi preponderante la admiración hacia el músculo y la fuerza. Despiertan, hoy, mucho más interés las fechorías de un psitolero o las hazañas de un boxeador que las investigaciones de los sabios. No se diga, que este modo de ver, es solamente una tendencia popular, pues no hace mucho un estadista, anatematizó a los intelectuales, quienes, según su concepto, habían sido la causa de la derrota y el caos de su patria, exaltando, en cambio, al músculo que, según él, había de salvarla.

Es posible que, los intelectuales, tengan en parte la culpa de la incertidumbre, en la cual, está sumido en este período el mundo, al no encontrar el camino a seguir, al no señalar el derrotero seguro para llegar a buen puerto; pero, ello, es obra de los sociólogos y de los directores de pueblos y no de aquéllos sabios, dedicados al estudio del bienestar general por intermedio de la profilaxis y de la eliminación de las enfermedades del hombre o de los animales. Por estas razones son lógicos y necesarios estos homenajes para hacer resaltar la obra, la importancia y los beneficios que acarrean la acción de hombres como Lignières, cuyos estudios han tenido amplia repercusión práctica y han sido de inmediata realización, traduciéndose, en un gran salto favorable, para la economía de nuestra ganadería, con repercusión hacia todos los que, de ella o por ella, tienen asegurado su modo de vivir. Son necesarias estas rememoraciones para llamar la atención del público y de las masas hacia los que trabajando en el silencio de los laboratorios o de los gabinetes, desparraman bienes por la aplicación de sus investigaciones, las que llegan a veces a la realización de incalculables conquistas, de amplísima repercusión económica, como sucede con la aplicación del frío para la conservación de los alimentos, industria que ha permitido el enriquecimiento de pueblos y la fácil alimentación de otros y sin embargo el que diera origen a la idea de Thailer, recién a los 82 años es sacado no sólo del olvido, sino de la miseria y eso por casualidad.

Existe una diferencia fundamental entre la acción de un militar afortu-

tunado o de un político exitoso y la de un sabio. La de los primeros suelen tener repercusiones a veces fulminantes, apasionantes, obran sobretodo de manera sentimental, colmando los deseos, ambiciones y apetitos de gran parte de la población o de un pueblo a menudo, casi siempre con detrimento de la otra, o acompañada por el dolor y la blasfemia de la nación vencida. Por lo general, su consagración es explosiva, tienen entusiastas defensores y cultores, como también sus violentos cuando no airados y virulentos detractores, por eso y por la inmediata actualidad de la repercusión de sus acciones, pasa rápidamente a conocimiento de las masas.

No sucede lo mismo con la obra del pensador y del solitario del gabinete, los beneficios de su cerebración, los resultados prácticos de ella suelen llegar tarde, y aún cuando alcancen a muchos, a veces a todo el mundo, como están basadas en concepciones doctrinarias, de orden técnico o de alta especulación científica, sólo hablan a la razón, son sólo valorables por unos pocos, algunos de los cuales, al disentir teóricamente con los resultados obtenidos, dificultan, detienen, cuando no malogran los hechos. La importancia de ellos, no pasa a la multitud y mucho menos es valorada por ella, ni aunque sus beneficios abarquen a la sociedad entera. El método de la pasteurización de algunos alimentos del hombre, ideado por Pasteur, da trabajo, riqueza a gran número de industrias, y a la multitud que en ellas encuentra el pan de cada día y sin embargo el nombre de aquél a quien se debe ese conjunto de loables circunstancias no es conocido ni por la milésima parte de los que alrededor de esa función se agrega de una manera u otra, pero siempre con alguna ventaja. Es que la acción del sabio es obra de la razón, ni sus proyecciones ni su aplicación, por extensa y grande que sea, causa jamás dolor a nadie, nadie a causa de ella ha podido deleitase con la pena de los otros, gozando al mismo tiempo con fruición, egoísticamente el beneficio propio, no han herido ni han avivado jamás sentimientos, y son solo éstos los que guían y levantan a las multitudes y a sus ídolos.

Tanto más necesaria la realización de estas reuniones para hacer resaltar el trabajo de los investigadores que como Lignières, son la base del adelanto científico del mundo y que sin dar directrices morales para encausar a la humanidad, la predican con su ejemplo con su obra, con las proyecciones de su acción, que benefician a todos por igual, para ellos no existen previlegiados, su aplicación cae como don celeste que apacigua, aplaca, mitiga, elimina y cura, los perjuicios que aflijen a la humanidad.

Señores: A fines del siglo pasado había en nuestro ganado una grave epizoótia, causando profundo malestar económico y alarmando considerablemente a los ganaderos. Sabíase ya, que esta enfermedad, conocida con el nombre de tristeza, por causa del síntoma externo que la caracteriza, era debida a un pequeño parásito, a un protozoario, el cual anidándose en los glóbulos rojos de la sangre de los vacunos, provocaba una intensa anemia, con un cortejo de síntomas que, a menudo llevaban a la muerte a los animales. Un conjunto de circunstancias llevó a los hacendados a pedir auxilio al Instituto Pasteur de París, por intermedio del Dr. Antonio F. Piñero, solicitando la venida al país del célebre Nocard, para estudiar esta epizoótia y tratar de encontrar medios para combatirla. Nocard no pudo acceder al pedido que se le efectuaba y envía, en cambio, a uno de sus jóvenes discípulos. El elegido fué Lignières, quien en un principio se resistió en aceptar el vasto campo que a su actividad se le ofrecía, el destino que ante él se abría y sólo vencido por la insistencia de su maestro se decide a venir, pues en aquel entonces no conocía, como lo ha manifestado después, lo qué era este grandioso país y sólo gracias al esfuerzo de Nocard llega a nuestro suelo, en el mejor momento para un investigador de su temple, encontrando aquí ilimitado campo, para su infatigable actividad.

Inicia sus trabajos con el estudio de la tristeza, a pesar de los malos augurios de Sanarelli, que por aquél entonces trabajaba sobre la fiebre amari-

lla en Montevideo, y del general escepticismo dentro del país, y triunfa alcanzando de inmediato su consagración como eminente microbiólogo.

Es siguiendo, paso a paso, el camino recorrido en el estudio de este problema y en los de su realización práctica que se ve al investigador lleno de recursos, que no se amilana ante los fracasos, sino que éstos son nuevos acicates para llevar más adelante su investigación, para revelar la verdad que, tenazmente se le oculta y crear nuevamente el elemento necesario para dominar las dificultades que se presentan. Constata previamente lo que ya se sabía, es decir, que la tristeza es causada por el Piroplasma bigeminum, pero ésto no era en manera alguna suficiente, se necesitaba vencer al parásito. Para ello parte de soluciones parciales ya practicadas en otras regiones, como Texas, donde efectuaban inyecciones de sangre de animales ya curados a aquéllos que se pretendía vacunar. En los glóbulos rojos de los primeros existe una muy pequeña cantidad de parásitos, aparentemente atenuados, cuya presencia modifica de tal manera al organismo que éste se torna resistente para nuevas infecciones. Estado, que se trata de repetir artificialmente con la inyección de la sangre de los animales aclimatados, método relativamente fácil y seguro en los bovinos fuertes de la región, para las razas aborígenes, pero generalmente fatal para los animales puros, de importación, justamente los necesarios para la refinación y para poder obtener reses de alto valor y fuerte rendimiento de carne. Lignières, pone manos a la obra y consigue vencer la dificultad, en la experimentación de laboratorio, pero en la práctica del campo aparecen algunos fracasos, que lejos de decepcionarlo lo llevan a estudiarlos concienzudamente, encontrando como causa de ellos, una variedad del parásito, con caracteres morfológicos y biológicos diferentes, mucho más resistentes, que el pirosoma común, a la acción medicamentosa. Investigación que fué rudamente combatida, pero que acabó por abrirse camino, deconociéndose por Mesnil y por Sergent la existencia de ese nuevo género, bautizada por el primero con la denominación de Babesia, correspondiéndole a la nuestra el nombre de argentinum. Varedades que no han sido aceptadas por todos, pero de cualquier manera su estudio demuestra la existencia de parásitos cuya morfología, biológica y sintomatológica que provocan les apartan de lo común y que no pueden explicarse por la simple diferencia de propiedades vacunantes de los pirosomas de comarcas distintas. Ligniéres ante esta dificultad modifica su procedimiento de vacunación venciéndola. Hasta que aparecen otra vez fracasos, que son utilizados por sus detractores para zaherirlo despidadamente. De nuevo en la brega, sin desmayo, con todo tesón, para establecer la razón de estos inconvenientes, que no sólo traían trastornos de orden científico, sino también morales y hasta dejaban mal parado su prestigio de hombre de ciencia. El estudio de la sangre de los animales enfermos de las regiones en las cuales la vacunación no respondía a las esperanzas en ella depositadas, lo da la clave del asunto, encontrándose otro parásito endoglobular, no conocido hasta entonces entre nosotros, el Anaplasma marginal, tan pequeño y tan desprovisto de estructura que su existencia fué puesta en duda por algunos experimentadores, quienes supusieron que se trataba de simples granulaciones cromáticas, desprovistos de vida. Los recursos inagotables de la ingeniosidad de Lignières demuestra acabadamente lo contrario; inyecta la sangre de los bovinos enfermos, con la infección mixta, a ovejas o cabras. En la sangre de estos animales sólo consigue mantenerse con vida el anaplasma, desapareciendo los otros, la inyección de los hematies de estos animales a los bovinos, les provoca una infección pura de anaplasmosis, con todo su cortejo sistemático, demostrándonos sin dejar lugar a dudas, la existencia del pequeñísimo parásito causante de los últimos fracasos de las vacunaciones, agregando un nuevo triunfo para el sagaz investigador. Contra estos minúsculos protozoarios la vacunación es muy difícil, especialmente en los animales finos; para obtenerla Lignières recurrió a atenuar la virulencia de los anaplasmas mediante pasajes sucesivos de ellos en cabras o en ovejas, merced a lo cual consiguió elementos vacunantes, que le permiten vencer la dificul-

tal. Por fin, después de éxitos parciales y fracasos ruidosos, debidos a la multiplicidad de los parásitos causantes del síntoma, conocido con el nombre de tristeza, obtiene la vacunación triple que inmuniza en contra de todos los agentes etiológicos de esta epizoótia, vacunación, hoy día grandemente facilitada por la acción del tripanblau. En esta investigación se muestra el temple del carácter de Lignières, su dominio de la técnica y la variedad de recursos que pone en juego para vencer las dificultades que le salen a cada paso, poniendo a prueba su saber y su prestigio, saliendo airoso de la lucha, gracias a esas privilegiadas dotes y a la gran sagacidad que le vemos desarrollar en alto grado en el estudio de los bacilos causantes de las septicemias hemorrágicas. Hueppe había creado este grupo, basándolo en un concepto anátomopatológico, concepto con el cual era posible la agrupación de microbios diferentes, pues su clasificación se basaba, sobre todo, en las lesiones provocadas por la infección en los animales y no en las propiedades inherentes a los microbios en juego.

Lignières ya en 1900 estudiando diferentes bacilos aislados por él en casos de septicemias hemorrágicas, constata la presencia de micro-organismos claramente diferenciables, creando dos grupos, el de los pastorelas y el de las salmonelas, bacteriológicamente bien caracterizado, que el tiempo ha consagrado, aclarando un tema, que hasta que él interviniera, era brumoso.

En donde más se revela la clarovidencia de Lignières es en el papel que hace desempeñar a las salmonelas en el cerdo. Animal, en el cual Schweinitz y Dorset, demuestan que la peste porcina es causada por un virus filtrable, descubrimiento bien pronto confirmado en todas partes, dejando a las salmonelas, que se encuentran concomitantemente en la enfermedad, solamente un papel secundario. A pesar de todo, insiste Lignières, en la jerarquía patológica de esos microbios, sin negar la enfermedad provocada por el virus filtrable, sostiene sin embargo, desde 1905, la coexistencia de una epizoótia producida por las salmonelas, especialmente en los lechones, animales en los cuales reproduce experimentalmente la enfermedad, con lesiones intestinales idénticas a las encontradas en la infección natural. Este punto de vista, halló luego su confirmación por estudios independientemente efectuados en otros países, especialmente en Alemania; llegándose hoy a tener completa seguridad de la verdad sostenida, desde hace tanto tiempo, por el sabio de cuyas actuaciones nos ocupamos, en este momento. Con toda claridad nos demuestran estos trabajos la verdad de la tesis sostenida y defendida tan tenazmente por Lignières con la inconmovible seguridad que le daban su impecable técnica y la severa interpretación de los hechos, cualidades que le prestaban la valentía necesaria para no ceder, ante la opinión general, aparentemente sostenida por la razón. Las investigaciones modernas, llevadas a cabo por intermedio del estudio serológico de los microbios, han afinado mucho nuestros conocimientos sobre las salmonelas, pero los puntos de vista fundamentales, establecidos por Lignières han quedado inmutables, lo que demuestra la bondad de sus observaciones y la justeza de su interpretación, tanto en lo que se refiere a la enfermedad de los porcinos como también, las que se presentan en las aves, especialmente en las gallinas, animales en los cuales llega a darse cuenta de la presencia al lado de la enfermedad causada por el bacilo de Pasteur, en cuyo honor dió el nombre al grupo, de otra provocada por una salmonela que estudia y describe acabadamente en unión con Zabala, diferenciándolas de la peste aviaria, en la cual interviene como agente etiológico un microbio tan pequeño que atraviesa los filtros, vale decir un virus filtrable descubierto por sabios italianos. Numerosos son sus trabajos publicados como resultante de sus investigaciones en enfermedades de los ovinos y de bovinos provocadas por estos microbios, en todos los cuales campea la misma rigidez en la interpretación, así como la tendencia hacia la realización de conquistas prácticas, como resultante de sus estudios, en los cuales no se contenta con la fase doctrinaria, hábilmente resuelta, sino que su espíritu encaminado hacia la aplicación de los conocimientos adquiridos, lo lleva siempre a la obtención de me-

dios que permitan llegar al establecimiento de la profilaxis específica de la enfermedad en estudio, para cuya realización fué ayudado constantemente por una fina intuición y un sagaz dicernimiento.

Este feliz discernimiento en la interpretación de sus investigaciones le lleva, en unión con Spitz durante el estudio de otra epizoótia que molestaba al ganado vacuno, en la actinomicosis, al descubrimiento de un nuevo bacilo, no conocido hasta entonces y que había pasado desapercibido, porque, en el pus de los tumores actinomicósicos, se presentaba al igual que el parásito, de antiguo conocido, el Actinomicosis bovis, en forma de granitos amarillentos de idéntica estructura radiada, con su corona de elementos engrosados en forma de maza. La oportuna coloración y el estudio de los cultivos demuestran la presencia de un coco bacilo de propiedades tintoriales, culturales y de acción patológica diferente al de los micro-organismos comúnmente causantes de esta epizoótia. Al nuevo microbio le llamaron actino bacilo, adquisición, que fué luego confirmada en diferentes regiones de Europa. Trabajos, mediante los cuales no sólo se hace conocer la personalidad de los descubridores, sino también y muy excelsamente a nuestro país. No le basta este descubrimiento a Lignières, su incansable actividad le lleva a estudiar detalladamente las diferentes cepas de actinomicosis que aisla en la Argentina y las que consigue del extranjero y nos lega una interesantísima monografía, ricamente ilustrada digna de continuación, en la cual hace gala inteligente perspicacia. Perspicacia que le permite crear un nuevo método de aplicación diagnóstica de la tuberculina, para facilitar el descubrimiento de la tuberculosis, para lo cual coloca un poco de tuberculina sobre la piel recientemente rasurada. En caso de infección, se desarrolla en el sitio tratado una franca reacción inflamatoria, tan evidente que no escapa, ni aún al ojo menos avezado en estos asuntos. Perspicacia que le permite darse cuenta de las fallas de la tuberculina, como método de diagnóstico, tenido hasta entonces como casi infalible, fallas debidas a procesos naturales o preparadas fraudulentamente con el fin de engañar la investigación oficial efectuada en los reproductores bovinos introducidos al país, como llegó a comprobarse, en el local cuarentenario de la división de ganadería en el puerto de la Capital. Mediante inyecciones previas de tuberculina se tornaba insensible a la reacción, a animales tuberculosos, comprados por esa razón, a bajos precios en Inglaterra y vendidas en sumas crecidas a los cabañeros argentinos. Gracias a la intervención de Lignières, a sus publicaciones y desvelos se pudo terminar con esta industria tan lucrativa como criminal, lucha en la cual fué eficazmente ayudado por los profesionales de la inspección sanitaria, así como por la aplicación de las reacciones locales de linfa de Koch que él contribuyó a divulgar entre nosotros y que despistan más fácilmente la presencia del bacilo de Kock en el organismo, que las inyecciones comunes. Su nombre está también ligado al gran ensayo práctico que se efectuó en la Argentina sobre la vacunación de los vacunos contra la tuberculosis, por la vacuna de Behring y que fuera realizada por Roehmer en Buenos Aires. De modo pues, que por la vigilancia de estas investigaciones y por las suyas propias se encontraba especialmente preparado para el estudio de la vacuna Calmette, tema en el cual tuvo intensas y violentas controversias con el sabio profesor, creador del método, hoy empleado para vacunar a los niños en contra de la tuberculosis.

Su empeño para tratar de conseguir en el país, todos los elementos necesarios para la profilaxis de las epizoótias, le lleva a estudiar detalladamente la vacuna anti-carbunclosa, estudio mediante el cual obtiene un producto eficaz, investigaciones en las cuales si bien demuestran el dominio que tenía en la técnica de la atenuación de los gérmenes, en la práctica diaria le traen bastantes contratiempos, que su ánimo batallador supo llevar con toda entereza. El carbunclo ha sido para Lignières una fuente de luchas, pues sostuvo fuertes y ruidosas discusiones con Kraus y sus colaboradores, con motivo de la sueroterapia de esta enfermedad, sosteniendo en contra del primero, la

especificidad del tratamiento, con razones y argumentos, por cierto bien valederos, que no pudieron ser desvirtuados.

Todos estos trabajos de aliento, realizados durante el transcurso de tantos años, luchando en contra de las circunstancias y de los hombres sin demayar, en los cuales, pareciera como que la lucha lo agigantase, que le procurase nuevos bríos, que adquiriera con ella nuevas fuerzas para vencer los obstáculos, para ver mejor los problemas, para mostrarse lleno de recursos y de ingenio hasta conseguir su objetivo, toda esta labor fundamental y proficua no le impidieron tener, de vez en cuando, chispazos aislados en diferentes temas de actualidad en microbiología, así le vemos ideando y llevando a la práctica un sencillo y manuable método para la investigación de los microbios anserobios, que no pueden crecer en presencia del oxígeno del aire, realizando mediante el cultivo en medios semi-sólidos, en los cuales crecen fácilmente aún los más exigentes de entre ellos. Encara también, con lucidez, el problema de la sueroterapia de la difteria, que tan profundamente ha preocupado a los médicos, con los brotes epidémicos, malignos de esa enfermedad, difíciles de vencer con la dosis de antitoxina, hasta ayer empleadas. Analizando el problema llega, con singular penetración, al punto de vista que tiende a generalizarse sobre la necesidad del estudio integral de la cepa del bacilo, empleado mundialmente, para la preparación de la toxina, que sirve para la inmunización de los caballos dadores del suero antidiftérico.

No puedo dejar de mencionar un trabajo casi colateral de su actividad, porque pinta con una robusta pincelada, una de las facetas más salientes de su carácter. Al aparecer entre nosotros la peste bubónica, al igual que otros bacteriólogos aborda el tema y llega a la conclusión de la efectividad de la presencia del temible bacilo en nuestro país.

Verdad, ante la cual no cede y se le ve alzarse en toda su intransigencia y hombría de luchador, seguro de los resultados de su investigación, aún cuando le sale al paso su gran amigo el Dr. Antonio F. Piñero, tratando éste de demostrar, a veces airadamente, la no existencia en la República del peligroso microbio de la peste oriental. A pesar de la intensa amistad que lo ligaba a su contendor y de la gran influencia que éste ejercía en los centros científicos de aquel entonces, mantiénese inconmovible en la controversia como roca, ante la cual se estrellan vanamente las encrespadas olas de la dialéctica irónica, mordaz y arremetedora de su contendor, el tiempo le da razón y queda un bello ejemplo de la inflexibilidad de su carácter cuando se encuentra espaldado por la verdad, a la cual ha rendido culto fervoroso en toda su actuación de hombre de ciencia.

Llegamos al final de su laboriosa y fecunda vida. Su afán por el mejoramiento de la ganadería le lleva al estudio del problema de la fiebre aftosa, la que amenaza de raíz a esta gran fuente de riqueza de nuestra república y al mismo tiempo daba pretextos más o menos viables a países a los cuales el nuestro surtía de carne, para cerrar o restringir, en sus puertos, la entrada de los productos ganaderiles argentinos. Numerosas son sus publicaciones, en las cuales encara el tema, así como los proyectos y consejos que emite para mitigar este mal, no perdiendo nunca el punto de vista que sólo abordándolo, específicamente, dominando su profilaxis, sería la única manera de vencerlo difinitivamente. Estudia el virus causante de la epizoótia y comprueba para nuestro medio, la presencia de variedades del mismo, hecho ya observado en el extranjero, trata de aumentar sus conocimientos y a pesar de sus años, de su prestigio bien ganado, no tiene reparo, ni dificultad alguna para estudiarlo al lado de Waldmann, el especialista alemán, ahí reconoce la bondad del suero polivalente, eficaz en contra de la aftosa, suero preparado en el Instituto especial que el gobierno germano establece en la isla de Riems y preconiza su empleo, tanto en Francia como entre nosotros. Es probablemente durante esa visita que Lignières tuvo la intuición que le guió en su procedimiento de la suero vacunación de la fiebre aftosa, investigación emprendida a los 60 años, demostrando un espíritu juvenil, lleno de energía, lleno de visión del

porvenir y de recursos para emprender este tema erizado de dificultades y tratar de vencerlo. La suero vacunación especial, que él ideara y en cuyo desenvolvimiento, le alcanza la muerte, es una bella esperanza, con principios efectivos de éxito, como se deduce de las experiencias oficiales realizadas aquí y en Francia, experiencias que le costaron rudo batallar para poderlas llevar a cabo y en las cuales el estudio de los protocolos demuestran el buen camino que había emprendido.

El queda abierto para que otros, más felices, puedan rematar, dar fin a la obra que con tantos desvelos emprendiera tesoneramente y en la cual recoge más de una amargura, hasta que el destino lo abate para siempre, pero no lo vence, queda intangible su acción, inconmovibles los éxitos de su investigación, desparramados a granel en todo el territorio de la Nación.

Ha desfilado cinematográficamente la vida laboriosa del investigador, al lado de la cual se ha desarrollado otra, de interés general. Vemos al eximio profesor de bacteriología de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, ocupar con altura y eficiencia su cátedra, abordando los temas de enseñanza superior y de orientación docente con perfecta claridad y sensatez, señalando las fallas y defectos de la organización, así como las ventajas que ella posee. En todo momento, le vemos como un cultor enamorado de su profesión, luchando por el mejoramiento de ella, pidiendo leyes que la protejan, así como por el desenvolvimiento de la más estricta ética en el ejercicio profesional.

La intuición que le guió en sus investigaciones, le permitió en 1919 vaticinar la crisis ganadera que desde entonces seguimos sufriendo y en numerosas publicaciones llamó la atención sobre ella. La estudia desde diversos puntos de vista, contempla todas sus facetas, desde los frigoríficos, los trusts, la situación económica mundial, el papel que deben tener en ella las sociedades rurales, el gobierno, los hacendados, la necesidad de estrechar la vigilancia sanitaria para evitar pretextos a la parte contraria. Indica la oportunidad de la creación de nuevos mercados, como el francés, empeño que le vale, como tantas otras veces, ruidosas polémicas, indica la necesidad, bien sentida por cierto, de la creación de frigoríficos argentinos así como una porción de medidas que a su juicio hubiesen mitigado las repercusiones del problema, algunas de las cuales revelan el mismo espíritu sagaz que guiara sus investigaciones científicas, demostrando en todo momento su gran cariño por las cosas de nuestra tierra.

Tal es la vida intensa de este hombre que no ha conocido el descanso, que al buscar siempre la verdad, en su ansiedad por ella y para ella, conserva la juventud de su intelecto, la agilidad de su mente, la adaptabilidad para encontrar siempre el justo camino que lleva a la resolución de los problemas en estudio, llegando en plena actividad y con la completa conservación de sus previlegiadas dotes intelectuales a una edad provecta en la cual la mayoría de los hombres, sólo viven del recuerdo, del pasado.

Lignières, aún pocos días antes de su muerte, sólo conocía y se ocupaba del devenir, de los nuevos trabajos, de las nuevas adquisiciones que su mente siempre en vibración elaboraba una tras otra, parecía que el tiempo, que la vida fuese corta para la realización de las ideas que su psiquis continuamente hacía surgir. Su figura, su acción, su actividad, su vida toda, es un raro ejemplo de esfuerzo total, entregado sin desmayo, sin claudicaciones, ayudado por un cerebro extraordinariamente dotado y por un carácter íntegro, fuerte, batallador a la búsqueda de la verdad. en favor del mejoramiento de una de nuestras industrias básicas. esfuerzo digno de admiración, de respeto, que sólo merece gratitud por parte de la Nación y que debe ser tenido como el modelo más puro más digno de ser imitado por nuestra juventud estudiosa para que le sirva de norte, de guía, de orientación.

Notas enviadas por distintas Instituciones Científicas y Culturales

---

Nota de condolencia de la Facultad de Medicina Veterinaria de Berna, a la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires

Université de Berne

Le Doyen de la Faculté de Médecine Vétérinaire a Monsieur le Doyen de la Faculté Vétérinaire et Agricole de l'Universidad Nacional de Buenos Aires.

Monsieur el Cher Collègue:

Nous apprenons des journaux de France la triste nouvelle de la mort de notre illustre confrère José Lignières.

Nous sommes très attristés par cet évenement, car Mr. Lignières fut pour notre Faculté un vénéré collègue et pour quelques-uns de nous un ami.

Nous vous adressons nos sincères condoléances et l'assurance que nous n'oublierons pas de si tôt ce grand ornement scientifique qui fut Mr. José Lignières.

Nous espérons en même temps que les relations entre Buenos Aires et Berne n'en souffriront pas et resteront toujours empreintes d'une collégialité cordiale aussi dans la jeune génération des professeurs, après la disparition des vieux amis.

Agréez, cher Doyen, l'expression de nos sentiments et de notre haute considération.

Firmado: **U. Duerst.**

Contestación de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, a la nota anterior de su similar de Berna

Buenos Aires, Diciembre 11 de 1933.

Señor Decano de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad de Berna, doctor U. Duerst.

Estimado Decano y colega:

Contesto a su muy atenta nota, en la cual, con motivo del fallecimiento de nuestro sabio colega el Profesor Dr. José Lignières, me envía sus sinceras condolencias, que tienen para nosotros tanta mayor significación, por cuanto expresan, al mismo tiempo que el sentimiento selecto del señor Decano, la consideración que merecen en el ambiente de esa Casa de altos estudios, tan dignamente dirigida, las dotes científicas que adornaban a nuestro malogrado amigo.

Las sensibles expresiones del señor Decano nos afianzan aún más en nuestro convencimiento, de que la desaparición del Profesor Lignières, en-

traña una pérdida grande, no sólo para nuestra Facultad, sino también para la ciencia veterinaria mundial.

Me complazco en manifestarle, que por virtud de su amable comunicación y como un homenaje a la memoria del amigo común y colega, los vínculos cordiales que ligan a ambas instituciones se sentirán en adelante robustecidos.

Ruego al señor Decano quiera aceptar, con los agradecimientos de la Institución, que le hago presente, las expresiones de mi más alta consideración y estima personal.

Firmado: **César Zanolli.**

Firmado: **Juan L. Raggio,**
Secretario.

De la Dirección de Ganadería del Ministerio de Agricultura

Buenos Aires, octubre 23 de 1933.

Señora Cecilia B. de Lignières.

Maipú 842.—Ciudad.

Distinguida señora:

En nombre del Personal del Laboratorio de Bacteriología, del Ministerio de Agricultura y en el mío propio, cumplo con el deber de presentar a usted las más profundas condolencias por la irreparable pérdida de su ilustre esposo el Prof. J. Lignières, fundador de esta Institución que dirigió durante largos años con altura y sabiduría, haciéndola conocer y apreciar en el mundo entero con las numerosas y brillantes investigaciones científicas que realizara acerca de las más terribles enfermedades infecciosas de los animales.

En lo que a mí concierne, ligado al Profesor por viejas vinculaciones amistosas cimentadas a través del largo tiempo que tuve el honor de trabajar a su lado, ya sea en este laboratorio, como ayudante, o en la Cátedra de Bacteriología, donde también tuve oportunidad de colaborar con él en la enseñanza de esa disciplina científica, que tanto amaba, puedo asegurarle que tomo viva parte en el inmenso dolor que aflige a su digno hogar.

Esperando que su espíritu superior sabrá sobreponerse a la triste desventura, salúdala con toda consideración y respeto.

Santiago S. Quiroga.
Jefe de Laboratorio.

De la Sociedad Científica Argentina

Buenos Aires, octubre 23 de 1933.

Señora Cecile Buzetti-Marc de Lignières y familia.

En nombre de la Junta Directiva de la Sociedad Científica Argentina que tengo el honor de presidir, cumplo con el doloroso deber de dirigirme a usted, y por su intermedio a su distinguida familia, para expresarle nuestra más profunda condolencia por la desgracia que acaba de sufrir con motivo del sentido fallecimiento de su señor esposo, Prof. José Lignières, muy estimado consocio nuestro, constante colaborador de esta institución y laborioso cultor de la Ciencia.

Al hacer votos porque la resignación mitigue el justo dolor que los apena por tan irreparable pérdida, me es grato ofrecerle las seguridades de mi consideración más distinguida.

Barabino Amadeo.
Secretario.

Nicolás Besio Moreno.
Presidente.

Asociación Médica Argentina

Sección: Sociedad Argentina de Biología

Buenos Aires, 28 de Noviembre de 1933.

A la señora del ex-Profesor Dr. José Lignières.

Maipú 842.—Buenos Aires.

En nombre de la Sociedad Argentina de Biología tengo el honor de dirigirme a usted para presentarle nuestra condolencia por el fallecimiento de vuestro ilustre esposo, el Profesor José Lignières.

Con tal motivo, me es grato saludarla con la consideración más distinguida.

Ernesto A. Molinelli.
Secretario.

B. A. Houssay.
Presidente.

Del Museo Social Argentino

Buenos Aires, noviembre 14 de 1933.

Señora Cecilia Buzetti-Marc de Lignières.

Distinguida señora:

Cumplo con el deber de llevar a su conocimiento que el Consejo Directivo que presido, en su última sesión, resolvió ponerse de pie en homenaje a la memoria de nuestro ex-consocio el malogrado Profesor José Lignières y hacer llegar a usted la expresión de sus más sinceras condolencias.

Con tal motivo, aprovecho la oportunidad para saludar a usted con mi consideración más distinguida.

Guillermo Garbarini Islas.
Secretario.

Julio Iribarne.
Presidente

De la Sociedad de Medicina Veterinaria

Buenos Aires, octubre 26 de 1933.

Señora Cecile Buzetti-Marc de Lignières.

Maipú 842.—Ciudad.

Respetable señora:

Cumplo con el doloroso deber de llevar a su conocimiento que esta Sociedad de Medicina Veterinaria, que me honro en presidir, con motivo del fallecimiento de su señor esposo el Profesor José Lignières, nuestro distinguido colega y consocio, resolvió:

a) Hacer llegar hasta usted el testimonio de pesar que ha causado a todos los miembros de esta corporación la desaparición del ilustre colega,

b) Designar una Comisión formada por los doctores Jorge Reibel, Jorge Ortiz de Rozas, Nicolás T. Suárez, Gabriel A. Casos, Julio A. P. Lagrange, Uvo Vagni, José R. Serres y Enrique Durrieu para velar el cadáver,

c) Comisionar al doctor Jorge Ortiz de Rozas para que en nombre de esta institución, haga uso de la palabra en el acto del sepelio de sus restos,

d) Invitar a sus asociados a concurrir a dicho acto.

Saludo a usted, distinguida señora, con mi más alta consideración y respeto.

Alejandro Marshall.
Secretario.

Jorge Reibel.
Presidente.

De la Sociedad de Medicina Veterinaria del Uruguay

Montevideo, noviembre 1.° de 1933.

Señora Viuda de Lignières.

Plaza Hotel.—Buenos Aires.

De nuestra consideración:

En conocimiento del deceso de su señor esposo Dr. Lignières, acaecido en Buenos Aires, la Comisión Directiva de la Sociedad de Medicina Veterinaria del Uruguay, cumple con el penoso deber de expresar sus más vivas condolencias ante la desaparición del preclaro profesor.

La obra del Dr. Lignières, su positiva repercusión en la ganadería del Río de la Plata contribuyó eficazmente a la solución de los serios problemas sanitarios de la misma: sus fecundas realizaciones y profundos estudios en materia de Medicina Veterinaria hacen verdadero honor a nuestra profesión que ha perdido con su fallecimiento uno de sus más preclaros hijos.

Sírvase señora aceptar nuestra más sentida condolencia y la sincera expresión del vivo dolor ante la desaparición de su señor esposo.

L. Lufambioy.
Secretario.

Mariano Carballo Poi.
Presidente.

De la Asociación de Médicos Veterinarios de la Provincia de Santa Fe

Rosario, 24 de octubre de 1933.

Familia del Profesor Dr. José Lignières.

Maipú 842.—Buenos Aires.

De nuestra mayor consideración:

La Asociación de Médicos Veterinarios de la Provincia de Santa Fe, en conocimiento de la irreparable pérdida del dignísimo Profesor, Dr. José Lignières, sabio y maestro que prestigió y dignificó la profesión con sus geniales condiciones de investigador máximo y fecundo, une también su dolor a ustedes.

Ese valioso organismo que en vida se llamó José Lignières, continuará a vivir imperdurablemente a través de las generaciones futuras, por sus geniales investigaciones y descubrimientos que supo realizar. Mantendrá latente su recuerdo y su ejemplo entre sus colegas y estudiosos que le conocieron, amaron y se sintieron devotos a su persona por su inteligencia superior.

Nuestra Asociación al rendir este homenaje póstumo a aquél que fué "maestro de maestros", lo hace en mérito al culto y admiración que nuestros socios guardaban al extinto, por su brillantísima gestión como Médico Vete-

rinario, por la dignificación que nuestra profesión consiguió con su ejercicio.

Afectados por su pérdida, unimos nuestro dolor al hogar herido en lo más íntimo y vivo de sus sentimientos afectivos.

Con el mayor dolor hacemos llegar al hogar en duelo nuestras condolencias.

Gabriel E. B. Taphanel.
Secretario.

Dante Benetti López.
Presidente.

De la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres de la República Argentina

Buenos Aires ,octubre 26 de 1933.

A la señora doña Celicia B. de Lignières.

Presente.

Distinguida consocia:

En mi carácter de Vicepresidenta en Ejercicio de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres vengo a expresar a usted como a sus hijos, nuestros sentimientos de profunda y sincera condolencia ante la desaparición de su esposo el Profesor José Lignières, que conquistara tan sólidos prestigios dentro de la sociedad argentina, que supo valorar en él al sabio eminente que prestara tan valiosa y fecunda colaboración al progreso científico del país, al par que rendía al cumplido caballero, sus sentimientos de respeto unánime y sincera simpatía.

Quiera usted aceptar distinguida señora, en tan dolorosas circunstancias, los sentimientos de mi particular condolencia así como las seguridades de la mayor consideración.

Mercedes Moreno.
Secretaria.

Emma W. de Pietranera.
Vicepresidenta en Ejercicio.

De Reuniones "Nocard" Montevideo

Montevideo, 30 de octubre de 1933.

Sra. Viuda del Prof. Lignières y flia.

Plaza Hotel.—Buenos Aires.

Distinguida señora:

Tenemos el honor de transcribirle parte del acta de la Reunión "Nocard" realizada el 24 del corriente:

"El Dr. Rubino pide la palabra exponiendo: que siendo de conocimiento "público el reciente fallecimiento del Profesor José Lignières acaecido en la "Ciudad de Buenos Aires y entendiendo que la obra científica de este colega "es grandiosa y especialmente su contribución al estudio de las enfermeda- "des del ganado en estos países, propone que en homenaje a su memoria la "Reunión se ponga de pie por breves momentos, lo que así se hace, resolvién- "dose pasar una nota a los deudos del extinto".

Todo lo que creemos cumplido con el envío de ésta, saludando a usted y familia con nuestra más distinguida consideración.

De Boni.
Secretario.

M. de Mattos.
Presidente.

Del Centro Estudiantes de Medicina Veterinaria

Buenos Aires, 21 de octubre de 1933.

A la familia del Dr. José Lignières.

La Comisión Directiva del Centro Estudiantes de Medicina Veterinaria y el alumnado de la Escuela de Medicina Veterinaria, en conocimiento del deceso del profesor Dr. José Lignières presentan a sus familiares el más sentido pésame por la desaparición de tan distinguido maestro.

B. Vergez.
Presidente.

Notas Varias

Del Comité des Sociétés Françaises de Buenos Aires

Buenos Aires, le 22 octobre de 1933.

Madame Cécile Buzetti-Marc de Lignières.

Buenos Aires.

Madame:

Le Comité des Sociétés Françaises de Buenos Aires a appris avec une profonde émotion la mort de son Président d'Honneur et tient à vous présenter ses condoléances les plus attristées pour cette disparition qui laisse un vide si grand dans notre colonie.

Par sa collaboration précieuse à nos travaux, qu'il dirigea si lengtemps, par son dévouement absolu à la cause française, le Professeur Lignières s'était acquis parmi nous une estime unanime et sa mort apporte le deuil dans toute la grande famille française de Buenos Aires.

Sa fin, si inattendue, est une perte irréparable pour la famille, ses amis, ses admirateurs, mais aussi pour la Science dont il était l'un des plus éclairés et des plus infatigables représentants.

Nous vous prions, Madame, au nom de la collectivité française de Buenos Aires, que représente notre Comité, de croire à la part très grande que nous prenons à votre affliction et de vouloir agréer ,avec nos sentiments de douloureuse sympathie, l'expression de nos hommages les plus respectueux.

Ch. Millot.
Secretaire.

René Karman.
President.

De la Société Philanthropique et de Bienfaisance Française

Buenos Aires, le 21 octobre de 1933.

Madame Cécile Buzetti-Marc de Lignières.

Maipú 842.—En Ville.

Madame:

Au nom du Conseil d'Administration de la Société Philanthropique et de Bienfaisance Française du Rio de la Plata, j'ai l'honneur de vous adresser nos très sincères compliments de condoléance, que nous vous prions de bien vouloir transmettre aux membres de votre famille, pour la perte douloureuse que vous venez d'éprouver en la personne de votre très cher époux, Monsieur le Professeur Joseph Lignières, Membre Bienfaiteur de notre Institution.

Les nombreux témoignages de sympathie que vous recevrez en cette triste circonstance seront certainement un adoucissement à la peine que vous cause cette parte irréparable.

Veuillez agréer, Madame, l'assurance de notre considération la plus distinguée et respectueuse.

H. Baqué.
Secretaire.

E. Gantner.
Vice-President.

Chambre de Commerce Française de Buenos Aires

Buenos Aires, le 21 octobre 1933.

Madame J. Lignières.

Buenos Aires.

Madame:

A la suite de la perte cruelle que vous venez d'éprouver en la personne de votre regretté époux, M. le Professeur Joseph Lignières, nous nous faisons un devoir de vous présenter, ainsi qu'à votre honorable famille, les sincères et profondes condoléances de la Chambre de Commerce Française de Buenos Aires.

La disparition de M. le Professeur J. Ligniéres, modèle de travail et de persévérance scientifique, sera profondément ressentie et déplorée au sein de notre Institution, qui avait l'honneur de le compter parmi ses Membres depuis de très longues années.

Veuillez agréer, Madame, avec nos sentiments personnels d'affliction et de sympathie à l'occasion du grand malheur qui vous frappe, l'expression de nos très repectueux hommages.

T. Perrin.
Secretaire.

Ch. Millot.
1er. Vice-President.

De la Alliance Française

Buenos Aires, le 24 octobre 1933.

Madame Joseph Lignières.

Plaza Hotel.—En Ville.

Madame:

Nous avons l'honneur de vous exprimer toute la part que le Comité de l'Alliance Française prend au deuil qui vient de vous frapper.

La colonie française de Buenos Aires, où le professeur Lignières tenait une si grande place, en est profondément affectée et l'Alliance Française se souviendra toujours de la sympathie qu'il ne cessa de lui témoigner en toute circonstance.

Avec nos plus sincères condoléances, nous vous prions d'agréer, Madame, nos respectueux hommages et l'expression de nos sentiments les plus distingués.

M. Fontán.
Secretaire.

G. Caizergue.
VicePresident.

Del Club Français de Buenos Aires

Buenos Aires, le 21 octobre 1933.

Madame J. Lignières et famille.

En Ville.

Madame:

Péniblement surpris par le deuil cruel qui vous frappe, je viens vous exprimer, au nom de la Commission Administrative du Club Français et en mon propre nom, nos sentiments de douloureuse sympathie.

Notre Club, tout entier, tristement ému de la disparition du plus éminent de ses membres et son ancien Président, prend une part profonde à votre douleur.

Daignez agréer, Madame, avec l'expression renouvelée de nos sincères condoléances, l'hommage de nos sentiments les plus respectueux.

M. Loubiere.
Secretaire.

René Karman.
President.

De la Société Française de Secours Mutuels de Buenos Aires

Buenos Aires, le 22 octobre 1933.

Madame Cécile Buzetti-Marc de Lignières.

842, rue Maipu.—En Ville.

Très honorée Madame:

C'est avec vive peine que nous venons d'apprendre la triste disparition de votre très digne époux, le Commandeur de la Légion d'Honneur Mr. Joseph Lignières qui était aussi Membre Bienfaiteur de notre Société depuis plusieurs années.

Nous comprenons parfaitement Madame, la peine que cette disparition provoque dans votre foyer, et nous faisons les voeux au Tout Puissant pour qu'il vous concède le courage et résignation nécessaire pour pouvoir supporter ce bien triste et irréparable malheur.

Veuillez accepter Madame, avec nos condoléances, l'expression de notre considération la plus distinguée.

L. Jineste.
Secretaire.

P. Robertie.
President.

De la Fêdêration des Mutualités Françaises en Argentine

Buenos Aires, le 21 octobre 1933.

Madame Cécile Buzetti-Marc de Lignières.
842, rue Maipu.—En Ville.

Bien chère Madame:

C'est avec une grande peine que nous venons d'apprendre le malheur qui vous frappe par la perte de votre époux, le Professur Joseph Lignières.

La disparition de Mr. Joseph Lignières est également une perte sensible pour toutes les institutions françaises et nous vous prions Madame Lignières de vouloir bien accepter la grande part que nous prenons au deuil cruel qui vous afflige, ainsi qu'à toute votre distinguée famille.

Avec nos condoléances attristées, agréez aussi Madame, nos salutations les plus respectueuses.

P. Hottier.
Secretaire.

C. Bastist Saint Martin.
President.

"Patrie" Société Patriotique Française

Buenos Aires, le 21 octobre 1933.

Madame Vve. J. Lignières.
Maipú 842.—En Ville.

Madame:

Profondément attristés par la nouvelle de la perte irréparable que vous venez d'éprouver aujourd'hui, et qui a ému douloureusement notre Colonie toute entière, nous venons vous présenter, Madame ,au nom de notre association, nos condoléances les plus sincères.

Veuillez agréer, Madame, en ces tristes circonstances, le témoignage de notre vive sympathie et de notre très haute considération.

E. Abel.
President.

Caisse Française de Repatriement du Rio de la Plata

Buenos Aires, le 21 octobre 1933.

Madame Cécile Buzetti-Marc de Lignières.

Maipú 842.—En Ville.

Madame:

Nous avons l'honneur de vous exprimer la vive part prise par notre Société au deuil cruel qui vous frappe.

La Caisse Française de Rapatriement conservera la plus grande gratitude à la mémoire du Professeur Joseph Lignières qui fut toujours pour elle un généreux protecteur.

Veuillez agréer, Madame, avec nos sincères condoléances, l'hommage de nos sentiments de respectueuse considération.

Olbert Marin.
Secretaire.

René Karman.
President.

De la Asociación Francesa de Socorros Mutuos

Buenos Aires, le 21 octobre 1933.

Madame Vve. de Lignières et sa famille.

Madame:

Au nom de notre Société el personellement permettez moi de vous présenter nos sincères sentiments de condoléances pour la mort de Mr. Lignières, que tous nous estimions et admirions.

Avec l'assurance de notre dévouement, je vous prie d'accepter, Madame, nos respectueuses et sincères salutations.

M. Ducamp.
President.

Le Courrier de la Plata

Buenos Aires, le 21 octobre 1933.

Madame:

Ce n'est pas sans une bien vive émotion que les Membres du Conseil d'Administration de "Le Courrier de la Plata" ont appris la nouvelle du décès qui vient de nous frapper si cruellement dans votre mari, Monsieur le Professeur Joseph Lignières.

C'était un homme éminent et à ses grands talents il joignait des qualités de coeur qu'il nous fut donné d'apprécier au cours de ses longues années, en notre compagnie, de collaboration utile et toujours dévouée au Journal.

Aussi ce douloureux événement plonge-t-il dans une légitime tristesse tous ses amis au nombre desquels il nous faisait l'honneur de nous compter.

C'est donc du fond du coeur que, me faisant l'interprète, Madame, des regrets les plus vifs des Membres de notre Conseil d'Administration, je viens vous prier d'accepter en son nom ,ainsi qu'au mien propre, l'expression de nos bien sincères condoléances et l'hommage de nos sentiments de respectueuse sympathie.

Paul Saint.
Vice-President.

De la Revista Médica de Cuyo "Voz Médica"

Mendoza, octubre 25 de 1933.

Señora Cécile Buzetti-Marc Vda. de Lignières.

Maipú 842.—Buenos Aires.

De nuestro mayor respeto:

Con profundo sentimiento de pesar nos hemos enterado del lamentable deceso de su digno esposo Profesor José Lignières, lo que lamentamos sinceramente y nos apresuramos a testimoniarle en nombre de esta Dirección nuestras condolencias por tan irreparable pérdida que acaba de sufrir.

El Profesor Lignières que con su robusta inteligencia puesta al servicio de la ciencia contribuyó al engrandecimiento de la medicina, se hace acreedor a nuestro reconocimiento. En un próximo número de nuestra Revista le rendiremos homenaje a su memoria; para lo cual le rogamos se sirva enviarnos una fotografía y la Biografía del extinto.

Con este motivo le saludamos con nuestra mayor consideración.

Leopoldo Serrano.
Administrador.

Mario E. Jankowski.
Editor.

Del Centro Administradores y Mayordomos Rurales

Buenos Aires, octubre 24 de 1933.

Sres. Lignières y Cía.

Ciudad.

El Directorio que me honro en presidir, en una reunión convocada al efecto, ha resuelto hacer llegar a esa prestigiosa firma, el pesar que ha producido en su seno la desaparición del ilustre profesor José Lignières, que tanto ha contribuído al progreso y perfeccionamiento de la ganadería Argentina, contribuyendo así a lograr el lugar preponderante que ocupa hoy la nación entre las similares del mundo entero.

Aceptad pues nuestro más sentido pésame y la seguridad de que sabremos honrar su memoria apreciando debidamente la obra realizada en vida, para ocupar en nuestra casa un lugar de honor entre los grandes benefactores de las industrias fundamentales del país.

Con tal motivo saludamos a ustedes con nuestra más alta y distinguida consideración.

C. G. Figueredo.
Secretario.

L. Mendieta.
Vice-Presidente.

Artículos de la Prensa Nacional

"LA NACION"

Buenos Aires, Octubre 21 de 1933

Falleció ayer el profesor José Lignières, tan vastamente vinculado a nuestro progreso ganadero en los últimos treinta años, que no puede hacerse referencia a él sin evocar, siquiera en sus grandes líneas, los esfuerzos realizados en favor de esa industria. El profesor Lignières nació en Francia, y cursó sus estudios científicos en la renombrada Escuela de Alfort. No sólo el lugar era el más a propósito para estudiar la bacteriología, sino que además Lignières tuvo la suerte de actuar cuando el famoso sabio Pasteur echaba las bases de lo que llegaría a ser ciencia fecunda en descubrimientos útiles para la humanidad. Esta circunstancia permitió a Lignières, alumno de Nocard, uno de los principales colaboradores del maestro, iniciarse en la bacteriología con toda la pasión y el entusiasmo de quien va siempre pisando terreno virgen, privilegio de los primeros investigadores, en cualquier orden de actividad.

Por su contracción al trabajo, así como por las sólidas condiciones puestas en evidencia en la Escuela de Alfort, Lignières llegó a ocupar sucesivamente los cargos de repetidor jefe de trabajos prácticos y finalmente el de jefe del servicio veterinario de París. Algunos hacendados argentinos, empeñados entonces en los principios del admirable esfuerzo que convirtió al ganado bagual de nuestros campos en la maravilla zootécnica que es hoy día, tropezaban, entre otros, con el grave inconveniente de las grandes mortandades producidas por enfermedades desconocidas y a las que se daban los nombres tan vagos de "tristeza" o "mal de cadera", resolvieron dirigirse a Pasteur para solicitarle que enviara algún colaborador capaz de investigar el origen de esas epizootias. Pasteur encargó a Nocard de satisfacer los anhelos de nuestros ganaderos, y éste designó a su antiguo alumno Lignières, convencido de que nadie más eficazmente cumpliría la tarea. El profesor Lignières no podía iniciar su labor en nuestro país bajo mejores auspicios, y debe reconocerse que la industria pecuaria le debe positivos beneficios, por la eficiencia de su acción y su entusiasmo de investigador.

Apenas llegado a Buenos Aires, comenzó sus observaciones, logrando comprobar la existencia de hemosporídeos en los animales atacados de "tristeza", y, por lo tanto, señalando el tratamiento adecuado para combatir la propagación de esa infección de los glóbulos rojos, que provoca el agotamiento paulatino de los individuos afectados, lo cual justifica su nombre vulgar de tristeza.

En 1901 logró crear un método de inmunización contra la piroplasmosis realizando también interesantes observaciones sobre las lombrices que atacan a los terneros y lanares. Basado en diversos experimentos, propuso una nueva clasificación de las septicemias hemorrágicas, dividiéndolas según los gérmenes que los provocan, labor iniciada en 1900 y revisada en 1924, para incorporar nuevos elementos estudiados.

El "mal de caderas", que causaba verdaderos estragos entre los equinos del norte del país, fué también objeto de trabajos del profesor Lignières, quien logró resultados muy apreciables, dados a conocer ya desde 1902, y en los que se señalaba el origen de esa enfermedad causada por un tripanosoma.

Realizó el profesor Lignières numerosos estudios sobre la tuberculosis humana y animal, recordándose la controversia mantenida en la Academia de Medicina de París con el profesor Dr. Calmette, de quien disentía sobre la conveniencia de aplicar la vacuna antituberculosa B. C. G. a los niños sanos, en calidad de inmunización.

La parte más sensacional de la obra realizada por Lignières es la referente al estudio de la aftosa y especialmente el descubrimiento de una vacuna preventiva, hecho público en 1930.

El profesor Lignières desempeñó numerosos cargos, entre los cuales pueden citarse los de consejero de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Buenos Aires de 1904 a 1911; profesor titular de bacteriología en la misma casa de estudios; fundador y director del Instituto Nacional de Bacteriología del Ministerio de Agricultura de la Nación. Desde el año 1900 fué delegado del gobierno argentino ante una docena de congresos internacionales sobre temas de su especialidad. También fué comisionado por numerosas instituciones científicas para realizar investigaciones o asistir a congresos.

El extinto tenía varias condecoraciones francesas, entre ellas la de Comendador de la Legión de Honor. Fué miembro de la Academia de Medicina Veterinaria de París; miembro de número de la de Agronomía y Veterinaria y de la Nacional de Medicina de Buenos Aires; miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París, y miembro no residente de la de Agricultura de Francia.

Perteneció el profesor Lignières a gran número de sociedades científicas extranjeras. Por sus trabajos de investigación obtuvo muchos premios otorgados por sociedades y academias de nuestro país y de Francia.

"LA PRENSA"

Buenos Aires, Octubre 21 de 1933

Falleció anoche en esta capital el profesor José Lignières. Nacido en Francia, cur-

só estudios de bacteriología, biología y veterinaria en la escuela de Alfort, cuando se cimentaban los principios científicos trazados por Pasteur, de cuyo colaborador Nocard el profesor Lignières fué alumno.

Entre 1890 y 1893, período culminante de la vida de Pasteur, el extinto fué repetidor en el mencionado establecimiento educativo, y luego jefe de trabajos prácticos y director del servicio veterinario de París.

En 1898 un núcleo de hacendados argentinos solicitó a Pasteur el envío al país de un investigador que estudiara las causas de ciertas enfermedades que afectaban la riqueza pecuaria del país. Así llegó el doctor Lignières a la Argentina país al que debía dedicar en lo sucesivo sus actividades.

Los primeros trabajos que absorbieron la actividad del profesor francés se refirieron a la "tristeza" en los vacunos, enfermedad poco conocida entonces en nuestro ambiente. Localizó así la existencia de los hemosporidios denunciados por Smith y Kilborne en la fiebre de Texas. Vinculó luego su nombre al estudio de la piroplasmosis, logrando la inmunización contra ella, y hacia 1912 comprueba la existencia del anaplasma marginal, ya localizado antes.

Se dedicó luego a la enseñanza, ingresando en la Facultad de Agronomía y Veterinaria, de la cual fué consejero en el año 1904, cargo que ocupó hasta 1911. En 1909 fué designado profesor titular de bacteriología en ese instituto y paralelamente fundó y dirigió el instituto de bacteriología del Ministerio de Agricultura de la Nación.

Al mismo tiempo llevó la representación argentina a numerosos certámenes internacionales de su especialidad, desde el congreso internacional de La Haya, en 1905, hasta el congreso internacional de medicina y veterinaria realizado en Londres en 1930.

Su labor mereció en distintas oportunidades distinciones y elogios de gobiernos e instituciones científicas.

Fué designado en 1926 comendador de la Legión de Honor y obtuvo muchos premios de entidades científicas.

El acto del sepelio de sus restos se realizará mañana a las 10.30 en el cementerio de la Recoleta.

"LA RAZON"

Buenos Aires, Octubre 21 de 1933.

Mañana, a las 10.30, se realizará en el cementerio del Norte la inhumación de los restos del profesor José Lignieres, cuyo deceso, ocurrido en horas de ayer, ha repercutido profundamente en las múltiples esferas de nuestro país, donde ocupara por espacio de un cuarto de siglo el privilegio de nuestro virgen cientifismo al cual estaba ligado por una de las fuentes primarias de nuestra riqueza: la ganadería, a la cuál dedicó sus mejores afanes de estudioso e investigador. De tal manera fué fecundo su paso por la vida progresiva de la Nación, que su obra tendrá un valor básico fundamental e histórico que lo cataloga como uno de los primeros pioners de la biología y veterinaria argentina a quien honró, llevando su nombre y el del país a todos los vientos con criterio sereno y severo.

Francés de nacimiento, cumplió sus estudios en la célebre escuela de Alfort, en la época que el gran maestro Luis Pasteur encauzaba la nueva ciencia que removería la ciencia empírica del siglo XIX. Desenvolvió sus estudios en un medio privilegiado y en el lapso comprendido entre 1890-1893, época de las grandes conquistas pasteurianas, obtuvo los primeros triunfos de su brillante carrera como repetidor de la escuela de Alfort y más tarde como jefe de trabajos prácticos y director del Servicio Veterinario de París.

En 1898, una comisión de hacendados argentinos solicitó a Pasteur el envío de un investigador al país para estudiar ciertas endemias en nuestro ganado. El profesor Nocard, comisionado por el maestro para elegir al joven estudioso que debía venir a la Argentina para investigar las causas que producían mortandades en nuestro ganado, fijó su atención en su asistente, el doctor José Lignieres.

Llegado a Buenos Aires, dedicó todas sus energías y contracción de investigador, logrando descubrir el mal que afligía a nuestra industria pecuaria con éxito tan positivo que afianzó sus primeras armas, en lo que más tarde debía revelarlo y unirlo definitivamente a nuestro ambiente.

Sus trabajos posteriores alcanzaron extraordinario éxito, siendo de mencionar su método de inmunización contra la piroplasmosis, sus observaciones sobre las lombrices de lanares y terneros. En 1900 inició una nueva clasificación de las septicemias hemorrágicas catalogándolas según los gérmenes que dividió en dos grandes grupos: pasteurelas y salmonelas. La tristeza de los vacunos, enfermedad que causaba estragos en el país, tuvo también la predilección de sus estudios iniciales llegando a interesantísimas conclusiones. Más adelante, en colaboración con Spitz, estudió los diversos tipos de parásitos, dando origen a una nueva clasificación de los mismos. Fué también motivo de sus investigaciones la Tripanosomiasis de los caballos o mal de las caderas, enfermedad endémica de las provincias del Norte, publicando en 1908 un interesante trabajo en base a sus estudios.

La tuberculosis humana y animal tuvieron en él un investigador fecundo y múltiple de la que ha quedado constancia en su abundantísima bibliografía sobre el tema.

En conclusión, sus trabajos experimen-

tales sobre aftosa, carbunclo bacteriano y sintomático y las numerosas enfermedades del ganado, han sido los primeros realizados en nuestro país, pudiendo afirmarse que durante 30 años él solo ha develado las incógnitas que sobre ellas se extendían, dándoles una solución, un tratamiento o una hipótesis.

Pero lo que ha dado en estos últimos tiempos relieves destacadísimos a su figura ha sido el anuncio hecho en 1930 por él mismo, del descubrimiento de su método de prevención contra la fiebre aftosa, que ideara como culminación de sus largos años de investigaciones. El sistema confiere una inmunidad indudable, faltando sólo el perfeccionamiento del método de aplicación y la determinación definitiva del período de inmunidad en cada especie animal. El profesor Lignieres ocupó diversos cargos durante su larga actuación en el país. De 1904 a 1911 fué consejero de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, profesor de bacteriología del Ministerio de Agricultura de la Nación, y desempeñó asimismo diversas cátedras de su especialidad en numerosos institutos de estudios veterinarios y biológicos.

Entre sus actividades, se cuenta también la de delegado argentino a una serie de congresos internacionales y comisionado de instituciones científicas a numerosos certámenes.

Sus brillantes trabajos le valieron innumerables condecoraciones entre las que se cuenta la de Comendador de la Legión de Honor de Francia; obteniendo además designaciones honoríficas de miembro de la Academia de Medicina de París, de la de Agronomía y Veterinaria y de Medicina de Buenos Aires y de la de Agricultura de Francia.

"LE COURRIER DE LA PLATA"

Buenos Aires, Octubre 21 de 1933

La Colonie Française vient de perdre un de ses membres les plus distingués, un de ceux qui par le rôle qu'il joua et par la haute situation scientifique qu'il occupait, faisait le plus grand honneur au nom français en Argentnine.

M. le professeur Joseph Lignières est mort hier soir à 20 heures 30 au sanatorium Podesta, où il avait été transporté il y a peu, et où, jeudi dernier, il avait subi une opération très délicate ne laissant que peu d'espoir qu'il puisse y résister et se remettre du mal qui avait rendu nécessaire cette intervention chirurgicale.

M. le professeur Joseph Lignières était né le 26 juillet 1868 à Saint Mihiel, dans le département de la Meuse. Il avait fait ses études universitaires au Collège Charlemagne à Paris et était entré à l'Ecole Vétérinaire d'Alfort en 1886. Il en sortait quatre ans plus tard, un des premiers de sa promotion.

A Alfort, il était devenu un des élèves préférés du professeur Nocard dont il devint un des aides dans son laboratoire. L'anée de sa sortie de l'Ecole Vétérinaire, il fut nommé, à la suite d'un concours, agregé à la chaire des maladies contagieuses. En 1894, et toujours comme résultat d'un concours, il fut nommé chef de travaux de bactériologie et de police sanitaire, puis continuant son ascension il fut chargé des cours de police sanitaire et de technique bactériologique à l'Ecole Vétérinaire d'Alfort. Cette progression constante suffit à dire la valeur scientifique que ceux qui avaient été ses professeurs se plaisaient à reconnaître à Joseph Lignières.

En 1896, le professeur Nocard, qui après avoir été directeur de l'Ecole d'Alfort, était devenu chef de service à l'Institut Pasteur, et qui s'étai signalé par ses études sur les maladies des bovidés, fut invité par un groupe d'éleveurs à venir en Argentine pour y étudier les épizooties dont souffrait le troupeau de ce pays.

Durant son séjour, le professeur Nocard rendit de si éminents services que ceux qui l'avaient fait venir le prièrent instamment de demeurer en Argentine, mais ne voulant pas interrompre les travaux qu'il poursuivait à l'Institud Pasteur, le professeur Nocard ne put accéder à ce désir. Comprenant néanmoins l'intérêt qu'il y avait à étudier sur place les maladies qui frappaient le troupeeu argentin, il promit d'envoyer à sa place un de ses meilleurs élèves, en lequel dit-il, on pouvait avoir confiance comme en lui même.

Cet élève, c'était M. Joseph Lignières qui en 1897 arrivait à Buenos Aires et se mettait immédiatement au travail. Un centre d'études bacériologiques était indispensable pour pousuivre la tâche qui lui incombait, et c'est ainsi qu'après en avoir démontré la nécessité, M. Joseph Lignières fut appelé à créer l'Institut National de Bactériologie, dont il fut le premier directeur.

Plus tard, le professeur Lignières abandonna cette direction, et installa à La Paternal un laboratoire particulier où il poursuivit ses travaux scientifiques. On peut dire que le professeur Lignières a rendu d'immenses services à l'élevage en Argentine, car il a pu déterminer les causes d'un grand nombre des maladies qui frappaient le bétail argentin, établir les mesures prophylactiques à prendre et aussi découvrir les méthodes pour assurer l'immunisation ou la guérison.

Ses travaux, dont beaucoup ont été publiés dans la "Revue Zootechnique" qu'il dirigeait, sont infiniment nombreux et connus et appréciés dans tous les milienx scientifiques où notre compatriote était tenu en très haute estime. On lui doit la découverte de plusieurs sérums et vaccins dont l'efficacité, après de nombreuses années d'expérience, est aujourd'hui parfaitement établie.

Nous pourrions citer entre autres son sérum contre la ''tristeza'', une des maladies jadis des plus répandues dans le bétail argentin, puis encore son vaccin contre la peste porcine.

Ces dernières années le professeur Lignières s'était attaché avec acharnement à trouver un remède préventif et curatif contre la fièvre aphteuse, dont l'existence a de si grosses conséquences sur l'exportation des viandes frigorifiées argentines. Après de patientes recherches le professeur Lignières était parvenu à établir un vaccin pouvant immuniser les animaux. Les expériences qu'il fit, tant à Buenos Aires qu'en France, bien que réalisées dans des conditions défavorables, démontrèrent l'efficacité de ce vaccin. C'était un nouveau succès scientifique pour notre compatriote, et un succès d'une importance considérable. Il ne pourra malheureusement pas connaître toute la gloire qui doit en résulter pour lui dans un avenir très proche.

Les travaux scientifiques du professeur Lignières lui ont valu de nombreuses distinctions. En 1899, l'Académie de Médecine de Paris lui décernait Monbine, et en 1901 le prix Barbier. De son côté l'Académie des Sciences de Paris lui attribuait en 1900 le prix Monthyon. La Société d'Agriculteurs de Paris et la Société des Agriculteurs de France lui votèrent une médaille d'or.

En 1895 il était élu membre de l'Académie de Médecine Vétérinaire de Paris, puis en 1920 membre correspondant de l'Académie de Médecine de Paris, et membre de l'Académie d'Agricultoure de France. Il faisait en outre partie de nombreuses sociétés scientifiques.

Le gouvernement français l'avait nommé en 1911 chevalier de la Légion d'Honneur, puis en 1920 officier du même ordre, et enfin en 1926 il était promu au grade de commandeur de la Légion d'Honneur. Il était le seul parmi nos compatriotes habitant l'Argentine qui ait été l'objet d'une si haute distinction. Il était en outre officier de l'Instruction Publique et officier du Mérite Agricole et enfin il était titulaire de nombreux ordres étrangers.

Le gouvernement argentin l'avait chargé à différentes reprises de diverses missions scientifiques et de le représenter dans plusieurs congrès. Professeur de bactériologie à la Faculté d'Agronomie et Vétérinaire, il était membre de l'Académie portant ce même titre. De son côté l'Académie de Médicine de Buenos Aires en avait fait un de ses membres.

Tout en consacrant la majeure partie de son temps à ses travaux scientifiques qui étaient sa raison de vivre, qui le passionnaient et qui avaient fait de lui un savant distingué, le Professeur Lignières s'intéressait à toutes les institutions qu'entretient notre colonie. Il était membre bienfaiteur de toutes nos sociétés charitables ou patriotiques. Pendant plusieurs années il fut le président du Club Français. Il fut également à diverses reprises président du Comité des Sociétés Françaises et il en était actuellement président honoraire. Il fut vice-président du Comité Patriotique Français durant la guerre.

Depuis plusieurs années, le professeur Lignières était président du Comité Républicain du Commerce, de l'Industrie et de l'Agriculture et il s'intéressait tout particuliérement à cette institution, mettant au service des intérêts français en Argentine l'influence qu'exerce ce comité dans les milieux politiques en France. Son action était du reste très hautement appréciée par le Comité de Paris.

Par le rôle important qu'il a joué dans notre colonie, comme par sa valeur scientifique, M. le professeur Lignières était une personnalité de tout premier plan, et sa disparition prématurée, alors que l'on pouvait encore attendre beaucoup de ses savants travaux, sera unanimement déplorée et va laisser dans notre collectivité un vide qui ne peut être comblé.

Dans la société argentine, dans laquelle il était très répandu et estimé sa mort sera profondément ressentie, et il en sera de même dans tous les milieux scientifiques argentins et parmi les éleveurs de ce pays qui ont envers lui une dette de reconnaissance.

Au ''Courrier de la Plata'' nous sommes très douloureusement frappés par la mort du professeur Lignières qui, depuis quatorze ans, faisait partie du conseil d'administration de notre journal où ses avis judicieux étaient toujours pris en considération.

C'est avec une profunde émotion que nous adressons à la dévouée compagne du professeur, Mme. Lignières, l'expression de nos très douloureux sentiments pour la perte si cruelle qui vient de la frapper. Et nous étendons nos condoléances à M. le Dr. Robert Lignières et à Mme. la marquise d'Argence, qui actuellement en voyage pour Buenos Aires n'auront pas eu la triste consolation de pouvoir fermer les yeux à leur père.

La nouvelle de la mort du professeur Lignières s'est rapidement répandue hier soir dans les milieux français, la ''Voix de France'' l'ayant propagée par radio. Après avoir brièvement retracé la vie du défunt, elle a invité tous ses auditeurs à observer une minute de silence en hommage au défunt.

''EL DIARIO''

Buenos Aires, Octubre 21 de 1933

Falleció ayer en esta capital el profesor José Lignières, nombre estrechamente vinculado a nuestra ganadería, personalidad eminente de la bacteriología, biología y veterinaria, formado en la es-

cuela de Alfort, Francia, su país natal, cuando el célebre sabio Pasteur asombraba ya al mundo científico con sus investigacianes, con experimentos que debían al poco tiempo fundar toda una escuela y aliviar a la humanidad con sus descubrimientos.

José Lignières tuvo la suerte de iniciar su carrera al lado de otra gran figura de la ciencia francesa, la del doctor Nocard, que fué el que dedicó todo su talento y su fe a los principios del célebre descubridor del suero contra la hidrofobia.

En el año 1889 el alumno de Nocard ya había adquirido en su país una cierta notoriedad por sus trabajos y experiencias científicas, pero quizás le faltaba un campo de estudio más vasto para realizarlos, y en 1898 llegó a la Argentina, invitado por un grupo de hacendados para que el profesor Lignières investigara las causas de las enfermedades que afectaban a nuestros ganados, especialmente la llamada "tristeza", epizootía que destruía los animales vacunos en cantidades alarmantes, y lo mismo podría decirse del "mal de cadera", que también en gran escala atacaba especialmente a la raza caballar.

Lignières era entonces joven, pero ya un investigador incansable y culto en la ciencia bacteriológica y biológica. Se puso, pues, de inmediato a la obra y al cabo de poco más de un año, consiguió localizar la existencia de los hemosporidios, denunciados por Smith y Kilborne en la fiebre de Texas. En 1901 el profesor Lignières halló un método de inmunización contra la piroplasmosis, y más tarde se ocupó con particular interés y con éxitos positivos de la enfermedad de las lombrices que atacan a los terneros y lanares.

La tuberculosis humana y animal, fueron para el doctor Lignières materia de continuas y bien aprovechadas investigaciones. El sabio desaparecido sostuvo una controversia en la Academia de París con el profesor Calmette, de quien disentía sobre la conveniencia de aplicar la vacuna antituberculosa B. C. G. a los niños sanos, en calidad de inmunización.

De gran utilidad e importancia deben considerarse los trabajos del profesor Lignières relacionados con el estudio de la aftosa, habiendo descubierto una vacuna preventiva que ha dado y sigue dando resultados altamente satisfactorios.

Los trabajos del profesor José Lignières son muy numerosos y muy conocidos en todos los centros científicos; citaremos algunos de los principales: Estudio sobre la diarrea de los terneros y el enteque de los bovinos, la lombriz de los lanares; la tristeza o piroplasmosis; la vacunación contra la tuberculosis bovina; las fallas de la tuberculina, las reacciones locales a la tuberculina, la lucha contra la tuberculosis bovina; el hog-cholera; la clasificación de las septicemias hemorrágicas y de las salmonelosis. La pulmonía y la fiebre tifoidea de los caballos, la mancha o carbunclo sintomático; el suero anticarbuncloso; el aborto epizoótico; la serotarapia del anasarco y de las enfermedades estreptococicas; la profilaxia de la tuberculosis humana, la peste bubónica, etc.

Varias veces los trabajos del profesor Lignières han sido objeto de recompensas importantes: en 1900, la Academia de Ciencias de París le adjudicó el premio Monthyon, mientras que la Academia de Medicina le había otorgado el premio Mombine en 1899 y el premio Barber en 1901; como también la Sociedad de Agricultura de París y la de Agricultores de Francia le votaron una medala de oro. Ha sido condecorado Caballero de la Orden de Mérito Agrícola y Oficial de Academia.

El extinto fué consejero de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, cuyo cargo ocupó hasta el año 1911. En 1909 fué nombrado profesor titular de bacteriología en la mencionada casa de estudios y fundó y dirigió el Instituto de Bacteriología del ministerio de Agricultura de la Nación.

Incorporado a la vida científica argentina, en donde disfrutaba de altos prestigios, representó en forma destacada a la República en diversos congresos científicos de su especialidad, desde el de La Haya en 1905, hasta el certamen internacional de medicina y veterinaria que tuvo lugar en Londres en 1930.

El profesor José Lignières nació en Saint Mihiel, departamento de la Meuse, el 26 de Julio de 1868. El gobierno francés quiso premiar su obra tan destacada nombrándolo comendador de la Legión de Honor de Francia.

La muerte del profesor Lignières ha causado en los centros científicos y sociales de la capital un profundo sentimiento de dolor, pues el extinto gozaba no sólo de los altos prestigios como sabio, sino que por prendas morales y su gran caballerosidad disfrutaba de las generales simpatías entre la sociedad porteña.

Sus restos serán inhumados mañana a las 10 en el cementerio de la Recoleta.

"LA FRONDA"

Buenos Aires, Octubre 21 de 1933

Ha fallecido ayer en Buenos Aires, el profesor José Lignières. Francia pierde un hijo digno de ella y nuestro país un sabio que durante cinco lustros ocupó el escenario científico con una obra magnífica de investigaciones, trabajos y descubrimientos, que harán su memoria respetable por todos los argentinos, porque está vinculada al progreso de la medicina veterinaria y a la riqueza ganadera del país.

El profesor Lignières es uno de los primeros "pioners" de la ciencia nacional y su vida serena, en el ambiente severo

de los laboratorios, llevaron al mundo el prestigio de su nombre y el del país, al que lo vinculaba un afecto profundo de lealtad y de simpatía.

Discípulo de la Escuela de Alfort, cuando Pasteur señalaba rumbos revolucionarios sobre las bases ciertas de la ciencia empírica del siglo XIX, en la época constructiva de las grandes figuras creadoras de la bacteriología, que siguió a Pasteur, fué el profesor Lignières alumno, asistente y colaborador de Noccard.

En 1890 al 1893, en plena conquista pasteuriana, le vemos brillar como repetidor en la Escuela de Alfort; más tarde, jefe de trabajos prácticos y director del servicio veterinario de París.

En 1898 una comisión de hacendados de nuestro país, solicitó a Pasteur que nos enviara un investigador para estudiar ciertas endemias de nuestro ganado.

El ilustre maestro Noccard, comisionado por el sabio francés para elegir al joven estudioso que debía venir a la Argentina a investigar las causas que producían la mortandad de nuestras haciendas, fijó su elección en el doctor José Lignières.

Desde ese momento el ilustre muerto conquistó la honra y el derecho de ser, en nuestra tierra, el primer investigador que ofreció la cuantiosa contribución de sus descubrimientos.

Habríamos de ocupar una página íntegra de LA FRONDA para relatar los cargos desempeñados por el profesor Lignières, las delegaciones de que formó parte, las condecoraciones que le otorgó su patria, las academias y sociedades que le llamaron a su seno, los premios obtenidos en concursos y exposiciones, la extensa y nutrida enumeración de sus libros y trabajos.

Todo ello revela una existencia consagrada a la observación y al estudio con la austera sencillez del sabio.

Nos inclinamos ante su tumba con profundo respeto y bien merece cubrir su ataúd, junto con la bandera de la Francia inmortal, la nuestra, a cuyo servicio puso, con abnegación muchas veces y siempre con intenso cariño, todo sus esfuerzos de obrero incansable del progreso de la República Argentina.

"LA CAPITAL"

Rosario, Octubre 22 de 1933

CAPITAL FEDERAL, 21. — Mañana, a las 10.30 horas, se efectuará el sepelio de los restos del profesor José Ligniéres, cuyo deceso, ocurrido ayer, ha causado penosa impresión en las diferentes esferas de nuestro país, donde por espacio de un cuarto de siglo ocupara un lugar destacado por sus actividades científicas e investigativas, sobre todo en lo que concierne a la ganadería.

"LA RAZON"

Buenos Aires, Octubre 22 de 1933

Dió lugar a una sentida exteriorización de pesar el acto del sepelio de los restos del profesor José Lignières, realizado en el cementerio de la Recoleta, luego de oficiada una misa de cuerpo presente en la iglesia del Pilar.

Numeroso concurso de personas, compuesto por amigos del extinto, destacadas personalidades del mundo científico, miembros del gobierno, representantes diplomáticos y los más prestigiosos representantes de la colectividad francesa en nuestro país, se hizo presente en la ceremonia, entre ellos, monseñor Devoto, el ministro de Agricultura, ingeniero Duhau; embajador de Francia, ministro del Japón, ministro de Polonia, doctor Marcelo T. de Alvear, doctor Aráoz Alfaro, doctor Delcasse, doctor Sordelli, doctor Lerena, profesor Bachmann, doctor Helman, doctor Inchausti, doctor Ortiz de Rosas, señor Pablo Saint, etcétera.

Terminada la ceremonia religiosa, fué conducido el féretro al atrio de la necrópolis.

A continuación se transcribían los discursos.

"LE COURRIER DE LA PLATA"

Buenos Aires, Octubre 23 de 1933

Les obsèques du professeur Joseph Lignières, célébrées hier matin, ont donné lieu à une imposante manifestation de deuil à laquelle se sont associées de nombreuses personnalités du monde officiel, du monde scientifique, de la société argentine et de la colonie française.

Bien avant l'heure fixée pour la levée du corps, une foule nombreuse se pressait à la maison mortuaire, venue pour saluer la dépouille mortelle de notre éminent compatriote, et apporter à Madame Lignières le témoignage ému de ses sympathies.

Les innombrables couronnes et palmes de fleurs, qui occupaient plusieurs pièces dans la maison mortuaire, ont été enlevées les unes après les autres pour être disposées sur le corbillard, et sur trois autres voitures qui ont eu peine à les contenir.

Lorsque le moment est venu de placer le cercueil sur le char funèbre, Mgr. de Andrea qui se trouvait présent a récité les prières rituelles, auxquelles se sont associées toutes les personnes qui se trouvaient réunies.

Lorsque tous les préparatifs ont été faits, le char funèbre, suivi des trois chars chargés de fleurs, des voitures de deuil et de nombreuses automobiles, s'est mis en marche vers 10 heures 45 pour se rendre à l'église del Pilar, où une messe funèbre devait être célébrée.

Dans une des voitures de deuil avait pris place Mme Lignières qui avec un beau courage avait tenu à accompagner

les restes de son mari jusqu'à leur dernière demeure, et a ainsi assisté à la messe qui a été célébrée, a écouté tous les discours qui furent prononcés, et s'est rendue jusque devant le caveau où le cercueil a été déposé.

Le cortège est arrivé un peu aprés 11 heures à l'église del Pilar, où le cercueil fut porté et installé sur le catafalque qui avait été dressé. Le temple était déjà bondé de monde et surtout de nombreuses dames, et dans l'impossibilité d'y pénétrer, beaucoup de personnes ont dû attendre dehors, devant le porche, pendant la cérémonie, qui a duré un peu plus d'une demi-heure.

Après la messe, le cercueil a été transporté sous le peristyle du cimetière de la Recoleta, où ont été prononcés les discours.

Le premier à occuper la tribune qui avait été disposée a été M. Georges Clinchant, ambassadeur de France, qui s'est exprimé en ces termes.

Discours de M. l'ambrassadeur de France

Mesdames, MM

La mort inexorable vient de frapper cruellement la collectivité française, en la privant d'un de ses hommes les plus remarquables, celui que parmi ses membres représentait la science, celui dont certains travaux, d'une valeur exceptionnelle, sont parvenus à une renommée mondiale.

La vie du Professeur Lignières peut être évoquée en quelques mots: ce fut celle d'un grand laborieux scientifique.

Quand en 1897, le Professeur Nocard, ne pouvant abandonner les fonctions importantes qu'il remplissaiit à l'Institut Pasteur, fut obligé de désigner une personnalité pour continuer en Argentine ses travaux sur les maladies contagieuses des bovidés, ce fut parmi ses élèves Joseph Lignières qu'il choisit. Choix particulièrement heureux. Joseph Lignières n'avait pas seulement fait de brillantes études, passé des concours difficiles, donné son savant enseignement à l'école d'Alfort, il possédait des dons particuliers. Dans son coeur existait le goût passionné du travail original, de la recherche scientifique, de l'effort vers les régions inexplorées où quelque vérité nouvelle peut être découverte.

Mais cette soif de connaître n'aurait pas été suffisante pour lui assurer le succès. Joseph Lignières y est parvenu parce qu'il s'est imposé une excellente méthode de travail.

Il n'éparpille pas sa peine sur de nombreux sujets, il travaille non en surface mais en profondeur, il choisit quelques questions et s'y attache. Les maladies qui l'intéressent sont les maladies contagieuses du bétail. Il leur applique la méthode expérimentale: observation impartiale des faits, acceptation des conclusions auxquelles ils conduisent mais sans aller au delà de ce qu'ils révèlent. Cette méthode rationnelle lui permet de déterminer les causes d'un grand nombre de maladies dont souffrent les animaux domestiques, d'établir certaines mesures prophylactiques, de découvrir serums et vaccins qui conviennent à chaque cas.

Ces dernières années le professeur Lignières s'était attaché avec cette ardeur inlassable qui faisait mon admiration, à trouver le remède d'une maladie qui, au cours des siècles a désolé tanta de troupeaux, la fièvre aphteuse. Les premières expériences auxquelles il procéda, prouvèrent la valeur de son vaccin, obtenu après tant d'années de travail, mais pour en démontrer la complète efficacité, toute une série d'expériences, faites dans certaines conditions et certains délais, étaient encore nécessaires. Hélàs, la mort venue trop tôt l'a privé de la joie si pure qu'il aurait éprouvée à donner au monde la preuve indiscutable de son importante découverte.

Mais, messieurs, ce labeur scientifique, si accablant qu'il fût n'absorbait pas toute l'activité du Dr. Lignières. Il a été mêlé intimement au cours de ces trente dernières années à la vie de la collectivité française de Buenos Aires.

Ses qualités d'esprit et de coeur, son amour ardent et agissant du bien public l'avaient fait élire dans les conseils de beaucoup des sociétés françaises de Buenos Aires. Il a été Président de plusieurs d'entre elles et même à différentes reprises, l'estime et la confiance de ses compatriotes l'ont porté à la haute magistrature de président du Comité des Sociétés Françaises. Ces dernières années, il avait préféré s'en tenir à la seule présidence du Comité Républicain du Commerce de l'Industrie et de l'Agriculture qu'il affectionnait particulièrement.

Mais rien de ce qui intéressait la collectivité française, son développement intellectuel et social, son bien être matériel ne lui était étranger. Il était attentif à tout. Que de fois son esprit averti n'a-t-il pas appelé mon attention sur telle amélioration à apporter, telle réclamation à formuler, telle injustice à réparer.

Il s'en est allé dans la mort, suivi de l'immense cortège des sympathies et des regrets de ceux qui l'ont connu.

Au nom des français d'Argentine, dont je suis sûr d'être ici l'interprête, j'adresse avec émotion, à sa veuve, Madame Lignières, à son fils, à sa fille qui accouraient ici au chevet de leur père, mais que la mort a cruellement devancés, l'expression très vive de nos condoléances les plus attristées.

Discours du Dr. Helman

M. le Dr. Ricardo Helman a pris la parole au nom de la Direction Générale de l'Elevange du Ministère de l'Agriculture. Il a rappelé dans quelles circonstances le Professeur Lignières avait été appelé en Argentine, pour collaborer à

la lutte contre les maladies qui décimaient le bétail.

''Il se mit à l'oeuvre, a-t-il dit, fonda et organisa le laboratoire de bactériologie du Ministère de l'Agriculture mettant immmédiatament avec une compétence et une activité extraordinaire en fonctionnement ce nouveau service qui put aisi se mettre de suite en contact avec les nécessités sanitaires réclamées pour l'exploitation de l'élevage.

''Il dota ce nouvel établissement de tous les éléments indispensables jusqu'à le convertir en un centre qualifié d'études et d'observations scientifiques, en faisant en même temps qu'une institution de caractère expérimental, le siège d'un enseignement magistral que le Professeur Lignières a distribué à diverses générations d'universitaires argentins de nos facultés de médicine vétérinaire''.

Après avoir énuméré les divers travaux réalisé par le Professeur Lignières, M. le Dr. Helman a repris:

''De cette façon, le professeur Lignières, dont l'autorité scientifique a été consacrée par la valeur et le prestige de ses investigations et découvertes, a rendu les services les plus signalés à la santé vétérinaire du pays, dirigeant et collaborant aux mesures sanitaires, qui aujourd'hui sont en grande partie en vigueur, fixant des règles d'investigations, établissant et répandant des procédés diagnostiques et fournissant les moyens de luttes preventives et curatives''.

Après avoir dit les sévères méthodes de travail auxquelles se soumettait le professeur Lignières, M. le Dr. Helman a terminé en disant: ''Que ces incessantes et nobles impulsions servent d'exemple à ceux qui doivent suivre le chemin qu'il a jalonné par sa sciente et son esprit supérieur''.

Discours du Dr. Bachmann

Au nom de l'Académie Nationale de Médecine, M. le Dr. Bachmann est venu rendre un dernier hommage au professeur Lignières qui était membre de cette savante compagnie. Il a fait un saisissant portrait de ce qu'était l'homme et le savant entièrement dédié à son oeuvre. Il a énuméré ses travaux les plus remarquables et les luttes qu'il eut à soutenir pour faire triompher ses idées. Il a terminé en disant:

''Nous devons à ce savant dont l'oeuvre ne mérite que le respect et d'admiration, de la part de ceux qui savent, et la gratitude de tous, qui travailla intensément pour le bien collectif, appliquant avec une haute sagacité la sciencie qu'il avait su thésauriser et ne gaspilla pas les dons privilégiés que la nature lui avait prodigués, nous lui devons un acte de justice pour démontrer que nous savons apprécier la valeur intégrale de son oeuvre, comme la création de cet Institut, pour lequel il se dépensa durant sa vie et qui porte son nom qui, d'utre part demeurera toujours attaché au développement et aux progrés de la microbiologie et de nos industries basiques, Institut qui démontrera au passant comment Lignières, s' incorporant en notre sein, a été un élément puissant du développement intellectuel et matériel de sa patrie d'adoption, un exemple digne d'être imité et en même temps il sera un jalon de la gratitude des argentins''.

Discours du Dr. Inchausti

Parlant ensuite au nom de l'Académie d'Agronomie et Vétérinaire, M. le Dr. Inchausti a rappelé quels furent les débuts du professeur Lignières, comment il se distingua comme élève à l'Ecole Vétérinaire d'Alfort, ou il devait, quelques années plus tard, devenir professeur.

L'orateur a retracé ensuite les travaux du savant et a dit toute l'importance qu'ils avaient pour ce pays, et les titres que le professeur Lignières s'était acquis à la considération des hommes de science et à la gratitude des argentins.

Il a terminé en disant: ''Tel fut, Messieurs, la trempe d'acier, la lucidité cérébrale et la clarté d'esprit du professeur Lignières. Il fut un savant, mais dans la plus légitime accéption du mot, mon dans la terminologie de circonstances avec laquelle parfois on applique cette qualification. Ses adversaires scientifiques eux-mêmes ne lui nièrent jamais cette condition de savant légitime qu'il put porter le front haut. Et aujourd'hui, après son départ pour le dernier voyage, j'apprécie toute la raison de ses paroles après une polémique scientifique: ''Je n'ai rien à me reprocher; je suis fier de ce que j'ai réalisé dans la Republique Argentine, depuis que j'ai été appelé dans ce magnifique pays. Peut-être même ceux qui profitent de mon oeuvre ne se font-ils par une idée exacte du labeur réalisé, mais j'ai foi dans l'avenir, un jour la vérité éclatera''.

''Professeur Lignières, l'avenir dira que vous avez bien accompli votre passage sur la terre, que vous n'avez pas été une semence stérile et que l'économie de l'élevage du pays vous doit d'inappréciables services, de même que la science argentine et universelle''.

Discours de M. le Dr. Lerena

Au nom de la Faculté d'Agronomie et Vétérinaire, M. le Dr. Lerena est venu rendre un pieux hommage à celui qui fut un des professeurs les plus éminenets de cette faculté.

Après avoir rappelé le passage du professeur Lignières par l'Ecole, Vétérinaire d'Alfort, et ses débuts en France, les premières récompenses dont il fut honoré, M. le Dr. Lerena a dit:

''La Faculté d'Agronomie et Vétérnaire perd en lui un de ses plus qualifiés professeurs, sans aucun doute celui qui apportait un bagage d'action la plus remarquable.

''Nous qui fûmes ses élèves nous nous

rappelons son enseignement sobre et son précieux savoir et aussi la façon avec laquelle il s'efforçait de suppléer au manque d'éléments d'étude à cette époque, apportant à la classe les matériaux de ses propres recherches quotidiennes et les cartes murales sur lesquelles il avait dessiné et peint des reproductions de pièces anatomiques patologiques du plus grand intérêt.

''Son influence sur les professeurs et les élèves a dû être grande par son exemple de studieux et par son action qui fut le stimulant pour la perfection des autres.

''Il a rendu à notre institution les plus importants services comme professeur, comme conseiller et comme délégué devant diverses universités étrangères et congrès scientifiques''.

M. Lerena a termine en disant:

''Sur la plaque de bronze ou sur la pierre de son sépulcre je ferais mettre en petites lettres ce que dit Abernethy et qui peut s'appliquer à lui: ''Dans la bataille de la vie la lutte pour monter est couteuse, et la gagner sans travail, c'est la gagner sans honneur''. Et au milieu en lettres en relief, avec autant de relief que sa personnalité, je ferais graver: ''Professeur Joseph Lignières, première figure mondiale de la science vétérinaire des derniers temps''.

Discours de M. le Dr. Ortiz de Rosas

Au nom de la Société de Médecine Vétérinaire, M. le Dr. Ortiz de Rosas est venu prononcer une vibrante improvisation, faisant un bel éloge du Professeur Lignières, et signalant los services incommensurables qu'il avait rendus à la sciene vétérinaire.

Discours de M. René Karman

En sa qualité de Président du Comité des Sociétés Françaises, M. René Karman est venu rendre un dernier hommage à M. le professeur Lignières qui était président honoraire de ce comité. Il s'est exprimé en ces termes:

Messieurs,

Au nom du Comité des Sociétés Françaises de Buenos Aires, j'ai le douloureux devoir d'apporter à son Président d'Honneur, Joseph Lignières, le dernier hommage de la Colonie Française.

Cette mort prématurée que nous déplorons tous si profondément, represente pour les Français de Buenos Aires la perte irréparable d'un compatriote illustre, dont la notoriété avait dépassé les frontières de la terre argentine.

Fils de ses oeuvres, travailleur obstiné, sa longue carrière sera retracée par des voix plus autorisées que la mienne, elles feront ressortir les brillantes qualités et les mérites qui lui ont valu les plus hautes distinctions honorifiques, comme la consécration scientifique que donnent les Académies en accueillant le savant.

Il nous suffit de dire simplement que dans l'enseignement, comme professeur, et que dans l'investigation comme savant, Joseph Lignières a fait le plus grand honneur à la science française, nous lui en redevons la plus légitime fierté.

Mais le représentant des Sociétés françaises ne saurait manquer d'évoquer le rôle important rempli par notre compatriote, sa contribution active et sa solidarité pour toutes les initiatives qui ont présidé à l'organisation et qui contribuent au maintien des institutions françaises de Buenos Aires.

Joseph Lignières en a donné des preuves constantes, et la plupart de nos groupements ont eu les bénefices de sa collaboration, et l'honneur même de sa présidence; c'est-à-dire qu'ils en ont reçu les conseils ou les directives les plus éclairés et, pour longtemps, inoubliables.

Lignières était de ces hommes qui se placent au-dessus des autres mais, cependant, une inaltérable générosité le rapprochait de tous, en donnant le preuve de sa sollicitude et de son attachement pour toutes nos oenvres philantrophiques. C'étaient les manifestations d'un coeur à l'unisson des nôtres, et d'un patriotisme ardent.

Ainsi, Messieurs, assuré d'interpréter vos sentiments d'unanime gratitude, c'est avec une profonde émotion que j'apporte ce salut suprême au Bienfaîteur de notre colonie, et que je m'incline devant la douleur de sa veuve et de ses enfants.

Discours de M. Martinent

M. Martinent, secrétaire du Comité Républicain du commerce, de l'Industrie et de l'Agriculture est venu apporter un dernier hommage au professeur Lignières, qui était président de ce Comité et qui lui portait une particuliére affection. M. Martinent s'est exprimé ainsi qu'il suit:

Cher Professeur, notre ami, vous dont le clair esprit guidait ses travaux, donnez au secrétaire de ce Comité Républicain Français, que vous aimiez d'une affection singulière, le triste courage de jeter sur votre tombe son poignant adieu.

De l'au-delà, où déjà plane votre sérénité souveraine, vous venez d'entendre les oraisons funèbres auxquelles on pourrait ajouter et ajouter encore, sans parvenir à épuiser la richesse de votre vie de savant et d'homme de bien, tant elle fut prodigieusement remplie. Mais il nous semble que vous attendez autre chose de la phalange d'amis que vous présidiez et à qui vous accordiez la rare faveur de laisser connaître votre âme, bien plus belle encore que votre loyale et infatigable action.

Non seulement la Colonie Française d'Argentine doit déplorer aujourd'hui la perte du membre le plus éminent qui l'ait honorée depuis plus d'un quart de siècle, mais sa douleur a le devoir de monter bien plus haut encore, si elle veut suivre jusqu'aux cîmes les plus pures que votre esprit fécond et votre bonté vous ont permis d'atteindre.

Il y a six mois à peine, au Congrès du

Comité Républicain à Paris, parmi les grands hommes politiques qui étaient tous vos amis, vous apportiez de votre voix nette, précise, vibrante d'un inégalable amour de la patrie, le présage des événements d'aujourd'hui et en conjurant la France de se montrer forte pour assurer la paix de l'Europe, vous vous confirmiez le plus sagace des prophètes politiques.

Dans le laboratoire de Paris, incommode, parcimonieux et malsain, que vous aviez finalement obtenu pour terminer d'arracher à la fièvre aphteuse son dernier secret, j'ai vu votre patience à l'affût des évolutions de vos cobayes, tandis que les signes précurseurs du mal qui devait vous terrasser vous laissaient indifférent, et que vous vous éleviez insensiblement jusqu'à la sereine lumière des grands génies qui furent vos maîtres et qu'honore l'humanité.

J'ai vu votre personnel, humble et dévoué, celui-là que seuls les grands chefs savent former et garder jusqu'à la mort, je l'ai vu hier matin recevoir votre dépouille avec les mêmes larmes que des fils auraient versées pour un père. Et cette lamentation étouffée et lointaine de tous les humbles qui vous ont connu est un hommage qui ne trompe pas.

Je sais aussi que vous avez eu la sublime force de garder en vous la connaissance absolue de votre condamnation, pour laisser à votre compagne chérie l'illusion que vous acceptiez le plus pieux des mensonges, et lorsque finalement terrassé, mais non vaincu, vous eûtes en silence versé quelques larmes sur ce que vous alliez laisser d'oeuvre scientifique et d'amour filial inachevés, vous avez accueilli la mort, la toute puissante et vaste mort, avec la tranquille majesté d'un apôtre qui n'a plus de comptes à rendre qu'à Dieu.

Dans son inexorable décision le destin n'a pas eu la pitié suprême de laisser à vos chers enfants le soin sacré de vous fermer les yeux; c'est vers eux et vers Madame Lignières, votre collaboratrice éplorée, que va notre affectueuse compassion. La douleur a le triste privilège de demeurer entière malgré qu'on la divise, son prétendu partage est une misérable dérision et seul l'exemple du courage que vous avez donné à tous, toute votre vie, peut permettre de la regarder en face.

Cher et noble ami, vous nous laissez pauvres de vous avoir perdu, mais riches de votre magnifique exemple. La postérité donnera à votre oeuvre le retentissement qui lui est dû, car elle est impartiale et juste, et tant de supériorité intellectuelle mise au service du progrès ne peut rester sans continuité.

Cher président, notre bon maître, vous qui pratiquiez le dédain des injures, l'oubli des offenses, et qui nous laissez le souvenir de votre noble visage souligné par la Légion d'Honneur, pardonnez à notre faiblesse humaine si nos épaules frémissent lorsque nous vous abandonnerons dans la cité du silence.

Et que la paix éternelle soit avec vous.

Discours de M Paul Saint

Au nom du Conseil d'Administration de notre journal, dont il est vice-président, et dont le professeur Lignières était membre, M. Paul Saint a adressé en ces termes un dernier adieu au regretté professeur:

Au nom du Conseil d'administration du journal "Le Courrier de la Plata", il m'incombe le douloureux devoir de venir apporter ici un dernier adieu au Professeur Joseph Lignières.

Depuis quatorze ans, il était membre de notre Conseil d'administration; et durant toute cette longue période, il n'a cessé de porter le plus grand intérêt et dévouement à notre journal, car, très Français lui-même, il avait la noble préoccupation que tout ce qui est français fasse honneur à ce nom, comme lui-même y faisait honneur.

Savant exercé aux minutieuses recherches et s'efforçant à tenir scrupuleusement compte du moindre détail, il apportait dans nos délibérations cet esprit précis et éclairé qui l'a conduit aux importantes découvertes qu'il fit dans sa spécialité, la Bactériologie.

Notre journal perd donc en lui un conseiller précieux et convaincu du rôle qu'un journal français doit remplir à l'étranger. Les membres du Conseil perdent en lui non seulement un collègue dont ils appréciaient la collaboration intelligente, mais encore un ami aimable et dévoué, pour lequel ils professaient la plus haute estime.

Aux nombreux témoignages de considération que sont apportés ici au savant distingué, qui vient d'être enlevé à l'affection des siens et de ses nombreux amis, je viens joindre l'hommage ému du Conseil d'administration de "Le Courrier de la Plata" et saluer une dernière fois le professeur Lignières au moment où il entre dans la grande paix, et au nom de tous je puis dire que le souvenir de cet homme de bien demeurera toujours vivant parmi nous.

Discours de M. Prudencio de la C. Mendoza

Au nom de l'ancien personnel technique du laboratoire bactériologique de Palermo, M. le Dr. Prudencio de la C. Mendoza a prononcé un discours dans lequel il a rappelé les mérites du professeur Lignières, et a dit le profond souvenir qu'il a laissé à tous ceux qui ont eu l'honneur de travailler à ses côtés.

Il a terminé en disant: "Avec le Proffesseur Lignières, l'Argentine perd un de ses hommes de science les plus notables, un grand propulser du progrès scientifique de l'élevage, de la bactériologie et de la haute médecine".

Discours de M. Julio Arizmendi

Enfin, M. Julio Arizmendi a clos la série des discours en apportant au professeur Lignières l'hommage du personnel de ses laboratoires. C'est avec une voix pro-

fondément émue qu'il a dit l'estime, la considération, l'affection et la reconnaissance de tous ceux qui étaient les collaborateurs du savant que l'on pleure, qui par sa bonté savait se capter toutes les sympathies.

Les discours terminés, le cortège s'est reformé pour conduire à travers les allées du cimetière le cercueil au caveau de la famille Saint, où il va être déposé jusqu'au moment où le corps de notre éminent compatriote sera ramené en France.

Devant le caveau, et avant la descente de la bière, Mgr Devoto, qui avait suivi le cortège, a prononcé au milieu du recueillement général les dernières prières.

Mme Lignières qui durant toute cette douloureuse cérémonie avait été accompagnée par Mme de Alvear, s'est alors retirée, saluée avec émotion par toutes les personnnes présentes.

Nous ne pouvons entreprendre de citer toutes les personnes qui ont assisté aux obsèques du Professeur Lignières, et nous devons nous horner à donner quelques noms relevér sur les cartes qui avaient été déposées.

Agustin P. Justo, Président de la Nation; Julio A. Roca, Vice-Président de la Nation; M. Luis Duhau, Ministre de l'Agriculture; M. Georges Clinchant, Ambassadeur de France; M. Alfonso Danvila, Ambassadeur d'Espagne; Ladislas Mazurkiewicz, Ministre de Pologne; Felipe Barreda Laos, Ambassadeur du Pérou; M. Jiro Yamasaki, Ministre du Japon; Monseigneur Fortunato J. Devoto; M. Marcelo T. de Alvear et Mme; Dr. Enrique J. Amaya, introducteur des Ambassadeurs; Général Morales Bustamante; Contre-amiral Tiburcio E. Aldao; Dr Ernesto Bosch, ancien Ministre des Affaires Etrangères; M. G. Le Lorrain, consul de France; M. J. Richoufftz de Manin, attaché naval; Carlos Thays; Ing Carlos L. Thays, Norberto Lainez; Tomás E. de Estrada; Carlos Delcasse, Angel L. Sojo; J. C. Rollino; Horacio Honorio Pueyrredon; Arturo Goyeneche; Dr Abel Zubizarreta; Ing. Pedro T. Pagés; Gustavo Figueroa, Secrétaire du Sénat; Ramon Santamarina; Francisco Uriburu; Dr. José Manuel Llobet; Jorge Drago Mitre; Dr Guillermo Valdés; Dr Ernesto Cànepa; Angel Velaz; Martin C. Noel; Dr Bernardo A. Moussay; Dr Humberto H. Carelle; Dr Hugo Salomon; Dr Adolfo Güemes; Tito L. Arata; Dr Julio L. P. Lagrange; Dr Carlos Madariaga, Miguel A. Martinez de Hoz; Dr Adolfo Bioy; Dr Pedro Chutro; Dr Faustino Trongé; Dr Mariano R. Castex; Ing. Carlos D. Girola; Dr. G. Elizalde; Dr. Miguel Laphitzondo; Dr Gregorio Araoz Alfaro; Dr Cabaut; René Karman, Président du Comité des Sociétés Françaises; René Level, président de l'Union Nationale des Combattants; Felix Le Boucher, président du Cercle Saint Louis; E. Gantner, vice-président de la Société Philanthropique et de Bienfaisance française du Rio de la Plata; G. Caigergues, vice-président de l'Alliance Française; R. P. Marcelino Fontan, secrétaire de l'Alliance Française; Cyprien Bastit Saint Martin, président de la Fédération des Mutualités françaises; Giraud président du Foyer du Poilu; La Commission Directrice de l'Orphelinat Français; E. Abel, président de Patrie; P. Robertie, président de la Société Française de Secours Mutuels; Henri Becquerel, Président de la Banque Française du Rio de la Plata; R. G. Tobler, Directeur-Gérant de la Banque Française du Rio de la Plata; Albert Lernoud; Paul Saint; Charles H. Berger; A. Gruegard, J. Vernay G. A. Darnond, H. G. N. Dupont Rogier, Lucien Cocagne, Gabriel Cocagne, Henri Saint, Emile Saint, Antoine Becquerel, Gaston Fourvel Rigolleau, Dr M. Loubière, J. Coqueugniot, Ch. Hugue-Bouillard, Charles O. Auguiot, J. Blanic, Jules Salel, Albert Marin, Paul Bera, Auguste Tarris, Carlos Malbranche, Henry Baqué, Marcel Dupont, Charles A. Dupont, Alfred Reynaud, Georges Atala, P.J . Tardieu, A. Dubuc, J. Quintin, Clement Hottier, Dr. René Baron, Alexandre Ollivier, Alfred Laglaye, León Fourvel Rigolleau, Alfred Fortabat, Georges Gonzalez, Marcel Darrot, Jean Delessale, Henri Delessale, Jacques Kraemer, Paul Hicourt, Jean Buelink, Charles Duchaine, Bernard Espil, Ch. J. Jeaminsgros, Dr Fernando Lahille, Dr O. Larroque, Dr A. Caplane, Dr André C. Lemoine, Emile Collin, Pierre Collin, Jeannel, Pierre Perrin, André Ziégler, Alphonse Girondeau, Valentin Pauchan, Abel Saint, Marcelo Spiller, Adolfo A. Spiller. Personnel de la Société C. H. T. Y. A., Joseph Dubourg. Paul Lavenir, Ch. Millot, A. Girondeau, L. Humbert, H. Papillaud, J. Aymar, Pierre Hottier, R. Renard, A. Tombeur, E. Villers, Vermorel, D'Hans, J. Coquegniot.

La Voix de France avait voulu transmettre par radio les discours prononcés hier matin au cimetière mais par suite du samedi anglais les installations nécessaires ne purent être faites.

La Voix de France, qui tenait à rendre hommage au Professeur Lignières, qui avait parlé pour elle dans une transmission de Paris, en sa qualité de membre du conseil d'administration de notre journal, a tenu néanmoins à communiquer à ses auditeurs si non tous les discours qui furent prononcés hier matin, mais du moins ceux qui furent dits en français, elle les a donc transmis au cours de son audition d'hier soir.

"EL MUNDO"

Buenos Aires, Octubre 23 de 1933

Previa misa de cuerpo presente en la iglesia del Pilar fueron inhumados ayer, en el cementerio de la Recoleta, los restos del profesor José Lignières. Asistió al acto del sepelio una concurrencia numerosa, po-

niéndose de relieve el sentimiento de pesar que en nuestros círculos oficiales y científicos y dentro de la colectividad francesa, ha causado el fallecimiento del eminente bacteriólogo.

Entre las personas que acompañaron los restos del profesor Lignières, se encontraban el ministro de Agricultura, ingeniero Luis A. Duhau, el embajador de Francia, M. Clinchant; los ministros plenipotenciarios del Japón y de Polonia; monseñor Devoto; los doctores Marcelo T. de Alvear, Gregorio Aráoz Alfaro, Delcasse, Sordelli, Lerena, Bachmann, Helman, Inchausti, Ortiz de Rosas y otros calificados profesores de nuestros institutos universitarios.

A continuación se transcribían extractos de los discursos.

"NOTICIAS GRAFICAS"

Buenos Aires, Octubre 22 de 1933

A una elocuente y significativa exteriorización de duelo dió motivo esta mañana el sepelio de los restos del sabio investigador francés profesor José Lignières, cuyo fallecimiento ha provocado profundo sentimiento de pesar en todos los círculos donde su actividad múltiple y fecunda lo llevó a actuar.

Poco después de las 10.30 llegó a la necrópolis de la Recoleta el cortejo fúnebre, presidido por dos berlinas atestadas de coronas y flores naturales, dedicadas por las entidades a las que había pertenecido el extinto.

Desde mucho antes de la hora anunciada para la inhumación de los restos aguardaba una crecida y calificada concurrencia, advirtiéndose la presencia de caracterizados miembros de la colectividad francesa y de nuestros círculos docentes y científicos.

Personalidades presentes

Previamente se ofició en la iglesia del Pilar una misa de cuerpo presente, a la que concurrieron el embajador de Francia, M. Clinchant; el ministro de Agricultura, ingeniero Luis Duhau; el director de la Asistencia Pública, doctor Manuel Obarrio; el doctor Carlos Delcasse, el ex presidente de la República doctor Marcelo T. de Alvear y su esposa doña Regina Pacini, el señor Pablo Saint, director de nuestro colega "Le Corrier de la Plata"; los profesores de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, de la cual el docor Lignières fué fundador y consejero, doctores Carlos Lerena, Luis Van de Pas, Cayetano Martinoli, José María Quevedo, Daniel Inchausti y Santiago Quiroga; por la Academia de Veterinaria, los académicos profesores Cézar Zanolli, Leopoldo Giusti y Juan B. Murtagh, y por la Academia Nacional de Medicina los académicos doctores Nicolás Lozano, Alois Bachmann y Manuel V. Carbonell.

Terminada la misa el ataúd fué trasladado hasta el peristilo de la necrópolis, donde se había instalado la tribuna.

A continuación se transcribían extractos de los discursos.

"LE COURRIER DE LA PLATA"

Buenos Aires, Octubre 25 de 1933

PARIS, 24. (H.) —Ouvrant la séance de l'Académie de Médecine, le Dr. Souques, président, annonça la triste nouvelle du décès du professeur Lignières, correspondant à l'Académie à Buenos Aires. Faisant l'éloge du labeur du défunt, il rappela sa vigoureuse critique du vaccin B. C. G. dont l'Académie s'occupa à plusieurs reprises.

"LA NACION"

Buenos Aires, Octubre 26 de 1933

PARIS, 25 (Esp.). — "The New York Herald Tribune" en su edición parisiense y "Le Jour" publican elogiosos sueltos necrológicos sobre el profesor Lignières. El primero de dichos diarios dice que el eminente sabio consagró su vida a la defensa de la ganadería argentina, agregando: "Después de Tellier, después de Terrasson, la ciencia francesa, que ha aportado a la Argentina procedimientos que permiten la conservación y transporte de las carnes congeladas, dió todavía con Lignières el apoyo esencial para el desenvolvimiento de la riqueza del país".

"REVISTA INFORMATIVA"

Buenos Aires, Octubre 26 de 1933

Ha fallecido el profesor Lignières. Ligado a la Argentina por tantos años de actividad científica, y por un cariño entrañable hacia el país donde desarrolló la parte más intensa y fecunda de su labor de sabio, su muerte constituye para la nación y para las industrias rurales que son el fundamento de nuestra estabilidad económica, una pérdida irreparable.

Irreparable, sin exageración y sin elogio; porque en la permanente evolución humana, los hombres se suceden, con naturalidad, y sin vacíos; en casi todos los órdenes de la vida, aun en las esferas directrices, la colectividad encuentra siempre quien reemplace, sin perjuicio ,la desaparición de los más aptos. Pero existe una categoría de selección, reducida, pequeña en número, no sólo por las aptitudes que exige, sino también por los sacrificios que requiere. Es la categoría del hombre de ciencia, la categoría del sabio.

Y el profesor Lignières era el sabio, en la verdadera y valiosa acepción del vocablo. Era el investigador meticuloso, el trabajador infatigable, el hombre cuyo mundo empezaba y terminaba en su laboratorio, del que sólo salía para sostener un principio o para combatirlo.

Porque si Lignières, lleno de ciencia, e indiscutido en el dominio de la bacteriología, buscó como sus maestros, Pasteur y Nocard, el beneficio de la colectividad por medio de sus investigaciones y descubrimientos, fué también partidario de la discusión científica, de la controversia técnica, de la experimentación pública, en el concepto restringido que la ciencia exige, como el modo más eficaz de promover el adelanto de la misma, y la noción de la responsabilidad, tan exigente en materia científica.

Poseía Lignières todas esas condiciones del hombre de ciencia, tal como aprendimos a imaginar al sabio, desde chicos, en nuestros cerebros infantiles. Amante de su ciencia, enamorado de su laboratorio, trabajador sin fatiga, austero siempre, hasta huraño a veces. Y completando todo ello, un poderoso talento, merced al cual tantos beneficios ha recibido durante los últimos treinta años, la ganadería argentina.

No hemos de hacer crónica de sus numerosos descubrimientos, ni de su copiosa producción científica, que le valieron tantos premios, condecoraciones y distinciones de las más altas sociedades científicas del mundo. Pero hemos de lamentar, a la vez que lloramos al hombre bueno y al amigo sincero, que la muerte lo lleve antes de dar término definitivo a su último gran descubrimiento, de incalculable valor para nuestro país, la vacuna contra la aftosa. Abrigamos, sin embargo, la esperanza de que sus esudtios estén lo suficientemente adelantados, como para que, el contralor y las experimentaciones de su descubrimiento puedan tener, en una esfera más amplia, el éxito absoluto que dicha vacuna tiene en las experiencias de laboratorio. El descubrimiento de la vacuna contra la aftosa constituyó el desvelo de sus últimos años; luchó contra medios hostiles, aquí y en Francia, que pusieron, a sus experiencias, toda clase de dificultades: el egoísmo humano aparece en todo lugar y en todo momento. Pero, si sus trabajos se hallan suficientemente adelantados como para poder proseguirlos, el éxito de sus afanes, después de su muerte, constituirá el ansiado final de su vida, dedicada por entero a la ciencia y a nuestro país.

REVISTA "LA GRANJA"

Buenos Aires, Noviembre 17 de 1933

La desaparición del profesor Lignières priva a la ciencia veterinaria de un colaborador eficaz y meritísimo. Toda su larga vida, tan fecunda en las investigaciones del laboratorio, constituye un alto ejemplo que imitar. Modesto y sencillo, este hombre que hizo del saber templo de cultura, afanóse a todas horas por legar a la generación de su tiempo una obra humanista, que se tradujo en estudios tenaces en el campo experimental de las epizootias y de la seroterapia.

Hombres como el señor Lignières enaltenecen al país que los acoge y le ofrece el amplio horizonte de la popularidad.

"LA VOIX DE FRANCE"

Buenos Aires, Octubre de 1933

La douloureuse impression causée par la mort du regretté savant professeur Joseph Lignières, n'est pas encore atténuée et ne le sera pas de longtemps au sein de notre colonie, qui vient d'éprouver par sa disparition une perte irréparable. C'était une des plus pures consciences de ces temps-ci; il n'y en a pas tant...

Sa place était grande parmi les Français d'Argentine, et une de nos consolations aujourd'hui est que cette place va continuer à grandir, d'abord par le souvenir de l'exemple profond qu'il nous lègue à tous, ensuite par le vide extraordinaire que laisse dans toutes nos sociétés françaises de Buenos Aires ce grand animateur à jamais disparu, doublé d'un bienfaiteur insigne.

Nous ne referons pas ici le récit de la vie de notre illustre compatriote, ce récit ayant paru tout au long dans les colonnes de nos collègues de la presse argentine. Rappelons simplement que le professeur Joseph Lignières, né le 26 Juillet 1868 à Saint Mihiel (Meuse) vint, après de brillantes études universitaires, fonder à Buenos Aires, en 1897, l'Institut National de Bactériologie, dont il fut le premier directeur.

A partir de ce moment, ses travaux sont nombreux et connus; tous les milieux scientifiques où notre éminente compatriote était tenu en très haute estime, ayant été à même de les apprécier. On lui doit la découverte de plusieurs sérums et vaccins qui ont rendu d'incalculables services à l'élevage en Argentine.

Sa réputation de savant était devenue mondiale et il appartenait à une infinité d'Académies de sciences et de médecine de tous les pays, qui lui avaient décerné à diverses reprises des prix et médailles d'or pour récompenser ses travaux scientifiques.

Si le rôle qu'il a joué dans notre colonie était très important, sa mort a été également ressentie profondément dans la société argentine, qui l'appréciait hautement et dans laquelle il était très répandu.

Le gouvernement argentin l'avait nommé à diverses reprises son représentant dans divers congrès et l'avait chargé de nombreuses missions scientifiques.

Le gouvernement français l'avait fait commandeur de la Légion d'Honneur, et il était en outre officier du Mérite Agricole et officier d'Instruction Publique.

A "La Voix de France", dont il fut, dès le premier moment, le grand ami, nous avons été douloureusement frappés par la disparition du professeur Joseph Lignières, et c'est avec une profonde émotion que quelques minutes après ce triste évènement nous avons annoncé sa mort, le vendredi 20 Octobre, par notre transmission radiophonique, nouvelle qui a remplit de consternation tous nos compatriotes disséminés dans l'immense République Argentine.

Les obsèques du regretté défunt ont donné lieu, le dimanche 22 Octobre, à une imposante manifestation de deuil à laquelle ont pris part toutes les personnalités mar-

quantes du monde officiel, du monde scientifique, de la colonie française; le Président et le Vice-président de la République, avaient tenu à se faire représenter à cette touchante cérémonie.

Une messe de funérailles a été dite à l'église du Pilar et immédiatament après, le cercueil a été porté sous le péristyle de la Recoleta, où des discours empreints de la plus grande émotion ont été prononcés par M. Georges Clinchant, Amabassadeur de France, et par M. le Dr. Helman, au nom de la Direction Générale de l'Elevage du Ministère d'Agriculture. Ont ensuite pris la parole M. le Dr. Inchausti, au nom de l'Académie d'Agronomie et Vétérinaire; M. le Dr. Lerena, au nom de cette même Académie; M. le Dr. Ortib de Rozas, en représentation de la Société de Médecine Vétérinaire, et M. René Karman, en sa quialit de Président du Comité des Sociétés Françaises. M. Henri Martinent, secrétire du Comité Républicain du Commerce, de l'Industrie et de l'Agriculture, adressa un émouvant adieu au professeur Lignières, qui était président de ce Comité. Puis, ce fut le tour de M. Paul Saint, qui parla au nom du Conseil d'Aministration du *Courrier de la Plata*, dont le professeur Lignières était membre. Ensuite MM. Prudencio de la C. Mendoza et Julio Arizmendi saluèrent la dépouille mortelle de leur vénéré Directeur au nom du personnel de l'ancien laboratoire bactériologique de Palermo et des autres établissements de bastériologie vétérinaire.

A continuación se transcribían extractos de los discursos pronunciados.

Des inconvénients de dernière heure n'ayant pas permis à ''La Voix de France'' de transmettre les discours funèbres au moment même de la cérémonie du matin, ils ont été lus à notre poste émetteur, pendant notre audition dominicale de l'après-midi à l'intention des Français de Buenos Aires qui n'ont pu assister à ces grandioses funérailles et aussi pour que nos compatriotes de l'Intérieur de la République puissent y prendre part de cœur et d'esprit.

Avant de clore cette chronique, nous tenons à renouveler à Mme. C. Lignières et à ses enfants M. le Docteur Robert Lignières et Mme. la Marquise C. d'Argence, tous trois si cruellement éprouvés, l'expression émue de nos condoléances les plus vives et les plus sincères.

''La Voix de France''.

''LA NACION''

Buenos Aires 12 de Diciembre de 1933

La obra del Profesor Jo é Lignières

La Sociedad Científica Argentina celebrará el jueves próximo a las 18.30 una reunión en homenaje al Profesor José Lignières, recientemente fallecido. El Dr. Alois Bachmann hablará en esa ocasión sobre la obra científica del Profesor Lignières.

''LA PRENSA''

Buenos Aires, 16 de Diciembre de 1933

Homenaje a la memoria del doctor José Lignières en la Sociedad Científica Argentina

En el local de la Sociedad Científica Argentina se realizó el homenaje organizado por la institución a la memoria del doctor José Lignières. Asistió al acto, que adquirió significativas proporciones, un numeroso núcleo de socios de la entidad y de personas vinculadas a la universidad y a las asociaciones científicas de la capital.

Presidió el homenaje el presidente de la Sociedad Científica, ingeniero Nicolás Besio Moreno, quien hizo uso de la palabra en primer término para pronunciar un discurso en el que evocó la personalidad del doctor Lignières. Le siguió en la tribuna el doctor Alois Bachmann, cuya alocución estuvo dedicada a estudiar la obra del extinto hombre de ciencia, señalando el aporte que representa para el adelanto de los estudios bacteriológicos y la defensa de algunas de las industrias fundamentales del país.

SECIEDAD DE MEDICINA VETERINARIA

Buenos Aires, Octubre de 1933

El 20 del corriente falleció nuestro eminente consocio Profesor José Lignières, después de haber sufrido las alternativas de una grave y dolorosa enfermedad que en pocos días lo llevó a la tumba.

El Profesor Lignières nació en Francia y cursó sus estudios de Médico Veterinario, en la renombrada Escuela de Alfort.

Después de haber desempeñado algunos destacados cargos en su país de origen, fué traído a nuestro país por una comisión de hacendados para estudiar especialmente la ''tristeza'' y el ''mal de cadera'', que tantos y costosos estragos ocasionaban en el ganado.

El Profesor Nocard, a quien se le había pedido que viniera a realizar los estudios que luego efectuara Lignières, declinó el ofrecimiento y designó a su discípulo predilecto, para que lo reemplazara, con la absoluta seguridad, de que él sabría cumplir con el deber científico, satisfaciendo los anhelos de nuestros ganaderos.

Apenas llegado a Buenos Aires emprendió su labor, que continuó con todo entusiasmo, incansablemente, y con una ejemplar contracción, hasta pocos días antes de su fallecimiento.

Todas nuestras enfermedades contagiosas fueron sucesivamente estudiadas por Lignières: la "tristeza", el "mal de cadera", el "carbunclo bacteridiano", el "carbunclo sintomativo", la "tuberculosis", la "fiebre tifoidea de los equinos", la "lombriz en los borregos", la "fiebre aftosa", etc., descubriendo en muchos casos, tras prolijas e inteligentes investigaciones, el modo de prevenirlas o combatirlas, dejando un enorme bagaje de sabios conocimientos para la ciencia Veterinaria y aún para la humana, que han servido, en gran parte, de base, para cimentar a la ciencia Veterinaria, en el glorioso sitial que mundialmente se encuentra.

Estudiaba la "fiebre aftosa" con todo ahinco, deseando descubrir una vacuna preventiva, y es así que realizó numerosos y valiosos ensayos tanto aquí, como en Francia, para demostrar el buen camino que él había hallado en ese sentido.

La última conferencia que diera en su sabia vida, tuvo lugar en nuestra sede social, el 26 de agosto pasado, durante la segunda sesión científica del ciclo del corriente año, que estuvo a su cargo. Nos habló con todo entusiasmo de su sensacional descubrimiento, sereno y tranquilo en su manera de expresarse; nos demostró estar convencido que él facilitaría grandemente el comercio internacional de carnes, a través de lo que había llegado a alcanzar, en pro de nuestra patria, en pro de la Medicina Veterinaria del Universo.

El Profesor Lignières desempeñó cargos de gran responsabilidad, entre los cuales pueden citarse el de fundador y primer Director de los Institutos de Bacteriología de los Hacendados y del Ministerio de Agricultura de la Nación, Profesor titular de la cátedra de Bacteriología en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Buenos Aires; luego fué consejero repetidas veces de la misma casa de estudios.

Delegado oficial a numerosos "Congresos Científicos Internacionales", fué miembro de la Academia de Medicina Veterinaria de París.

Miembro de número de la Academia de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires y Miembro de la Academia de Medicina Humana de Buenos Aires, supo demostrar en sus controversias con el Dr. Calmette, con quien disentió en diversas situaciones, sobre todo en la aplicación del B. C. G. su capacidad científica. Socio activo de nuestra institución desde los primeros días de su arribo al país, nos honró con sus nobles consejos, con su ayuda moral y con sus múltiples conferencias. Era miembro, además, de varias asociaciones científicas argentinas y extranjeras.

El gobierno Francés, que suele premiar a sus buenos hijos, lo condecoró, justicieramente, con la insignia de Comendador de la Legión de Honor.

Para la Medicina Veterinaria ha sido el Profesor Lignières siempre un exponente simbólico, ostentando con orgullo, en todos los momentos de su vida, su título de Veterinario y nunca quiso ser más que Veterinario, por eso al desaparecer nuestro querido consocio y Profesor, deja un recuerdo eterno de cariño, de profunda admiración y respeto en los corazones de todos los Médicos Veterinarios que tuvieron la dicha de conocerlo, sensación que aumentará su caudal en los sentimientos más nobles de los colegas, al releer sus inestimables obras, que señalan bases y directivas.

"LA SEMANA MEDICA"

Buenos Aires, Noviembre 2 de 1933

Un prestigioso cultor de la ciencia ha fallecido, el profesor José Lignières, que durante los últimos treinta años ocupó un lugar prominente en el desarrollo científico de nuestro país y contribuyó al progreso de una de las fuentes de riqueza del mismo: la ganadería, destacándose en los estudios de biología y veterinaria.

Había nacido en Francia, y cursó sus estudios en la Escuela de Alfort, en la época en que culminaba la gran figura de Pasteur, que echaba los cimientos de la nueva ciencia que iba a adquirir gran desenvolvimiento, enriqueciéndose con numerosos descubrimientos y prestando señalados servicios a la humanidad: la bacteriología.

Fué discípulo de Nocard y ocupó el cargo de repetidor en aquella escuela; más tarde jefe de trabajos prácticos y luego fué nombrado director del Servicio Veterinario de París.

En el año 1898 fué solicitado Pasteur por una comisión de hacendados argentinos para el envío de un estudioso que se ocupara de investigar ciertas endemias que afectaban al ganado. Por intermedio de Nocard, fué designado su antiguo discípulo Lignières.

Llegado a Buenos Aires, dedicóse con ahinco a la observación y estudio de las epizootias que atacaban a la industria pecuaria, de tal modo que comprobó la existencia de hemosporídeos en los animales afectados de ''tristeza'' y propició el tratamiento indispensable.

En 1901 se ocupa de la piroplasmosis, y crea un método de inmunización contra ella.

Destácanse sus observaciones sobre lombrices que atacan terneros y lanares.

Se ocupa de las septicemias hemorrágicas y propone una nueva clasificación, basada en los gérmenes que las provocan, formando dos grandes grupos: teurelas y salmonelas.

El ''mal de cadera'' o tripanosomiasis de los caballos, que es endémico en las provincias del Norte, fué motivo de investigaciones, publicando en 1908 un notable trabajo, señalando el origen de esa enfermedad causada por un tripanosoma.

Son notables sus estudios sobre tuberculosis humana y animal, a las cuales dedicara pacientes estudios e investigaciones, siendo de recordar su controversia, en la Academia de Medicina de París, con el profesor Dr Calmette, disintiendo de la conveniencia de aplicar la vacuna antituberculosa B. C. G. a los niños sanos, en calidad de inmunización.

Sobre este tema ha producido una extensa bibliografía.

Tiene estudios sobre carbunclo bacteriano y sintomático y otras enfermedades del ganado, siendo el primero que se haya ocupado en el país de ellas.

Pero donde llega a la cima de su obra fecunda y que le dió renombre, fué cuando al estudiar el problema de la aftosa idea un método de prevención contra esta epizootia, resultado de muchos años de investigaciones, faltando sólo su perfeccionamiento y fijar la determinación definitiva del período de inmunidad en cada especie animal.

Es digna de recordarse la polémica que sostuvo durante el año 1899 con los doctores Mercanti y Dessy, director y vicedirector, respectivamente, del Instituto de Higiene Experimental de La Plata, siendo el Prof. Lignières director del Laboratorio de Hacendados, de Palermo, y que versaba sobre descubrimientos y estudios de la enfermedad del ganado lanar conocida con el nombre de ''lombriz'' y en la cual ''La Semana Médica'' fué la tribuna común de combate.

Para darle una solución a pedido de los contrincantes se encargó al director doctor Francisco de Veyga, para que designara el árbitro que decidiera de parte de quién estaba la razón.

Fué nombrado árbitro el doctor Pedro G. Rivero, director del Laboratorio Bacteriológico del Hospital Militar Central, el cual tuvo a su cargo solucionar la cuestión pendiente, de acuerdo a las instrucciones que le enviara el doctor de Veyga y aprobadas por ambas partes.

Proposiciones que somete el Dr. Veyga al árbitro

(Con aprobación de las partes)

En sus estudios sobre la enfermedad del ganado lanar conocida comúnmente bajo el nombre de ''Lombriz'', el doctor Lignières ha llegado a la conclusión que dicha enfermedad es debida a un microbio descrito por él en una memoria titulada: *Contribution à l'Etude de la Maladie des Moutons*, a la cual acompañan fotograbados de preparaciones microscópicas de dicho microbio.

Los Dres. Mercanti y Dessy de su parte, en estudios similares, han atribuído la misma enfermedad a otro microbio cuya descripción consta de la memoria publicada por ellos sobre este asunto y que se titula: *Sobre una enfermedad del ganado lanar*, Buenos Aires, 1899.

El Dr. Lignières ha sostenido que el microbio descrito por los Sres. Mercanti y Dessy se asemeja al suyo por los caracteres morfológicos y culturales.

Estos niegan que sean idénticos.

El Jurado después de haber tomado en consideración las dos memorias, y de haber hecho los estudios comparativos sobre la morfología y los caracteres culturales de las muestras de sus respectivos microbios; debe decidir *si se trata de un mismo microbio o de dos microbios distintos*, debiendo además expresar *si los caracteres morfológicos y culturales descritos por los autores, corresponden verdaderamente a los que resultan del estudio de estos microbios.* — F. DE VEYGA.

Dicho veredicto fué publicado en nuestras columnas (''La Semana Médica'', año VII, N.º 16, abril 19 de 1900, págs. 198 a 200), donde se halla expuesto el dictamen elevado al Director, doctor Francisco de Veyga, con las consideraciones y proposiciones

finales a que se concretara en su estudio, los controles realizados, refiriéndose especialmente a los puntos de duda en la apreciación, diferencias culturales, morfología, cultivos.

Llega a las siguientes conclusiones:

Del estudio comparativo anterior y de otras diferencias de importancia secundaria, como árbitro, llego a las conclusiones siguientes:

1.ª Los caracteres culturales y morfológicos que presentan los microbios de los Dres. Mercanti y Dessy, por una parte, y el Prof. Lignières por otra, son los descritos en sus memorias publicadas y mencionadas anteriormente.

2.ª Los dos microbios son completamente distintos por sus culturas y propiedades morfológicas: el del Sr. Lignières es un *bacilo*, el de los Sres. Mercanti y Dessy un *coco*.

P. G. RIVERO.

Dicho laudo arbitral fué acatado por ambos contrincantes, constituyendo un ejemplo de seriedad y probidad científicas, dada la forma en que se debatió la cuestión y la solución definida que se la dió, conducta que debe constituir una norma para todos los polemistas actuales.

Publicamos a continuación una carta del profesor Lignières, en la que hace un pequeño comentario a su actitud sobre dicho asunto:

Palermo, le 12 avril 1900.

A monsieur le Dr. Veyga, directeur de "La Semana Médica".

Monsieur: Vous avez pu constater tout le dèsir que j'avais à connaître les qualités du microbe de MM. les Drs. Mercanti et Dessy. La lecture du rapport de M. le Dr. Rivero et les quelques constatations que j'ai faites moi-même dans le laboratoire de ce dernier, m'ont satisfait.

Une seule chose me paraît inexplicable, c'est la difficulté qu'ont opposé MM. Mercanti et Dessy à la constatation de ces faits si simples; ils auraient empeché ainsi toute polémique.

Aujourd'hui encore ils n'ont pas cru devoir m'envoyer leur microbe que je leur demandais par votre intermédiaire. J'espère qu'au jour prochain où lisant mon travail sur les Pasteurelloses, actuellement sous presse, ils seront bien pénétrés de mes véritables intentions, ils n'hésiteront plus.

Permettez moi de vous exprimer en cette occasion, ainsi qu'à Mr. le Dr. Rivero, mes bien vifs remerciements et l'assurance de ma parfaite considération.

J. Lignières.

Dedicóse igualmente a la enseñanza y ocupó diversos cargos. Desde 1904 a 1911 fué consejero de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires; profesor de Bacteriología de la misma; fundador y director del Instituto Nacional de Bacteriología del Ministerio de Agricultura de la Nación.

Representó al gobierno argentino en varios congresos internacionales, así como a numerosas instituciones científicas en certámenes realizados en el extranjero, y para realizar investigaciones.

En 1905 tomó parte en el Congreso Internacional de La Haya, y en 1930 en el Congreso Internacional de Medicina y Veterinaria de Londres.

Por sus trabajos obtuvo distinciones, premios y condecoraciones de gobiernos e instituciones científicas: comendador de la Legión de Honor; miembro de la Academia de Medicina Veterinaria de París; miembro de número de la de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires; miembro de la Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires; miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París y miembro no residente de la de Agricultura de Francia.

Pertenecía a numerosas sociedades científicas extranjeras.

ARCHIVOS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Buenos Aires, Noviembre de 1933

ACTOS DE LA UNIVERSIDAD

Con el profesor Lignières desaparece una figura consagrada del mundo científico argentino. El extinto hombre de ciencia fué alumno de Nocard, uno de los principales colaboradores de Pasteur, iniciando así en forma auspiciosa sus estudios bacteriológicos en la famosa Escuela de Alfort. Aquí sus condiciones personales le señalaron pronto como un valor positivo, por lo cual ocupó los cargos de repetidor y jefe de trabajos prácticos, llegando luego a ser jefe del servicio veterinario de París. Desempeñaba este alto puesto el profesor Lignières cuando varios hacendados argentinos, alarmados por las enfermedades que diezmaban los ganados, se dirigieron a Pasteur en demanda de auxilio. Y Nocard, designado por Pasteur, no estando en condiciones de poder abandonar su puesto encomendó la honrosa ta-

rea a D. José Lignières, cuya capacidad y preparación merecían su absoluta confianza.

A poco de llegar a la Argentina y de haber iniciado sus observaciones, pudo indicar el tratamiento a seguirse contra la enfermedad vulgarmente llamada "tristeza" que ataca a los animales y que consiste en el agotamiento paulatino de los afectados. Creó, también, el profesor Lignières, un método de inmunización contra la piroplasmosis y propuso una nueva clasificación de las septicemias hemorrágicas, dividiéndolas según los gérmenes que las motivan. La tuberculosis humana y animal también atrajo su curiosidad de estudioso, llegando a sostener una polémica con el profesor Calmette en la Academia de Medicina de París, que versó sobre la conveniencia de aplicar la vacuna antituberculosa B. C. G., como preventivo, a los niños sanos.

Pero tal vez el hecho culminante de la brillante carrera del profesor Lignières sea su descubrimiento de la vacuna preventiva contra la fiebre aftosa.

El maestro fallecido fué profesor titular y consejero de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Bs. Aires y fundador y Director del Instituto Nacional de Bacteriología, y fué delegado del gobierno argentino ante numerosos congresos internacionales de la especialidad a la que dedicó sus mejores esfuerzos. Entre sus muchos títulos honrosos ostenta el de Comendador de la Legión de Honor, miembro de la Academia de Medicina de París, miembro de número de la de Agronomía y Veterinaria y de la Nacional de Medicina de Buenos Aires y miembro no residente de la de Agricultura de Francia. Sus trabajos de investigación merecieron distinciones y premios otorgados por academias argentinas y extranjeras.

Falleció el profesor Lignières el 20 de octubre próximo pasado. La Universidad de Buenos Aires sufrió una sensible pérdida con la desaparición de este eminente ciudadadano francés que honró a su país y sirvió a la Argentina.

Con motivo de la muerte del profesor Lignières, el decano de la Facultad de Agronomía y Veterinaria resolvió asociarse al duelo en nombre de la institución; designar al profesor Carlos Lerena para hacer uso de la palabra en el acto del sepelio; nombrar una comisión formada por los profesores Luis Van de Pat, Cayetano Martinoli, José M. Quevedo, Daniel Inchausti, Ernesto Cánepa y Santiago S. Quiroga para velar el cadáver; invitar a los consejeros, personal docente y administrativo y alumnos a concurrir a la inhumación de los restos y enviar una corona de flores y dirigir una nota de pésame a la familia.

Artículos de la Prensa Extranjera

"EL PLATA"

Montevideo, Octubre 21 de 1923

Una gran pérdida acaba de experimentar la ciencia con la inesperada desaparición del profesor José Lignières, producida ayer en Buenos Aires.

Su capacidad de trabajo, su vocación por las investigaciones de laboratorio, la enorme obra realizada le valieron una reputación bien conquistada, en los círculos científicos de Europa y de América.

En el Río de la Plata su actuación ha sido fecunda, vinculando su nombre a los grandes progresos experimentados por las indutrias pecuarias, en mérito al apoyo científico que les ha prestado.

La premura con que debemos escribir esta nota sobre el gran hombre de ciencia desaparecido, nos impide hacer su completa biografía.

"EL PUEBLO"

Montevideo, Octubre 22 de 1933

Acaba de extinguirse en Buenos Aires, donde residía últimamente, una gran figura del mundo científico, reconocida en América y Europa a través de sus estudios y trabajos realizados contra el terrible mal de la tuberculosis. Tenemos a

la vista una extensa nómina de los trabajos que en ese sentido realizó el Profesor José Lignieres, acusando cada uno de ellos, verdadero afán de positivo humanismo y clara inteligencia.

Cuéntanse en las contribuciones del Profesor Lignieres para combatir la tuberculosis, alrededor de cuarenta obras, todas ellas de una importancia grandiosa.

Es fuera de todas dudas innegable, que la humanidad pierde con la desaparición del Profesor Lignieres, a un talentoso benefactor, al par que, la ciencia médica experimentará el vacío dejado por tan significativa personalidad en el terreno antes citado.

Francés de origen, el Prof. Lignières residió mucho tiempo en la Argentina, donde lo sorprendió la muerte después de conquistar gloria y honor.

"LA MAÑANA"

Montevideo ,Octubre 22 de 1933

Una gran pérdida acaban de experimentar los círculos científicos con el fallecimiento del ilustrado profesor don José Lgnieres, figura de valores positivos que creó a su alrededor, en todas las zonas en que desplazó sus múltiples actividades, el prestigio definido y preclaro, que sólo logran conquistarlo espíritus de excepción.

La personalidad del profesor Lignieres, era familiar a los principales círculos ríoplatenses, pues —aunque oriundo de Francia—, se vinculó estrechamente en estos países por su acción, creando a su alrededor el ambiente de aprecio y afecto que hoy lo rodea al bajar a la tumba y en el que encontró, en todo momento ,el afecto de la patria lejana

En verdad no podía ser de otra manera, ya que el señor Lignières poseía junto a las brillantes facetas de su espíritu científico, de investigador incansable, dotes de sociabilidad y simpatía innatas, que lo presentaban como un sagaz "casseur", de cultura exquisita y de afabilidad sencilla que conquistaba el afecto de los que tuvieron oportunidad de mantener relaciones con él.

De aquí, que, si mucho se ha de lamentar su desaparición en los círculos netamente científicos, en los que descollaba con caracteres brillantes, ese mismo vacío han de experimentarlo las esferas sociales en las que actuó dentro de un ambiente altamente propicio.

La labor de este hombre estudioso, del que mucho aun se podía esperar en bien de la ciencia, ha sido profunda, vigorosa y amplia y ella quedará documentada en forma positiva, —si no fuera suficiente demostración su vivir cotidiano—, en los anales de los numerosos congresos a que asistió, y en los que se destacó por su gran erudición científica y sus trabajos tesoneros, fruto de largos estudios y sabias experiencias, que acapararon en todo momento la atención de los congresales y técnicos de los países civilizados del mundo, por el caudal de enseñanzas que de ellos desprendían, y cuyas resultancias se hacían fácilmente comprobables.

De éstos, el último a que asistió el Profesor Lignières, fué el Congreso Internacional de la Aftosa, celebrado en Londres y al que concurrieron los más grandes sabios e investigadores del mundo entero y en el cual presentó un bien documentado trabajo sobre la precitada epizootia que revolucionó los círculos científicos mundiales.

Es en la continuación de sus estudios sobre la aftosa, que la muerte lo sorprende, impidiéndole presentar una de sus más preciadas obras, ya que todo hacía prever que, merced a sus estudios ,no pasaría mucho tiempo en que pudiera lucharse con ventaja contra un problema que tanto afecta a la riqueza pecuaria mundial, como la aftosa, y al que aun no ha podido dársele la solución adecuada y eficaz, que él venía investigando y que a su paso por Montevideo de su último viaje al viejo mundo, nos anunció cuando lo saludamos a bordo, que pronto nos ofrecería grandes e importantes novedades.

Además justo es recordar también, que a su paso por nuestro puerto, de regreso de Londres, sostuvimos una interesante conversación con el ilustre profesor sobre sus trabajos acerca de la aftosa y las conclusiones del Congreso sobre el mismo, mostrándose plenamente satisfecho del cariz que sus experiencias tomaban y expresando su fe en el feliz término de ellas.

Sus trabajos concurrentes al problema de la tuberculosis humana y animal, han sido asimismo notables, hallándose éstos especialmente documentados en Congresos, Instituciones y Revistas científicas, etc.

En la misma forma, ha efectuado estudios y experiencias completísimas sobre el Carbunclo, Mancha o sea el Carbunclo Sintomático, Tristeza, Pasteurelosis, Papera o Mosquillo, Meningitis Cerebro espinal de los caballos, Pseudo tuberculosis de los lanares, Tetania, Peste Porcina, Aborto epizoótico de los bovinos o enfermedad de Bang, Enteque, etc., y tantos y tantos otros males que afectan a la especie animal.

"EL IMPARCIAL"

Montevideo, Octubre 23 de 1933

Cuando el ganado bagual comenzó a transformarse en hacienda cuidada de estancia, la ganadería alcanzó un progreso extraordinario en nuestro país, colocándose entre las primeras del mundo. Verdaderos mares de ganado se apretujaban en la pampa sin límites y formalizaban la riqueza argentina.

Fué entonces cuando se declaró en la hacienda una serie de pestes y males imposibles de curar. Los nombres más simplistas se adoptaron para dominar a estas epidemias. De allí salió el "mal de cadera", "la tristeza". Los ganaderos se pusieron a pensar seriamente en la forma de luchar contra estos males.

Entonces fué cuando se dirigieron a Pasteur, pidiéndole que el que había curado las moreras y la vid en Francia, mandara un discípulo que fuera capaz de descubrir los orígenes y, a su vez, el remedio del mal. Entonces Pasteur encargó al Profesor Nocard que atendiera el pedido de los argentinos y éste designó a José Lignières para que se dirigiera a la Argentina.

Este formidable luchador de la ciencia se puso a estudiar con ahinco los males de la ganadería y dió con el origen y con el remedio necesario. Lignieres desde este día adquirió una extraordinaria personalidad y era venerado por los argentinos. En cada estancia argentina hay un retrato del sabio. El gran hombre de ciencia ha fallecido en la madrugada de hoy.

"REVISTA DE LA ASOCIACION RURAL DEL URUGUAY"

Montevideo, Noviembre 1933

En los países del Río de la Plata ha producido verdadera consternación, por la inmensa pérdida que representa para la ciencia y la producción, el fallecimiento de este esclarecido investigador.

Aunque nacido en Francia, donde se graduó de médico-veterinario en la célebre Escuela de Alfort y tuvo la fortuna de ser discípulo de Nocard y compartir los afanes de una época histórica para la ciencia, se trasladó al Río de la Plata, a solicitud de los ganaderos argentinos y a indicación de Pasteur, para estudiar las enfermedades de las haciendas. En dicho país y también en el Uruguay el profesor Lignières desarrolló su obra fecunda de bacteriólogo, instalando un laboratorio de gran renombre que ha efectuado muy útiles trabajos para la sanidad y la economía. Por sus obras de investigación y de preparación de medios defensivos de la ganadería y por su vasta y exquisita cultura, la muerte de Lignières constituye una gran pérdida que acongoja a todos los espíritus, por cuya causa esta Revista se adhiere al justo dolor y presenta sus condolencias a la dirección del Laboratorio Lignières en Montevideo.

"LA MAÑANA"

Montevideo, 23 de Noviembre de 1933

La XI Conferencia de Policía Veterinaria

Homenaje al Prof. Lignières en su sesión del 23-XI-1933

El doctor Seoane propone que el homenaje tributado a Roux y Calmette se haga extensivo al doctor Lignières, recientemente fallecido, y el doctor Muñoz Ximénez al someter la proposición a la asamblea manifiesta que en efecto el doctor Lignières, que también perteneció a la ciencia francesa, se había vinculado estrechamente a los países del Río de la Plata trabajando afanosamente por dilucidar sus más graves problemas ganaderos y que habiendo sido un sabio de verdad, gloria de la profesión veterinaria, exhortaba a los señores conferencistas a ponerse nuevamente de pie en memoria del esclarecido investigador desaparecido, como así lo hizo de inmediato la Conferencia entera.

"LA NACION"

Santiago (Chile) 11 Diciembre 1933

Una sensible y dolorosa impresión llevará a todos los círculos profesionales y científicos de nuestro país la noticia del fallecimiento del Profesor José Lignières, ocurrido el 20 del mes pasado.

El Profesor Lignières supo conquistarse un nombre ilustre, no sólo en la República Argentina, donde laboró más de 30 años y por la cual sintió el sabio tanto cariño, sino también en Francia, su patria, que tiene ahora que anotar un nombre más en la lista de sus sabios ilustres desaparecidos últimamente.

Lignières fué un cientista reposado para sus investigaciones; por eso sus conclusiones las defendía con la fuerza de sus propias convicciones, y ni las fatigas consecutivas del estudio, ni las amarguras propias a todos los precursores hicieron desmayar su espíritu infatigable. Era todo un luchador.

Mucho estudió y trabajó, otro tanto escribió, porque era un sembrador de ideas. Maestro insigne de su ciencia, se daba el tiempo necesario para el desempeño de su elevada cátedra en la Facultad de Medicina Veterinaria de Buenos Aires, que hoy se encuentra enlutada con el desaparecimiento de uno de sus miembros docentes de positivos méritos. Muchos médicos veterinarios argentinos y extranjeros egresados de esa Facultad que recibieron sus enseñanzas, se habrán inclinado reverentes ante su tumba, y sus actuales alumnos apreciarán todavía con más dolor la ausencia de su serena palabra de maestro.

La República Argentina, su segunda patria, sufre por consecuencia una pérdida irreparable, pues muchas enfermedades que fueron el azote de su riqueza y progreso ganaderos, fueron estudiadas por Lignières y combatidas por los métodos indicados por él.

Los que tuvimos la suerte de ser llamados por él amigos y el honor de colaborar con él en una u otra forma, sentimos todavía más hondamente el efecto de su viaje sin retorno, porque en verdad el Profesor Lignières era un amigo invariable, de sentimientos propios de un alma superior y un caballero sin tacha. Deja Lignières una clara estela que seguir por sus nobles ejemplos.

Dr. L. Schmidt Herman.

"JOURNAL DO COMMERCIO"

Río de Janeiro 22-10-33

Falleceu o professor Joseph Lignières, criador da vaccina anti-aphtosa e antigo director do Instituto Bacteriológico.

"FIGARO"

París, 22 Octobre 1933

De Buenos Aires on annonce la mort du professeur Joseph Lignières, ancien directeur de l'Institut Bactériologique, créateur du vaccin antiaphteux, membre correspondant de l'Académie de Médecine, membre de l'Académie d'Agriculture, commandeur de la Légion d'Honneur. Il était le père du docteur Robert Lignières, le beau-père et le père du marquis et de la marquise Le Gouëslier d'Argence.

"LA LIBERTE"

París, 22 Octobre 1933

Le professeur Joseph Lignières, ancien directeur de l'Institut Bactériologique, créateur du vaccin antiaphteux, est décédé.

Le professeur Lignières comptait parmi les plus hautes personnalités médicales françaises.

"LE JOUR"

París, 23 Octobre 1933

Il est devenu banal de se plaindre de la mauvaise organisation de la propagande française à l'étranger. Mais que, pour être juste ,on se borne à reprocher les lacunes de l'information officielle, froide et incompétente. Par contre, le génie français rayonne, sans appui administratif, à la simple vitesse de sa lumière.

Le professeur Joseph Lignières, décédé avant-hier, à Buenos Aires, a fait plus, par ses travaux, pour le renom de la France en Argentine, que toutes les tournées de conférenciers en mission. C'est lui qui a défendu le cheptel bovin, principale richesse du pays, contre la fièvre aphteuse.

La découverte du sérum Lignières, que l'on a surnommé là-bas *le vaccin contre la tristesse* (on sait que l'epizootie se manifeste par une sorte de neurasthénie animale), a marqué une date dans l'histoire de l'économie argentine.

Charles Tellier, l'inventeur du froid industriel, a permis la conservation des viandes frigorifiées. Terrasson a découvert le moyen de les transporter en Europe. Lignières a assuré le salut du bétail vivant. Trois noms français qu'aucun autre ne peut égaler à Buenos Aires, puisque ces trois hommes ont amené à la prospérité l'un des plus grands pays d'Amérique.

"NEW YORK HERALD"

23 Octubre 1933

On a appris avec émotion la mort, à Buenos Aires,, du professeur Joseph Lignières.

"LE MATIN"

París, 24 Octobre 1933

On annonce la mort à Buenos-Aires du professeur Joseph Lignières.

Ancien élève de l'Institut Pasteur de Paris, Joseph Lignières avait été envoyé en Argentine par son maître, Nocard. Il ne tarda par à y occuper une situation prépondérante, puisqu'il fut chargé, bien que Français, par le gouvernement argentin, du contrôle de tous les vaccins et séruns utilisés dans le pays pour la protection des animaux, source de la richesse nationale.

Il fonda à Buenos-Aires l'Institut d'Etat pour la fabrication des vaccins et séruns vétérinaires.

Membre correspondant de l'Académie de Médecine de Paris, M. Joseph Lignières y mena une vigoureuse polémique avec M. Calmette au sujet du vaccin B. C. G.

Depuis deux ans, il avait donné toute son activité à la mise au point d'une vaccination nouvelle contre la fièvre aphteuse.

"LA CROIX"

París, 24 Octobre 1933

Le professeur Joseph Lignières, ancien directeur de l'Institut Bactériologique, à Buenos-Aires, est mort hier. Inventeur du vaccin antiaphteux, il était membre correspondant de l'Académie de Médecine, membre de l'Académie d'Agriculture, commandeur de la Légion d'Honneur.

BULLETIN DE L'ACADEMIE DE MEDECINE

París, 24 Octobre 1933

M. le Président: Mes chers collègues, j'ai le regret de vous annoncer le décès de M. Lignières, correspondant national de l'Académie, depuis 1920, dans la section de Médecine vétérinaire. Il est mort à Buenos-Aires où il avait fondé un Institut de recherches scientifiques. M. Lignières avait fait d'intéressantes études sur les salmonelloses, sur les sérums et vaccins, notamment sur le vaccin de la fièvre aphteuse.

Au nom de l'Académie, j'adresse à sa famille l'expression de nos vives et profondes condoléances. (*Assentiment unanime*).

"LE TEMPS"

París, 25 Octubre 1933

On annonce de Buenos-Aires la mort de M. Joseph Lignières, directeur de l'Institut d'Etat pour la fabrication des vaccins et sérums vétérinaires. M. J. Lignières était l'auteur d'une méthode de vaccination contre la fièvre aphteuse. Membre correspondant de l'Académie de médecine depuis 1920, il avait soutenu contre M. Calmette une polémique très vive à propos du vaccin B. C. G.

"JOURNAL DES DEBATS"

París, 25 Octobre 1933

Le professeur Joseph Lignières, qui avait fondé à Buenos Aires l'Institut d'Etat pour la fabrication des vaccins et sérums vétérinaires, vient de mourir dans cette ville. Ancien élève de l'Institut Pasteur, membre correspondant de l'Académie de Médecine de Paris, le docteur Lignières y mena une vigoureuse polémique avec M. Calmette au sujet du vaccin B. C. G.

Depuis deux ans, il avait donné toute son activité à la mise au point d'une vaccination nouvelle contre la fièvre aphteuse.

"LA PRESSE MEDICALE"

París, 25 Octobre 1933

On annonce la mort à Buenos Aires du professeur Joseph Lignières.

Ancien élève de l'Institut Pasteur de Paris, Joseph Lignières avait été envoyé en Argentine par son maître Nocard. Il ne tarda pas à y occuper une situation prépondérante, puisqu'il fut chargé, bien que Français, par le gouvernement argentin, du contrôle de tous les vaccins et sérums utilisés dans le pays pour la protection des animaux, source de la richesse nationale.

Il fonda à Buenos-Aires l'Institud d'Etat pour la fabrication des vaccins et sérums vétérinaires.

Le professeur J. Lignières était membre correspondant de l'Académie de médecine de Paris et commandeur de la Légion d'Honneur.

"BULLETIN REPUBLICAIN"

París, 27 Octobre 1933

Une douloureuse nouvelle vient de nous parvenir. Le professeur Joseph Ligniàres est mort, à Buenos Aires, des suites d'une opération qu'il avait dû subir il y a quelques jours.

C'est une noble figure de savant qui disparaît prématurément — en pleine force — avant que son œuvre soit achevée.

Notre Section argentine perd en lui un guide averti et un chef estimé. Notre Comité Central voit, de son côté, disparaître un ami infatigable, toujours prêt à lui témoigner son dévouement.

Du savant, il ne nous appartient pas de faire, ici, l'éloge. D'autres, plus qualifiés que nous, assureront ce soin. Tous, nous savions, du moins, la qualité de sa science et la valeur de ses méthodes.

Nous connaissions aussi l'ardeur de ses convictions et les résistances qu'il avait rencontrées. C'est l'inévitable et ordinaire rançon des fortes personnalités!

Au surplus, le Professeur Lignières ne redoutait pas la lutte. Il était sûr du caractère de ses travaux. En fait, quels inestimables services n'a-t-il pas rendus, par ses études microbiennes, aux éleveurs argentins et à ceux de tous les pays! Quelles richesses ne les a-t-il pas aidés à conserver!

On sait les ravages que cause la fièvre aphteuse aux troupeaux de toute nature. Ses recherches s'étaient orientées en dernier lieu contre cette redoutable épizootie. Il s'était flatté, dans son patriotisme, de donner à la France la primeur de sa découverte. Il n'aura pas connu cette suprême joie!

Au Comité Républicain du Commerce, de l'Industrie et de l'Agriculture, le professeur Lignières, qui était Commandeur de la Légion d'Honneur, a tenu, en France et en République Argentine, une place prépondérante.

A l'appel de notre Président-fondateur, il avait, en 1912, eréé la Section de Buenos Aires. Il n'a pas cessé d'en être, depuis cette époque, le Président et l'animateur. De cet organisme il avait fait, aux côtés de la Chambre de Commerce française, une institution indispensable, un foyer ardent de patriotisme, un centre de libéralisme économique et politique.

Ami de nos Présidents successifs ,il emporte les regrets particuliers de notre grande Association.

A sa famille si cruellement éprouvée, à Madame Lignières, à ses enfants et spécialement à son fils, M. le Docteur Robert Lignières, nous adressons nos douloureuses sympathies.

Notre Comité conserve pieusement le souvenir de celui qui fut l'un de ses meilleurs collaborateurs et de ses plus fidèles amis.

"LE MEMORIAL DE LA LOIRE"

Saint Etienne (Loire), 30 Octobre 1933

A propos du vaccin B. C. G. la plus serrée des polémiques fut instituée avec les critiques du professeur Lignières, de Buenos Aires, qui, à l'Académie d'Agriculture et à l'Académie de Médecine, fit état de nombreuses expériences personnelles sur des bovins. Vint alors la tragédie de Lubeck, non imputable comme on le sait au B. C. G. lui-même. A ce moment, le professeur Lignières eut une attitude qui l'honore grandement: il décida d'interrompre la polémique jusqu'à ce que l'émotion soulevée se soit apaisée.

Le professeur Lignières est mort la semaine dernière. Rien ne faisait prévoir que le professeur Calmette, en apparente bonne santé, le suivrait de si près dans la tombe.

(*Información reproducida simultáneamente por los múltiples diarios provinciales franceses*).

"LA VOLONTE"

París, 31 Octobre 1933

Depuis quelque temps, l'Académie de Médecine joue vraiment de malheur. Pendant les deux mois des grandes vacances, elle perdit trois de ses membres les plus notoires: le chirurgien Quénu, le professeur Hayem et le chimiste Hanriot. Et voici maintenant le savant biologiste Calmette, l'un des maîtres de l'Institut Pasteur, brusquement enlevé alors qu'il devait faire, aujourd'hui même, une intéressante communication à l'Académie.

Par contre, le doyen d'âge de la savante

Compagnie, le docteur Guéniot, va entrer, dans quelques jours, dans sa cent deuxième année.

Ajoutons que l'Académie vient de perdre, il y a quinze jours, l'un de ses plus illustres correspondants nationaux, le docteur Lignières. On se rappelle certainement les discussions passionnées qui eurent lieu, il y a trois ans, entre lui et Calmette au sujet du B.C.G. Séparés sur le terrain scientifique, l'un et l'autre se sont désormais rejoints dans la mort.

''LE SIECLE MEDICAL''

París, 1.° Noviembre 1933

On annonce la mort, à Buenos Aires, du professeur Joseph Lignières.

Entré à l'école vétérinaire d'Alfort, en 1886, Lignières fut élève de Nocard, dans le laboratoire duquel in entra à l'Institut Pasteur en 1890.

Ce fut Nocard qui l'envoya en Argentine porur étudier la ''tristeza''. Il ne tarda pas à y occuper une situation prépondérante et devint, bien que resté Français, directeur du Laboratoire National de Bactériologie de Buenos Aires et professeur à la Faculté Vétérinaire de cette ville; il fut chargé par le gouvernement du contrôle de tôus les vaccins et sérums utilisés dans le pays pour la protection des animaux, source de la richesse nationale.

Entre autres travaux, le professeur Lignières a étudié les piroplasmoses, les trypanosomiases et les pasteurelloses.

Le professeur Lignières était membre honoraire de l'Académie Vétérinaire de France et membre correspondant de l'Académie de Médicine et Commandeur de la Légion d'Honneur. Les lecteurs du *Siècle Médical* n'ont pas oublié les vigoureuses polémiques entretenues devant d'Académie de Médecine au sujet ru vaccin B. C. G.

Depuis deux ans, le professeur Lignières avait donné toute son activité à la mise au point d'une méthode nouvelle d'immunisation contre la fièvre aphteuse.

La mort du professeur Lignières sera très vivement ressentie en Argentine et fait perdre à la France un de ses plus brillants représentants à l'étranger.

''ECHOS DE LA MEDECINE''

París, 1.° Noviembre 1933

On annonce la mort, à Buenos Aires, du professeur Joseph Lignières, commandeur de la Légion d'Honneur.

Ancien élève de l'Institut Pasteur de Paris, et de Nocard, il avait été envoyé en Argentine, où il fut chargé par le Gouvernement du contrôle de tous les vaccins et sérums utilisés dans le pays pour la protection des animaux.

Il fonda à Buenos Aires l'Institut d'Etat pour la fabrication des vaccins et sérums vétérinaires.

On se rappelle la controverse qu'il souleva contre la généralisation de l'emploi du vaccin B. C. G., et s'était consacré ses dernières années, à la mise au point de la vaccination contre la fièvre aphteuse.

''LE JOURNAL''

París, 1.° Noviembre 1933

A L'Academie des Sciences

Au début de la séance, le président avait prononcé un court éloge funèbre de MM. Calmette et Lignières.

''LA DEPECHE ALGERIENNE''

Alger, 2 Novembre 1933

Un hommage de la Faculté d'Agronomie Vétérinaire de Buenos Aires au savant français Lignières

La Faculté d'Agronomie Vétérinaire a rendu hommage à la mémoire du professeur Lignières et a donné son nom à une salle de bactériologie, où sera scellée une plaque de bronze rappelant les mérites du savant français.

SOCIETE DE PATHOLOGIE COMPAREE

Séance du mardi 14 *Novembre* 1933, *sous la présidence de M. le Pr. Lemierre, Président.*

Le Secrétaire Général fait l'éloge funèbre du Pr. Lignières, du Pr. Calmette et du Pr. Roux décédés récemment.

''LE SIECLE MEDICAL''

París, 15 Novembre 1933

La Faculté d'Agronomie et Vétérinaire de Buenos Aires vient de rendre à la memoire du regretté professeur Lignières un hommage que saura apprécier la science française.

Sur la proposition du docteur César Zanolli, son président, qui venait de faire en termes émus l'éloge du savant français, elle a, en effet, décidé que la chaire de bactériologie, où il enseigna avec tant d'autorité, porterait à jamais le nom de chaire Lignières. Une plaque de bronze mentionnant cette décision sera apposée sur un mur de l'amphithéâtre.

Ce geste honore à la fois celui qui en est l'objet et ceux qui ont saisi cette occasion de rendre hommage à un grand savant et d'affirmer leur attachement à la civilisation et à la science latine.

''JOURNAL D'AGRICULTURE PRATIQUE''

París, 11 Novembre 1933

Académie d'Agriculture de France
Séance du 25 *Octobre* 1933
Présidence de M. le Marquis de Vogüé

M. le Président a le regret d'annoncer à l'Académie, la mort du professeur Lignières, membre non résident, décédé à Buenos Aires où comme professeur de baetériologie et directeur de l'Institut National de bactériologie, il avait poursuivi des travaux et des recherches d'ordre scientifique et pratique d'un grand intérêt.

PARIS SUD Y CENTRE AMERIQUE

París, 15 Novembre 1933

A L'Academie de Medecine

L'égole funèbre du Pr. Calmette y a été prononcé par le Dr. Souques, Président; celui du Pr. Lignières par le Dr. Brocq-Rousseu. Ainsi ont été unis dans la mort deux adversaires qui s'étaient combattus loyalement, scientifiquement, pour atteindre au progrès et au mieux-être de l'humanité.

"CONCOURS MEDICAL"

París, 19 Novembre 1933

La science et la médecine françaises en deuil Painlevé, E. Roux, Calmette, Lignières, Queyrat

Le début de novembre a été cette année une époque funèbre pour la science et la médecine françaises.

A Painlevé, qui fut un mathématicien de génie et aussi un homme d'Etat éminent, dont on peut discuter la carrière politique, mais dont toute personne de bonne foi doit reconnaître la droiture, la scrupuleuse intégrité et l'ardent patriotisme, la République a décerné les honneurs du Panthéon.

Quelques jours après, c'était Emile Roux, le directeur octogénaire de l'Institut Pasteur, le dernier collaborateur et le successeur de Pasteur, à qui la France faisait des funérailles nationales.

Nous ne ferons pas à nos lecteurs l'injure de leur rappeler ce que fut E. Roux et la tâche qu'il a remplie. Sorte de saint laïque, d'un désintéressement au moins égal à celui de son illustre maître, il continua son œuvre dans un travail acharné et avec passion. Retiré dans son Institut,y menant une vie de cénobite, Roux donna à notre époque un bel et rare exemple à suivre par notre jeunesse studieuse.

Le peuple entier, et dans toutes les classes, avait pour Roux une reconnaissante admiration. La veille de ses funérailles, nous traversions le Parvis Notre-Dame, et, sur le terre-plein s'élevait l'estrade où les personnages officiels devaient prendre place pour rendre hommage à la dépouille funèbre du grand médecin. Un ouvier passa, tenant à la main un enfant de six ou sept ans: "Papa, demanda l'enfant, qu'est-ce qu'on a fait là? Pourquoi?" — "Mon petit, répondit le père, c'est pour l'enterrement d'un brave homme qui a sauvé la vie de milliers de petits enfants comme toi!"

Cette simple phrase dans la bouche d'un homme du peuple est pour nous plus éloquente que toutes les oraisons funèbres, tous les hommages académiques et tous les discours officiels.

E. Roux avait été précédé de très peu dans la tombe par Calmette, sous-directeur de l'Institut Pasteur, qui, lui aussi, a inscrit son nom sur la liste des médecins savants qui font la gloire de cet établissement universellement célèbre.

En même temps arrivait de Buenos Aires la nouvelle de la mort de Lignières, correspondant national de l'Académie de médecine, médecin vétérinaire, qui, en mission en Argentine pour y étudier et combattre les épizooties, y a rendu les plus grands services et a contribué beacoup à y faire apprécier la valeur de la science française, à y faire estimer et aimer notre pays.

On se souvient des objections que fit naguère, à l'Académie, Lignières, sur la valeur du B. C. G., objections que Calmette ne supporta pas sans en témoigner manifestement quelque humeur. Un destin tragique a réconcilié ces deux savants dans la tombe.

Enfin nous ne saurions omettre la mort du Docteur Queyrat, le syphiligraphe distingué, médecin honoraire des hôpitaux de Paris, qui consacra la fin de sa longue et noble carrière à l'organisation de la lutte contre la syphilis.

La plupart de ces hommes illustres sont morts à un âge avancé et avaient à peu près terminé leur brillante carrière, mais les services qu'ils ont tous rendus méritent qu'on s'incline respectueusement devant leurs cercueils, et qu'on les proclame *bienfaiteurs de l'humanité* qui ont honoré la France.

J. Noir.

"LE TEMPS"

París, 24 Novembre 1933

Au cours de la dernière réunion du conseil directeur de la Faculté d'agronomie et vétérinaire de Buenos Aires, le doyen de cette Faculté, le docteur César Zanolli, a, en termes émus, rendu hommage à la mémoire du professeur Joseph Lignières, récemment décédé.

Pour perpétuer cet hommage, sur sa proposition, il a été décidé que la classe de bacteriologie, qu'occupa avec tant d'autorité le professeur Lignières, porterait, dorénavant, son nom et qu'il y serait apposé une plaque de bronze faisant mention de cette décision.

"PROFILASSI"

Ottobre 1933 (Milano)

E. ROUX

Direttore dell'Instituto Pasteur di Parigi

A. CALMETTE

Vice Direttore dell'Instituto Pasteur di Parigi

J. LIGNIERES

della Facoltà Veterinaria di Buenos Aires
Membro dell'Accademia di Medicina di Parigi

a distanza di pochi giorni l'uno dall'altro, si spegnevano quasi improvvisamente.

La Scuola e la scienza francese perdono tre dei loro cultori più illustri, più insigni, più entusiasti; la Francia perde tre dei suoi Figli più eletti.

Ai Maestri scomparsi vada l'onore perenne che si porta alla memoria dei Grandi.

Per queste tre nobili figure che, in campi strettamente vicini, sentirono profondamente il culto per la scienza, "Profilassi" dirà più degnamente. Inviamo intanto alla grande Scuola Francese, così duramente provata, le più vive condoglianze.

"Lignières"



CIA. GRAL. DE VACUNAS Y SUEROS S.A.

FUNDADOR:

Profesor JOSE LIGNIERES

Director Científico:

Dr. ROBERTO LIGNIERES

◆

840-MAIPU-842 BUENOS AIRES